

Inmigración y redes intra e interétnicas: la experiencia de venezolanos y venezolanas trabajando en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la estación central y los sectores comerciales aledaños del eje Alameda.

Una etnografía sobre el comercio en las comunas de Estación Central y Santiago centro.

Memoria para optar al Título de Antropólogo Social

Eduardo Esteban Andrade Guerra

Profesor Guía Nicolás Gissi

Santiago, 2019



Agradecimientos.

A Paz, mi pareja quien me apoyó todo el tiempo y me dio el ánimo para seguir cuando todo parecía cuesta arriba, además un especial reconocimiento al ser la persona que me sugirió hacer etnografía en Meiggs, dando inicio a lo que luego se transformaría en mi Memoria de grado. A mi familia por siempre creer en mí y ser un apoyo tremendamente importante en mi vida. A mis amigos en especial a Ximena Kumelikan, quien me compartió su experiencia como inmigrante en Venezuela ayudándome a entender muchas cosas que se fueron presentando en la etnografía y a Sebastián Pineda quien escuchó mis dudas y sobre ellas propuso nuevas preguntas, lo que devino en charlas sobre ética que duraron meses, indispensables en la construcción de las conclusiones que se exponen en este trabajo. A Luciano Allende Pinto, quien activó mi interés por las humanidades cuando yo tenía 17 años y a quien ya terminando esta Memoria le compartí mis reflexiones sobre ética, sobre Epicuro, sobre el estoicismo, sobre Aristóteles, Kant y el Dasein y las y los inmigrante venezolanos en la estación central, y como buen maestro me ayudó a llegar a puerto. A Lara Gil, a quien conocí como estudiante en la Universidad de Chile y quien tuvo una paciencia y pasión única para hablarme sobre feminismo y que entre tantas cosas que me enseñó que en el pensar se debe hablar desde la propia vereda, desde las experiencias que nos constituyen como personas en este mundo. Sus palabras me llevaron a preguntarme quién soy, qué tengo que ver con las zonas comerciales y que puedo decir al respecto. A la gente de Cruzando el Pacífico que me permitieron estudiar de forma gratuita cursos de introducción al chino mandarín y cultura china y a todas las personas que formaron parte de esta investigación.



“Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. (Proverbios 22:6 RVR1960)

Y si ese niño fuese la ciudad de Santiago ¿Qué camino está siguiendo?

Frente a un gobierno cuestionado por organismos internacionales en materia de DD.HH. que, además señala en forma categórica que la inmigración no es un Derecho, que desarrolla políticas restrictivas en la materia y que lleva a cabo expulsiones de población inmigrante con protocolos sujetos a cuestionamiento en lo que refiere al debido proceso y a los Derechos Humanos, la respuesta a la pregunta planteada parece no ser muy alentadora.

Por otro lado, como se puede deducir en estas líneas, el análisis y propuesta que aquí expongo no coinciden con la perspectiva del actual oficialismo y aunque eso no es algo que me avergüence, sería decepcionante que el enfoque de los siguientes mandatos siga presentando tan enorme contraste.



Índice

Introducción	6
Antecedentes	9
Sobre la inmigración en Sudamérica y en el país	9
Sobre la inmigración en la Región Metropolitana	14
Sobre el sitio estudiado	16
Planteamiento del problema	22
Objetivos	23
Marco teórico	24
Perspectivas y aportes para el estudio de las redes migratorias	24
Sobre los grupos étnicos, los mercados de carácter étnico y los enclaves.....	27
Sobre el análisis de las relaciones intra e interétnicas y sus efectos	31
El estudio de la inmigración en las zonas comerciales en Santiago	34
Sobre el estudio del colectivo venezolano como migración reciente, en contexto de zona comercial	36
Sobre el acceso, uso y distribución de recursos	39
Sobre la inserción de inmigrantes a partir del trabajo	43
Marco metodológico	45
Capítulo I: Describir las relaciones intra e interétnicas desarrolladas a partir del trabajo en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, donde participan trabajadores(as) venezolanos(as)	50
Sobre quiénes somos: venezolanos y venezolanas.....	51
Sobre quiénes son: población china en el sector	53
Sobre quiénes son: población haitiana en el sector	57
Sobre quiénes son: población peruana en el sector.....	57
Sobre la experiencia de interacción con los otros	57
Sobre la experiencia de interacción con los otros: análisis en ATLAS.ti	58
Sobre los tipos de vínculos y el desarrollo de las redes	61
Sobre el tiempo y el desarrollo de las redes: análisis en Ucinet.....	65
Capítulo II: Objetivo específico II. Describir la(s) estructura(s) organizacional(es) del comercio en Meiggs, de la zona comercial de la Estación Central y de los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, y los recursos presentes en ella(s) que son utilizados por los(as) trabajadores venezolanos(as) mediante relaciones intra e interétnicas para el cumplimiento de metas en la experiencia migrante	67
Estructura organizacional: el caso del comercio chino	68
Oportunidades, necesidades y desarrollo de cadenas migratorias	69
El espacio como recurso: Análisis en Depthmap	70
Sobre el acceso al empleo	71
La información como recurso y su efecto en la configuración de las redes.....	73
El potencial y las repercusiones de los vínculos según sus particularidades: apoyo, carga emocional, vivienda y empleo	74
El dinero: aporte, necesidad y oportunidades	76
Capítulo III: Comprender los significados con los que trabajadores(as) venezolanos(as) del barrio Meiggs, la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, asocian a las relaciones intra e interétnicas frente al cumplimiento de metas en la experiencia migrante	79
El vínculo de pareja	80
Los vínculos entre parientes.....	81
El vínculo con venezolanos y venezolanas en Chile	81



Interétnicidad: extranjeros(as) no venezolanos(as) en Chile	83
Interétnicidad: población chilena	84
Capítulo IV: Sobre las relaciones intra e interétnicas en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y los sectores comerciales aledaños del eje Alameda. Observaciones del trabajo de campo	87
La variable tiempo	87
La variable conexión	88
La variable inserción	90
Subcategoría regulación (variable inserción)	92
Las relaciones interétnicas	92
Síntesis de resultados y observaciones finales	92
Conclusiones	96
Reflexiones sobre los <i>software</i> empleados	96
La perspectiva en la interpretación	96
Identificación de un problema	97
Sobre las relaciones intraétnicas	100
Sobre las relaciones interétnicas	101
Sobre la política migratoria	102
Fuentes citadas	103
Anexos	110



Introducción.

En el contexto de la globalización la migración internacional ha ido en incremento, sobre todo aquellas de tipo sur-sur. Entre los años 2015 y 2019 Chile se presentó como alternativa para acceder una mejor calidad de vida en la región, con una economía estable y un mercado con condiciones favorables para la diversificación de servicios. En este contexto micro y pequeños empresarios de distintas nacionalidades quienes comenzaron a establecerse en la capital desde los años 80 han llegado a representar una oportunidad de empleo para otros inmigrantes recién llegados.

Tal es el caso de sectores como el barrio Meiggs y la Estación Central donde muchos de los(as) venezolanos(as) que llegan a Chile -así como ha ocurrido también con peruanos, ecuatorianos y haitianos, entre otros- han encontrado una oportunidad para insertarse laboralmente a través de los empleos ofrecidos por los comerciantes emplazados en la proximidad de la Estación Central y Meiggs, lo que indirectamente ha repercutido en el desarrollo del sector y en el comercio dándole un carácter interétnico.

Esta Memoria es el fruto de un trabajo etnográfico que comenzó en 2015, sitio al que llegué como estudiante de pregrado y en el que pasé a ser cliente esporádico, cliente-comerciante, a ayudar en labores de vigilancia y hacer amigos(as) en distintos locales. Durante este tiempo accedí a redes que se originaban en la provincia china de Zhejiang, conectaban con gente en Shanghái, en Santiago, en Viña del Mar, Temuco, Concepción, Lota y Puerto Aysén y que sin siquiera haberlo imaginado se entrelazarían con redes en Perú, Colombia y Venezuela. Éste último país tomó un rol especial en el contenido del presente documento, debido a que los flujos migratorios de población venezolana comenzaron a desarrollarse de manera significativa en 2016. En este sentido, pude considerarme testigo directo del arribo de venezolanos y venezolanas a una de las zonas comerciales más grandes de Santiago y aquí doy cuenta de ello, intentando además no quedarme solo en eso, pues ya a fines de 2019 con el aumento de la diáspora venezolana he sido testigo también del desarrollo de redes migratorias, al punto de experimentar anécdotas como trabajar en la redacción de esta Memoria a bordo de la barcaza Queulat en la Región de Aysén, donde conocí a venezolanos con experiencias migratorias similares a las de quienes entrevisté y con ellos, estando a una distancia cercana a los 1300 km de Santiago, discutí los gráficos y resultados que había obtenido. En pocas palabras, para estudiar el desarrollo de redes, no solo hice observación participante in situ, sino que tuve que valerme de las redes que se iban presentando y formar parte de las lógicas de intercambio dentro de ellas. Redes que me sirvieron para resolver muchas dudas que se fueron presentando en el camino, a pesar de que quien me estuviese ayudando se encontrara en Shanghái, en Trujillo, Puerto Aguirre o a pocos minutos de mi casa.

Respecto a la construcción de este documento y al deseo de realizar un trabajo de antropología económica, se ha tomado el 2015 como punto de partida para la reunión de antecedentes, pues al ser el año en que comencé mi trabajo de campo en el sector, desde ese año he podido hacer contraste entre los antecedentes y lo observado en terreno.



Bajo el contexto de dicho trabajo, llegué a la misma zona que se estudia en esta Memoria buscando mercancía a buen precio para poder vender por internet. Con mi pareja, encontramos una oportunidad de negocio comprando ropa “de mujer” en tallas grandes, siendo nuestros principales proveedores comerciantes chinos emplazados en la calle Bascuñán Guerrero, en la Alameda y en otras calles del sector. Buscando hacer frente al escaso tiempo para la universidad que dejaba el empleo autónomo, mi pareja me sugiere enfocar mis trabajos con los mismos comerciantes chinos con quienes había desarrollado un vínculo positivo.

En paralelo, mi madre también frecuentaba la zona, de hecho, la idea de buscar mercadería en el sector fue sugerencia suya. Ella, compraba juguetes, mochilas y lentes de sol y los vendía los fines de semana en el sector del barrio Franklin. Durante algún tiempo, la estuve ayudando a vender los fines de semana. De lunes a viernes vendía ropa e iba al sector comercial de Meiggs y la Estación Central buscando mercadería y los fines de semana vendía en el sector de Franklin, específicamente, en la calle Víctor Manuel, entre Bío Bío y Placer. Además, tomaba un curso complementario en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, llamado Configuración Espacial y Sociedad, dictado por los profesores Nicolás Orellana y Eduardo Cid, donde junto a Javiera Mesa y Patricio Felmer realizamos un trabajo de contraste entre el Mercado Tirso de Molina y la feria libre de Tristán Mata, que devino en la publicación de un artículo ese mismo año para el *Congreso da Sociedade Ibero-americana de Gráfica Digital*. En ese mismo año, bajo consejo de Walter Imilán, decidí que de esta experiencia nacería el tema de mi memoria de título.

Pero todo lo acontecido en 2015 no fue lo único que marcó el inicio de mi experiencia con las zonas comerciales. En 2010, cuando terminé mi educación secundaria, bajo consejo de mi madre voy a solicitar empleo a un local cerca de mi casa, en el barrio Franklin. Allí trabajé durante el verano en una distribuidora mayorista de abarrotes. Conocí el trabajo precario, tuve que cargar mucho peso, trabajar bajo el sol intenso y bajo la lluvia, vi durante los meses de menor venta a ladrones vender cadenas de oro que habían recién robado en el sector y también aguanté los gritos y rabietas de mi jefe. Con ese trabajo junté el dinero suficiente para pagar mi primera matrícula a la carrera de Antropología en la Universidad de Chile, en el año 2011, con la esperanza de nunca volver a un lugar así, pero no todo fue negativo, también hice amistades y conocí gente de distintas partes. Tuve un compañero de trabajo que migró del sur a la ciudad buscando subsistir, otro compañero de trabajo llevaba ya un año en Chile, había trabajado de copero, en la construcción y en la distribuidora de abarrotes conmigo, él estaba a punto de regresar a Perú pues ya había reunido dinero suficiente para pagar su título universitario y comenzar a trabajar en su país como biólogo, conocí en ese mismo local a un compañero de trabajo que también era peruano, quien vino a ver a su tío y un día vio un aviso de empleo en el local, calculó a cuanto equivalía en soles lo que estaban ofreciendo y decidió no regresar más a Lima. Una de las últimas personas que conocí ahí fue una compañera de trabajo que venía del norte de Perú, de Chiclayo. Ella tenía a su hija en Perú y estaba ahorrando para traer a su hija a vivir con ella en Santiago. En sus primeros meses en Chile llegó a vivir a la casa de unas



tías de ella, donde pasaba malos ratos, pero era su opción de tener un techo y estar cerca de su lugar de trabajo. Renuncié a ese empleo para comenzar a estudiar la carrera de Antropología sin sospechar lo mucho que me serviría esa experiencia en lo que después vendría.

En 2011, mi primer trabajo de campo fue en el barrio Franklin, ante la falta de contactos y pocos conocimientos sobre la carrera que puede tener un estudiante de primer semestre, regresé al sector a entrevistar a los amigos que había hecho el verano anterior trabajando allá. En dicha oportunidad me centré en la historia de los anaqueles que hay en muchas calles del sector y un amigo, quien vendía en el anaquel de su padre me ayudó tremendamente respondiendo mis dudas.

Mas adelante en 2014 para el ramo de Antropología Urbana II junto a Camila Ortega -compañera de quien he aprendido muchísimo- hacíamos un trabajo de investigación respecto a la puesta en valor del Matadero Franklin a partir de la discusión respecto al patrimonio, y en el ramo de Métodos Cualitativos II, junto a Adriana Brinck -quien al igual que Camila es tremendamente talentosa- hacíamos un estudio respecto a la percepción de las marchas por coleros de la Alameda en la Comuna de Santiago, en dicho trabajo entrevistamos a coleros que se ubicaban entre Tenderini y la Estación Central.

En 2016, ya con un año de experiencia como comerciante-cliente en Meiggs, más todos los años en que enfoqué mis trabajos de la universidad en zonas comerciales y la experiencia que tenía también como trabajador en zonas comerciales, en la cátedra Software para Análisis de Datos Cualitativos, y con el escaso tiempo que tenía, enfoqué el ramo al negocio que habíamos montado con mi pareja, lo que me permitió entender con mayor profundidad distintas dinámicas vinculadas al trabajo en zonas comerciales. En paralelo, había comenzado a trabajar para Chilexpress en una sucursal donde lo que más hacíamos era operaciones a través del sistema de Western Union, dicha experiencia me permitió conocer a personas de más países y conversar sobre distintos aspectos vinculados con el envío de remesas. Desde que ingresé a trabajar ahí llevo ya casi 4 años conversando con clientes y conociendo desde dentro el mercado de remesas los factores vinculados a éste, he atendido a una amplia variedad de personas que deseaban enviar dinero al extranjero, he enviado remesas a personas desesperadas en Tacna esperando por unos pocos dólares para poder ingresar a Chile a reencontrarse con sus familiares, he visto como se ha adaptado el mercado al avance tecnológico y como han sido percibido los cambios por los clientes, he admitido millonarios pagos de mercadería a China y conocido como se gestan redes como las que tiene comerciantes del sector de Meiggs y Estación Central y también he podido ver como el cambio de las divisas ha provocado alegría y frustración en muchas personas que participan en redes que trascienden los límites geográficos de este país.

El segundo semestre de 2016 se comienza a esbozar esta Memoria como tal, con el “Taller de Investigación: Migraciones, ciudades e integración social”. Donde podía trabajar precisamente desde la idea de integración social estos espacios comerciales por



los que había pasado y seguir puliendo mis observaciones respecto a los comerciantes a partir del tema de la inmigración.

Antecedentes.

- **Sobre la inmigración en Sudamérica y en el país.**

Para entender el desarrollo de la inmigración en América Latina es preciso conocer a modo general el contexto en que ésta ha ocurrido durante el siglo XX y XXI. Sobre este tema, Adela Pellegrino (2003) ha dividido los principales flujos migratorios en 4 fases, ocurriendo las 2 últimas dentro de este periodo. La autora señala que desde 1930 a 1960 los grandes movimientos migratorios se dirigían hacia las metrópolis, tratándose de migraciones que se desarrollaban dentro de los límites geográficos de cada país. Posteriormente, desde la década del 70 aumentaron los flujos migrantes transnacionales siendo los principales destinos los países desarrollados (CEPAL, 2017; Pellegrino, 2003) y en cuanto a los flujos sur-sur, Argentina y Venezuela fueron los primeros en liderar los índices de inmigración (CEPAL, 2017).

Estos movimientos migratorios guardaban relación con el contexto político y económico de los países que conforman la región. Para el caso venezolano el aumento en los precios del petróleo potenció una industria que requería de mano de obra, junto con la fortaleza de la moneda local frente a la divisa estadounidense que ofrecía un valor de cambio favorable para el envío de remesas desde aquel país, condiciones que contribuyeron a que la población inmigrante se triplique entre 1970 a 1980 (Pellegrino, 2003). Respecto a Argentina, la población inmigrante provenía mayormente desde los países vecinos y de Europa. No obstante, durante los años 80 producto de la fuerte crisis económica la inmigración disminuyó en toda la región (Pellegrino, 2003).

Desde 1990 a 1997, los mayores índices de inmigración latinoamericana se presentaban en Argentina, Chile y Brasil. Posteriormente, desde la década del 2000 los países latinoamericanos que han tenido mayores índices de inmigración coinciden con los países que han tenido un proceso de urbanización más acelerado (Rodríguez y Busso, 2009) destacando los casos de Argentina, Chile, Brasil y México.

Respecto al caso chileno, es preciso comenzar destacando que durante la segunda mitad de la década de los 90 se registra un aumento en las concentraciones de población peruana, colombiana y ecuatoriana, y para el censo de 2002 más del 50% de los encuestados inmigrantes indicó su fecha de arribo a Chile posterior a 1996 (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2010).

Desde la segunda mitad de la década del 2000 y acorde a los datos de la Encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional (CASEN) publicada en 2016 la inmigración ha experimentado un incremento sostenido, siendo el número de personas inmigrantes en el año 2006 equivalente al 1% de la población, y el 2,7% en 2015 (Ministerio de Desarrollo Social, 2016). Conformándose la población inmigrante en Chile para el año 2015, por un 29,9% de inmigrantes de nacionalidad peruana, un 13,6% de inmigrantes provenientes de Colombia, y de Argentina un 11,9%, mientras que en los grupos con menor presencia en el



país se encontraban los inmigrantes provenientes de África correspondiente al 0,2% de la población inmigrante en Chile, un 0,6% provenientes de Oceanía y un 1,7% de la población inmigrante correspondía a población asiática (Ministerio de Desarrollo Social, 2016). Sin embargo, el índice de población inmigrante durante 2018 arrojó un valor equivalente al 6,6% (Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2019) cambiando su composición. Durante dicho año se registró un aumento en la población venezolana en Chile abarcando el 23% de la población inmigrante en el país con un estimado de 288.233 habitantes de origen venezolano, luego le sigue la población peruana con un estimado de 223.923 y en tercer lugar la población de origen haitiano con un estimado de 179.338 habitantes en territorio nacional (Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración, 2019).

Dentro del grupo inmigrante, la residencia se ha concentrado en las regiones de mayor actividad comercial. En el año 2015 en la Región Metropolitana residía el 69,1% del total de la población inmigrante del país, un 6,6% tanto en la región de Antofagasta, como en la región de Tarapacá y un 5,5% residente en la región de Valparaíso (Ministerio de Desarrollo Social, 2016). En el período 2016-2017 la residencia inmigrante presentó mayor concentración en la Región Metropolitana, siendo equivalente al 71,8% del total de población inmigrante dentro del país, luego le sigue la región de Tarapacá con un 5,7% en tercer lugar, se situó la región de Valparaíso con una concentración de residentes equivalente al 5,1% del total de inmigrantes en Chile y en cuarto lugar la región de Antofagasta con un 4,6% (Ministerio de Desarrollo Social, 2018). A diferencia del periodo anterior es visible una baja en la concentración de inmigrantes en Antofagasta y un alza en la región de Valparaíso, sin embargo, el fenómeno no deja de estar relacionado a la concentración de actividad comercial en el país y el aumento de población inmigrante.

Respecto a la situación de pobreza los índices más altos se han presentado en el norte de Chile donde el 15,9% de la población inmigrante se registró en dicha situación, mientras que para el resto del país -exceptuando la Región Metropolitana- el índice alcanzó el 14,9%, además los resultados de la encuesta indican que los niveles de pobreza dentro de la población inmigrante son menores en la Región Metropolitana, equivaliendo al 7,2% (Ministerio de Desarrollo Social, 2016).

En cuanto a la actividad económica durante 2016 el 20,7% de los inmigrantes trabajaba en comercio -al por mayor y al por menor- el 12,6% en el sector de hotelería y restaurante, el 12,3% en servicio doméstico dentro de hogares privados y el 11,4% en el sector de la construcción (Ministerio de Desarrollo Social, 2016).

Un dato no menor que aparece en la Casen de 2015 -donde se caracteriza a la población inmigrante de 2013- pero que no aparece en la de 2016 es el ingreso per cápita por grupo inmigrante, para aquel entonces se estimaba que la población asiática se componía por 3678 personas y representaba solo el 1% de la población total de inmigrantes en el país, sin embargo, la renta de ellos era la más alta en comparación a los otros grupos inmigrantes teniendo una media de 663.881 pesos (Ministerio de Desarrollo Social, 2015) mientras que los inmigrantes de otras nacionalidades con mayor presencia en el país



concentraban ingresos notoriamente inferiores, como es el caso de los inmigrantes peruanos que per cápita ganaban 210.009 pesos, los de Colombia con ingresos per cápita de 426.396 pesos y los de Argentina con un ingreso per cápita equivalente a 285.039 pesos (Ministerio de Desarrollo Social, 2015).

Claramente el tamaño del grupo inmigrante tiene una incidencia en el cálculo del ingreso per cápita en la medida que mientras mayor sea la muestra, menor es el resultado obtenido -a menos que el ingreso total sea inmensamente alto- y, por otro lado, factores como el nivel de estudios, las redes de apoyo, la oferta laboral y la capacidad de inversión dentro del país influyen también en el resultado final. Por esto llama la atención el caso asiático pues en el sector de Meiggs el colectivo chino representa a uno de los grupos de mayor inversión en infraestructura y negocios (ver Fig. 3 en Anexos), y además del hecho que sea uno de los grupos inmigrantes de menor tamaño en Chile, es posible observar en estos datos, indicios que dan cuenta del éxito en las redes que poseen ellos para establecerse en el país. Por otro lado, hay que considerar que durante 2016 el mayor índice respecto al origen de las importaciones en Chile provino de China equivaliendo al 25% (Observatory of Economic Complexity, 2016), siendo fundamentalmente tecnología y ropa.

Respecto a la comunidad venezolana en Chile, se registra un aumento desde 2015, presentando una mayor concentración de personas en el grupo de quienes estaban solicitando visa, equivalente a 9501 habitantes, que en 2016 asciende a 30751 personas (Departamento de Extranjería y Migración, 2017). Posteriormente el Departamento de Extranjería y Migración (2018) actualizó los datos respecto a la población inmigrante venezolana señalando un crecimiento del 219% entre 2016 y 2017, lo que implicó en 2017 un total de 11819 permanencias definitivas otorgadas a inmigrantes venezolanos (Departamento de Extranjería y Migración, 2018). Además, el crecimiento sostenido de este grupo lo ha conducido a ser el colectivo inmigrante de mayor tamaño durante 2018, superando incluso al colectivo peruano que era el predominante hasta 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración, 2019). Al ser un grupo que ha presentado un crecimiento considerable desde 2015, superando en cantidad al resto de grupos inmigrantes en el país, su composición en cuanto a lo etario lo caracteriza como un colectivo joven en relación con el resto de la población inmigrante (Stefoni y Silva, 2018), sin embargo, también en es un grupo que ha sufrido empobrecimiento en relación con sus coterráneos llegados a Chile antes de 2015. Esto debido a la crisis que ha sufrido Venezuela en la última década (Stefoni y Silva, 2018), llegando a Chile inmigrantes de alta preparación académica, pero con pocos recursos económicos y capital social de bajo poder de inversión (Stefoni y Silva, 2018).

Por otro lado, ya en la segunda entrega de resultados del censo de 2017 los datos revelaban que de la población inmigrante -que para aquel entonces equivalía al 4,35% respecto al total de personas en Chile- el 66,7% ingresó a territorio nacional después del año 2010 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018). Hoy sabemos que esa cifra ha ido en incremento equivaliendo a un estimado de 1.251.225 habitantes de origen extranjero,



equivalente al 6,6% del total de población estimada en Chile (Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración, 2019).

Hasta el primer semestre de 2018 esto situaba al mayor porcentaje de inmigrantes venezolanos en un grupo que requería conseguir empleo de forma rápida desde su llegada al país a fin de regularizar su situación personal y al igual que el grueso de la población foránea que se veía en esta situación, quienes pertenecían a este colectivo buscaban un empleo de forma rápida que les permitiera obtener un capital económico y un contrato de trabajo para así cambiar su situación migratoria de turista y obtener permiso de trabajo y residencia. Sin embargo, esto cambió en el contexto de la nueva ley migratoria. Para ciertos casos especiales como el de la población haitiana y venezolana se publicaron minutas sobre la reforma migratoria (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2018), donde se anunciaban nuevos protocolos que entrarían en vigor al corto plazo y se presentaban algunos elementos principales de la futura ley de inmigración. En particular, para el caso venezolano se publicó también una minuta (Departamento de Extranjería y Migración, 2018), que detallaba el proceso para la regularización de los futuros inmigrantes, y entre los aspectos más importantes de ambos documentos se destaca el requisito de visa, que para el caso venezolano y, a diferencia de las visas que algunos Estados exigen para el ingreso a su territorio a turistas, ésta permitía la posibilidad de ejercer actividades remuneradas y se presentaba como un mecanismo más eficiente en términos burocráticos que buscaba dar atención oportuna y digna a los inmigrantes además de permitir la agilización de los trámites ligados a los permisos y la reducción en los tiempos de atención personal (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2018). Posteriormente las medidas tomadas por el gobierno se reforzaron añadiendo protocolos especiales, como el que se anunció por medio del subsecretario del Interior y que entró en vigor el día 22 de junio de 2019, cuando se señaló que a los venezolanos que deseen ingresar al país en calidad de turistas tendrán que solicitar visa de turista.

Estas minutas, como también el desarrollo de una nueva ley de inmigración - aprobada por la Cámara de Diputados y en discusión en el Senado- responden a un debate de larga data, donde se han contrapuesto posturas y que a la fecha sigue en trámite. Tan sólo respecto a lo sucedido en los últimos tres mandatos presidenciales, siendo estos el primer y segundo mandato de Sebastián Piñera y el segundo mandato de Michelle Bachelet, podemos ver como los distintos gobiernos han presentado sus propuestas en pro de cambiar la legislación vigente, pero sin lograr completamente su objetivo. En 2013, buscando hacer frente al incremento en la población migratoria registrado en la primera década de los 2000 y en inicio de su segunda década, Sebastián Piñera envía a la Cámara de Diputados el mensaje n°089-361 donde inicia el proyecto de ley de migración y extranjería. En él se definen categorías para la clasificación de la población extranjera, especificando los derechos y deberes para cada una de ellas, además se especifican otras materias como las multas y sanciones, casos especiales y distintas formas lícitas de ingreso al país. Durante el siguiente periodo presidencial este proyecto de ley fue reemplazado por la propuesta de la expresidenta Michelle Bachelet quien presentó otro proyecto de ley. No



obstante, durante el segundo periodo de Sebastián Piñera el mensaje emitido a la Cámara de Diputados es retomado y se ha discutido hasta la fecha, sin ser promulgado.

Más allá de las diferencias entre los dos proyectos de ley, la intención de elaborar una nueva política migratoria tiene en sus fundamentos responder a la necesidad de tener un marco regulador adecuado para los flujos migratorios que ha experimentado el país en los últimos años (Stefoni y Silva, 2018), considerando además la anacronía de la ley vigente, promulgada en los primeros años de la dictadura cívico militar de Pinochet. Criticada entre otros aspectos por su falta de especificidad respecto a los distintos perfiles de sujetos migrantes, por no regular tampoco los casos de chilenos en el extranjero y además de concebir a la inmigración como una amenaza.

Respecto al actual proyecto de ley impulsado por Sebastián Piñera, se especifican las categorías de permanencia en que se han de definir residentes y no residentes correspondiendo para los no residentes la categoría de permanencia transitoria, con una vigencia de 90 días y siendo de tipo pasiva para quienes ingresen al país con fines turísticos, recreacionales, familiares o similares, y se hace hincapié en el proyecto de ley que los no residentes de tipo pasivo no pueden ejercer actividades remuneradas, se presenta también la no residencia de tipo activa para quienes ingresan al país con el objetivo de realizar trabajos puntuales y esporádicos recibiendo remuneración en territorio nacional, de tipo tránsito vecinal fronterizo para quienes vivan en localidades cercanas a la frontera con Chile y que ingresan al país de manera frecuente, por otro lado, se plantea para los residentes extranjeros la residencia oficial, que consiste en permiso para quienes cumplan funciones diplomáticas en el país o sean funcionarios de organismos de orden internacional, se presenta también la residencia temporal orientada a quienes desean establecerse en Chile y tiene una vigencia de tiempo limitada acorde a las respectivas subcategorías migratorias, luego se presenta la residencia definitiva que consiste en un permiso para radicarse de forma indefinida, pero no por ello no revocable. A diferencia de lo que se indica respecto a los no residentes pasivos, los residentes pueden ejercer actividades remuneradas en territorio nacional.

Este proyecto de ley ha sido sujeto de críticas en cuanto a aspecto de contenido. Ejemplo de ello es la crítica que realiza Caterine Galaz (Bastías, 2019), quien a partir de la visa especial para haitianos(as) y venezolanos(as) acusa un comportamiento selectivo y racista de parte del Estado chileno. Por otro lado, Eduardo Thayer (CNN Chile, 2019) ha criticado la imposibilidad que busca implantar el proyecto de ley respecto al cambio de estatus entre turista y residente, señalando que dicha imposibilidad se instaure desde una incomprensión de la realidad cambiante de las personas inmigrantes, quienes no llegan necesariamente al país pensando en quedarse por un periodo prolongado, pero que debido a circunstancias contextuales requieren prolongar su estadía en Chile. Otro aporte a la crítica lo brinda Carolina Stefoni (Stefoni, 2019) quien, además de compartir las observaciones anteriores, destaca el carácter retrógrado y populista que hay tras la forma de legislar respecto a la inmigración, al entender a las y los inmigrantes como un actor que perjudica a la población nacional. Haciendo frente a este problema Carolina Stefoni analiza



el caso de la legislación migratoria de Canadá y el contexto del país que enmarca dicha legislación. Otros aportes importantes a la crítica vienen de parte de María Emilia Tijoux (Espinoza, 2019), quien concuerda en el carácter racista y además pone su mirada en los planes de retorno aplicados a inmigrantes de origen haitiano, criticando el carácter humanitario que dicen tener estas medidas y señalando también el racismo que hay tras esta política.

Actualmente la legislación vigente permite el cambio de estatus y en caso de quienes hayan llegado al país siendo poseedores de un título universitario emitido en el exterior y certificado por la autoridad competente, previo al arribo a Chile, y legalizados por el consulado chileno en el país de origen podrán, una vez legalizado el documento en Chile, buscar empleo en la materia en que se encuentren certificados. Sin embargo, este trámite toma tiempo en estar listo, por lo que resulta necesario buscar empleos donde no se requiera poseer estudios técnicos o superiores. Y a escala intermedia este ejercicio de buscar un empleo se ve reflejado en las cifras sobre trabajo y economía. Para este caso, me centraré en los datos referentes a la Región Metropolitana.

- **Sobre la inmigración en la Región Metropolitana.**

Durante 2010 la Región representaba el 44,4% del PIB siendo el principal centro económico del país (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2014) y dentro de ella las actividades que mayor aportaban al PIB eran las actividades financieras y el comercio (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2014). Este es el resultado de un proceso de larga data que puede rastrearse incluso desde la implantación del neoliberalismo en Chile, como lo ha afirmado el Gobierno Regional Metropolitano al señalar que desde mediados de la década de los 80 se ha desarrollado en la Región Metropolitana un mejoramiento a nivel de infraestructura, ampliación del acceso a bienes y recursos materiales y mayor cobertura en la oferta educacional, aunque no por eso ha dejado de existir desigualdad (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2014), repercutiendo al largo plazo en el aumento del empleo en la región.

Por otro lado, en lo que refiere a inmigración, la Región Metropolitana alberga las comunas con mayor tasa de inmigrantes en el país, siendo la que lidera el ranking a nivel nacional la comuna de Santiago donde en 2018 residía un 25,6% de la población inmigrante, estando seguida por las comunas de Las Condes, Independencia, Estación Central y la comuna de Recoleta (Atisba Estudios y Proyectos Urbanos, 2018; Stefoni y Silva, 2018). Además, la Macrozona Centro que abarca a las comunas de Santiago, Quinta Normal, Recoleta, Estación Central, Independencia y San Miguel constituye un espacio donde habita el 45% de toda la población inmigrante en Chile (Atisba Estudios y Proyectos Urbanos, 2018).

Respecto al caso de Santiago y en particular la comuna de Santiago, ya en 2014 se le preguntó a una muestra de 550 personas sobre el área donde se desempeñaban laboralmente y los resultados indicaron que el 18,3% se identificó con la categoría comercio y *retail* (Observatorio de Ciudades UC, 2014) siendo en aquel año el segundo grupo de mayor tamaño en lo que refiere a actividad laboral, luego de los funcionarios de gobierno.



Por otro lado, del grupo que se identificó con el comercio, la mayor concentración de locatarios se emplaza en el sector centro con un 26,3% del total en la capital (Observatorio de Ciudades UC, 2014) y en segundo lugar está el sector del barrio Meiggs con un 18,8%. A diferencia del sector centro, en el sector Meiggs prima el comercio al por mayor, esta zona carece de puntos turísticos y la presencia de edificios de oficinas, bancos y multitiendas es perceptiblemente menor a la del sector centro.

Otro detalle que es preciso destacar sobre los trabajadores en la comuna es que el 8% afirmó ser de origen extranjero (Observatorio de Ciudades UC, 2014), mientras que del total de locatarios la cifra equivalía al 17,7%. Y en cuanto a ingresos, del total de trabajadores en la comuna el 56,4% gana entre 210.000 y 840.000 pesos (Observatorio de Ciudades UC, 2014).



Fig. 1 **Zonas estudiadas.** De izquierda a derecha. En color verde el Centro Comercial Persa Estación Central, en color rojo el Mall Arauco Estación y parte de la Estación Central (ambos pertenecientes a la comuna de Estación Central), en amarillo el Barrio Meiggs y en naranja el sector correspondiente al comercio al por mayor (pertenecientes a la comuna de Santiago). Al norte del Persa Estación Central se puede distinguir también la Alameda. Esta imagen ha sido elaborada con Google Earth.



- **Sobre el sitio estudiado.**

El barrio Meiggs -ubicado en el extremo poniente de la comuna de Santiago- y el sector donde se emplaza el comercio aledaño a éste (ver Fig. 1), la venta mayorista es una de las actividades predominantes, que incluye la oferta de artículos de oficina, electrónica, ropa, alimentos, entre otros productos. Allí, aunque existen locales que solo desarrollan venta al detalle o al por mayor, por lo general al comprar desde una determinada cantidad de productos se ofrece precio al por mayor.

Al ser un área comercial de gran magnitud, abarca en su extensión territorial a muchos locales comerciales que son atendidos por personas de distintas nacionalidades. En este lugar se constituye una escena clásica de las zonas comerciales en Santiago, compuesta por embotellamientos en el tráfico y altos flujos de personas potenciado por veredas ocupadas por “coleros” aumentando la estrechez en las vías de tránsito, en el sector también es posible observar de manera casi inmediata la diversidad cultural de los actores presentes. Hay locales comerciales donde el dueño o la dueña puede ser de origen chino y los(as) trabajadores(as) colombianos(as), mientras que peruanos(as) y chilenos(as) son clientes en el local. Respecto a este punto, es preciso destacar que al oriente de la estación de trenes la concentración de comerciantes chinos(as) es considerablemente mayor a la que existe en los otros sectores estudiados, sin embargo, en todo el territorio abarcado en esta Memoria no se advierte una diferencia significativa respecto a la preponderancia de trabajadores(as) provenientes de otros países de la región. En estas áreas, la relaciones entre los actores no son rígidas y la multiplicidad de nacionalidades es un elemento que se puede ver en la mayoría de los locales si consideramos a comerciantes y clientes.

En cuanto a los sitios considerados para este estudio, tanto en las fachadas como en las calles se ven carteles con iconografía y mensajes que hacen referencia a muchos países (ver Fig. 4 en Anexos). Las diferencias entre los distintos grupos inmigrantes en el sector se exponen de forma intencional a través de lo visual y en productos a la venta y emerge improvisadamente en conversaciones entre coterráneos.

En este contexto, y sobre todo al oriente de la estación de trenes, los comerciantes chinos han marcado presencia con la importación de productos provenientes de su tierra, y han establecido locales comerciales cuyos nombres están en su mayoría en chino mandarín -aunque muchas veces escritos con alfabeto latino, sin los símbolos propios que indican las tonalidades del pinyin- y en sus fachadas se pueden ver elementos que hacen referencia a China. Estos locales son atendidos por los(as) dueños(as) de origen chino y empleados(as) hispanoparlantes que pueden ser chilenos(as) o de otras nacionalidades. Algo similar se puede ver en los locales de origen indio e incluso en locales de colombianos(as) y peruanos(as), guardando ciertas diferencias en la forma en que manifiestan la nacionalidad y su vínculo con el negocio. Sin embargo, a pesar de las particularidades estéticas y de las comunas a las que pertenece cada sector, al momento de analizar esta zona no hay que disgregarla de la trama urbana en que está inserta, sino que hay que entenderla en su



contexto urbano mayor que es en lo inmediato la comuna de Santiago y la comuna de Estación Central y, posteriormente la ciudad en su totalidad.

Producto del devenir histórico del sector próximo a la estación de trenes y para efectos de análisis es preciso al momento de delimitar el área de trabajo dejar de lado el límite que puede significar la administración municipal sobre el espacio. Sin ir más lejos toda esta zona comercial, nació mucho antes de la fundación misma de la comuna de Estación Central, siendo ésta última fundada en 1985 (Ilustre Municipalidad de Estación Central, 2015). La zona comercial vio sus orígenes en un proceso de migración campo ciudad potenciado con la creación de la estación ferroviaria en 1857 (Ramón, 1985) y por la donación de la quinta perteneciente a Enrique Meiggs, en 1872 (La Tercera, 2010). Terreno que posteriormente fue aprovechado para el establecimiento del incipiente comercio. Luego, durante la década de 1980 influyó la modificación al plano regulador de Santiago, particularmente por la ausencia de restricciones respecto al bodegaje, lo que fue aprovechado por comerciantes del sector (La Tercera, 2010). Estos factores junto con otros más fueron dando paso a un paulatino establecimiento de actividades comerciales de distinta índole (Merino, 1997) en las proximidades oriente y poniente de la estación de trenes y dentro de ésta misma zona, la que en su devenir histórico ha guardado poca relación con la reciente división administrativa sobre el plano, más allá de que en el eje de la Alameda, al oriente de la Estación Central la concentración del comercio abarcó mayor número de manzanas hacia el sur, siendo en más los locales con venta al por mayor, mientras que en el eje de la Alameda y al poniente de la estación de trenes la extensión del comercio fue menor en sentido norte sur, pero mayor en dirección oeste-este y tratándose fundamentalmente de locales con venta al detalle, aunque por razones que luego serán detalladas en este trabajo no se abarcó la totalidad territorial del comercio establecido en el eje Alameda, al poniente de la estación de trenes.

Por otro lado, la división territorial generada a partir de la fundación de la comuna de Estación Central influyó a posteriori en la aplicación de estudios y producción de antecedentes que han sido consultados en esta Memoria. Dicha repercusión en la producción de información se debe a que las fuentes consultadas trabajan de forma separada el sector de Meiggs de la zona comercial establecida en la comuna de Estación Central, e incluso en algunos casos no se consideró la comuna de Estación Central pues dichos trabajos enfocaban su análisis en la comuna de Santiago, como es el caso del estudio realizado por el Observatorio de Ciudades UC (2014). Además, en la zona que se aplicó este estudio se distinguen tres sectores principales. Por una parte se encuentra el Centro Comercial Persa Estación Central, emplazado en la comuna de Estación Central y al poniente de la estación de trenes, luego, está la zona comercial de la estación de trenes que alberga al Mall Arauco Estación, y al oriente de la estación de trenes, situado en lo que corresponde a la comuna de Santiago, el barrio Meiggs y la zona comercial colindante a éste, que se extiende con límites difusos hacia el este, casi llegando a lo que se conoce como barrio República (ver Fig. 1). En particular, estas últimas dos áreas hay que entenderlas de forma ambigua, en tanto, los límites establecidos en lo administrativo



referentes al barrio Meiggs, en la práctica y en el discurso de los habitantes no se ven reflejados de manera fiel, dando espacio a que sea denominado como Meiggs a sectores que según el sentido oficial están fuera de éste.

En base a lo recién expuesto, el ejercicio de delimitar la zona a partir de los(as) usuarios(as) del espacio y de las actividades desarrolladas conlleva a observar límites difusos donde convergen en un mismo sitio distintos usos y usuarios, así resulta pertinente superar los límites administrativos que fijan los municipios, tales como las comunas y los barrios, para entender el espacio en base a las prácticas que en él se desarrollan, de las que resultan de mayor relevancia para este trabajo, las prácticas vinculadas con dinámicas laborales más que las prácticas relacionadas a la compra y venta, que corresponde a la perspectiva más trabajada por la prensa al momento de abarcar este sector.

Dicho esto, sobre la macrozona comercial en que se emplaza el área estudiada, se observa desde la intersección de la Alameda con la Avenida Padre Hurtado donde la municipalidad de Estación Central y un sitio eriazado empleado para la exhibición de espectáculos como circos marcan el límite entre la zona residencial y la zona comercial. Desde ese punto caminando cerca de 700 metros hacia el oriente es posible apreciar en la calzada sur de la Alameda dos terminales de buses mientras que por la vereda norte está la Universidad de Santiago. En dicho sector también se encuentran locales pequeños como peluquerías, locales de comida tipo fuente de soda y locales con máquinas traga monedas.

Siguiendo en la misma dirección, en los siguientes 540 metros, aproximadamente, disminuye en el sector norte la presencia de locales con máquinas tragamonedas y aumenta la presencia de locales donde se venden artículos deportivos, ropa y accesorios. Por otro lado, en la vereda sur hay tres edificaciones que destacan. En sentido poniente oriente estas son: el Mall Plaza Alameda, el Centro Comercial Persa Estación Central y el Mall Arauco Estación. El Mall Plaza Alameda destaca como volumen en tanto destina 5 plantas a la oferta de productos y servicios. El Centro Comercial Persa Estación Central, popularmente llamado Persa Estación, es un recinto semi cerrado similar a otros centros comerciales tipo Persa de la capital y dentro éste se ofrece ropa, alimentos, accesorios para celular y servicios de estética, entre otros productos y servicios. Dentro de este Persa es factible encontrar elementos iconográficos en los carteles referente a otros países de la región, también se presentan locales cuyo público es en mayor medida inmigrante, como son las peluquerías de haitianos(as). Por otra parte, quienes trabajan aquí no están sujetos a procesos de selección tan rigurosos, como es el caso del trabajo en las multitiendas presentes en el Mall Plaza Alameda y, por consiguiente, son muchos(as) los(as) inmigrantes cuyo primer empleo en Chile lo consiguen aquí. En este Persa la diversidad de actores es similar a la presente en los sectores comerciales ubicados al oriente de la estación de trenes, destacando la presencia de personas de origen venezolano, peruano, chileno y haitiano.

Siguiendo en sentido poniente-oriental, inmediatamente después del Persa viene la estación de trenes y dentro de ésta se ubica el Mall Arauco Estación. Luego, entre el edificio



que alberga a la estación y el persa cruza la calle San Francisco de Borja como única división entre ambos espacios.

La Estación Central, en tanto edificación, es un espacio complejo. Dentro de ésta se encuentra la Estación de Trenes, el Mall Arauco Estación y el Terminal de Buses San Borja. Aquí, el Mall Arauco Estación consta de dos zonas, una al oriente y otra al poniente del acceso principal a la Estación. Tanto en el Mall Arauco Estación, como en el Persa Estación el comercio es de tipo minorista, sin embargo, la diferencia de éste espacio con los mencionados anteriormente es que en el Mall Arauco Estación la presencia de grandes cadenas comerciales es menor y hay muchos locales de tamaño pequeño que dependen de la administración de locatarios(as) emplazados(as) en la misma estación, a veces siendo propietarios(as) de un solo local y en otras oportunidades siendo propietarios(as) de sucursales cercanas entre sí, como es el caso de las tiendas New Collection.

En la gran mayoría de estos locales los procesos de selección de personal son similar al que se desarrolla en los sectores comerciales ubicados al oriente de la Estación. Mediante avisos (ver Fig. 5 en Anexos), muchas veces una hoja con un mensaje impreso o escrito a mano, se informa la necesidad de personal. Estos procesos de contratación son mucho más rápidos y simples que los que se llevan a cabo en el Mall Plaza Alameda, debido en gran parte al tamaño de los negocios y a la posibilidad de encontrar a los(as) jefes(as) in situ.

A la altura del Persa Estación y la Estación Central, por la vereda norte el comercio formal se ve interrumpido producto de que dicho terreno lo ocupa la Universidad de Santiago. Sin embargo, por esa misma calzada a la altura de la intersección de la Alameda con Matucana, el comercio se reestablece.

Por otra parte, sobre las zonas residenciales, en el tramo donde están los terminales de buses y una cuadra antes de llegar a la Estación Central las viviendas más cercanas aparecen a una cuadra de profundidad desde ambos lados de la Alameda. Mientras que desde la Estación Central hacia el oriente la zona residencial está más alejada de la calle principal. Apareciendo edificios de vivienda junto a locales pequeños y galpones a la altura del barrio Meiggs. En aquel punto no es posible identificar de forma clara zonas residenciales hasta llegar a la calle Blanco Encalada al sur y Agustinas al norte de la Alameda.

Al oriente de la Estación Central se encuentra la calle Exposición y forma junto con la calle Chacabuco, al norte, una intersección con la Alameda. En este punto, hacia el oriente, comienza la Comuna de Santiago y el barrio Meiggs. Los límites totales del barrio Meiggs están marcados por las calles Alameda al norte, Exposición al poniente, Salvador Sanfuentes al sur y Enrique Meiggs al oriente, sin embargo, el uso de la etiqueta Meiggs por parte de comerciantes y clientes va más allá de estos límites fijados por estas calles, sin existir claridad sobre la extensión espacial máxima que refiere el término barrio Meiggs por parte de quienes trabajan en el sector. Y respecto a esto, la única certeza respecto al uso de la etiqueta Meiggs es que al emplearla se hace referencia a la zona comercial



perteneciente a la comuna de Santiago y que comienza a un costado de la estación de trenes.

Por otro lado, respecto a las características y longitud de la zona comercial aledaña al sector de Meiggs, en su extensión sur comparte espacio con algunos edificios de vivienda hasta la calle Almirante Blanco Encalada -alcanzando una longitud cercana a los 950 metros- y al norte a las manzanas aledañas a la Alameda. Además, de la intersección del eje Maipú/Bascuñán Guerrero con la Alameda hacia el oriente disminuye de forma paulatina la presencia de locales comerciales mayoristas y ya a la altura de Avenida España con Alameda la mayor presencia de edificaciones comienza a ser de tipo educacional.

En lo que respecta al sector donde se emplaza Meiggs y el comercio aledaño, un primer elemento a destacar es que sigue estando presente la diversidad étnica entre los(as) usuarios(as) del espacio observada en el Persa Estación y en la Estación Central, con la diferencia de que el sector correspondiente a la comuna de Santiago, aumenta la presencia de trabajadores(as) de origen chino, por otro lado cabe destacar la diferencia volumétrica y organizacional de los locales establecidos en torno al eje Alameda y frente a los que se encuentran a dos cuadras o más hacia el sur.

Desde la Alameda hasta la segunda manzana hacia el sur, predominan los locales pequeños atendidos por sus dueños(as) chinos(as) y uno o dos trabajadores(as) en su mayoría de países de habla hispana. Desde la tercera cuadra hacia el sur aumenta la presencia de locales con un mayor volumen, similares a galpones de minimarket y supermercados de tamaño pequeño. En estos suele trabajar más de una persona de origen chino y es también mayor la presencia de empleados(as). Locales de menor tamaño y edificios tipo mall como los que hay en la alameda también están presentes, pero en menor intensidad. En este sector también hay locales donde no trabajan chinos(as) y entre ellos destacan aquellos emprendimientos de peruanos(as) que se dedican a la venta de hierbas para infusión y medicina natural. También, en este sector, fundamentalmente en el eje Alameda se observa la presencia de comerciantes de origen ecuatoriano quienes venden mayormente accesorios y haitianos(as) vendiendo zapatillas, entre otras actividades y grupos. En esta zona los grupos étnicos que llevan mayor tiempo son los que realizan mayores inversiones en el sector logrando sobresalir, ya sea por temas visuales como la arquitectura o por el número de integrantes del grupo étnico que trabajan en el sector.

Esto último está presente en el trabajo de Carolina Ramírez y Carol Chan (2018), quienes analizan la conformación de comunidad entre comerciantes chinos(as) del barrio Meiggs y trabajadores(as) peruanos(as) en torno a la seguridad, dos grupos establecidos en el sector que cooperan entre sí. Luego en 2019, ambas autoras junto a Carolina Stefoni (Chan, Ramírez, y Stefoni, 2019) profundizan en dichos vínculos y, entre otras cosas, identifican mecanismos de auto adscripción étnica en el sector.

De este mismo modo, es posible identificar formas explícitas en que se manifiesta la diferencia y la identificación de cada grupo, desarrollándose la más explícita de ellas a través de las intervenciones arquitectónicas y en la decoración de espacios. Como es el caso de los(as) chinos(as) quienes utilizan elementos simbólicos de la cultura china para



hacerse notar en el territorio, siendo un ejemplo de esto el dragón que cubre casi toda la fachada del Centro Comercial Dragón de Oro, o la decoración con motivos chinos que hay en dicho centro comercial o en otros del sector como el centro comercial Zhejiang, el centro Comercial Parma, el Centro Comercial China Town o el Centro Comercial Asia Pacífico, entre otros. Otra forma explícita en que se manifiesta la diferencia es a través de los afiches (ver Fig. 2), sobre todo en lo referente a la venta de ropa. Ejemplo de ello es el caso colombiano, donde es posible observar en las principales zonas comerciales donde se ofertan artículos como pantalones colombianos cuyo enganche publicitario se basa en asociar lo colombiano, y en particular la imagen de alguna mujer junto a palabras como X producto “colombiano” e incluso en algunos casos decorando los carteles con la bandera de Colombia.



Fig. 2 Lámpara de estilo chino y cartel de local de ropa colombiana en Centro Comercial Universo Chino

Por otra parte, y como he venido comentando, en esta zona la presencia de comercio ambulante es altamente perceptible desde las afueras de la Estación Central hasta la intersección de la Alameda con la calle Bascuñán Guerrero, siendo este uno de los lugares donde hay mayor concentración de vendedores(as). A tal punto de que, durante 2019, bajo la administración de Felipe Alessandri se instalaron vallas papales que buscaban impedir el establecimiento de coleros(as) en la vereda poniente de Bascuñán Guerrero.

Tanto dicha cuadra, como en las proximidades colindantes a la Alameda, se ha configurado un sector donde los estímulos visuales son muchos y variados, mezclándose arquitectura de distintas épocas como lo es la techumbre de la Estación Central, o los nuevos *mall* que han sido construidos en la última década con publicidad que evoca a otras nacionalidades y siendo zonas que concentran alta densidad de población flotante, llegando incluso a las 60 mil personas por día en temporada navideña (La Tercera, 2012). En esta misma zona la presencia policial altera cotidianidades, sobre todo en lo que respecta al comercio ambulante. Por esta misma razón, frente a los problemas que implica la presencia



policial se desarrollan lógicas organizacionales presentes en otros sectores de la capital, ejemplo de ello es cuando hay actores preocupados de observar el inminente arribo de efectivos policiales y mientras otros se dedican a vender. En dicha lógica es posible ver a comerciantes de distintas nacionalidades ayudarse en este cometido. Y una vez que la policía se encuentra patrullando, es posible observar que en sitios como ha sucedido con la vereda poniente de Bascuñán Guerrero hay momentos en que el comercio ambulante está presente a lo largo de toda la cuadra, hasta que llegan los efectivos policiales impidiendo la instalación del comercio ambulante en dicha intersección. Para quien no entienda sobre el actuar policial respecto al comercio ambulante, lo que es preciso comprender es que las órdenes que sigue la policía implica patrullar sectores específicos y algo que en todas las zonas donde hay comercio ambulante suele ocurrir es que la policía se sitúa en un sector determinado y el comercio ambulante se ubica en otro sector relativamente cercano, no obstante, esto puede traer perjuicios para la venta de productos en la calle porque la gente transita en determinadas calles desarrollando patrones espaciales de desplazamiento dependiendo de las condiciones espaciales (Seamon, 2003) por lo que hay veredas donde transitarán más personas y, por tanto, se puede ganar más dinero.

Planteamiento del problema.

En la zona donde se sitúa este trabajo confluyen distintos elementos de análisis como el empleo, el urbanismo, el comercio y la inmigración. Representa una oportunidad para inmigrantes de acceder a puestos de trabajo, contribuyendo en su proceso de inserción al país, satisface necesidades de la población mediante la venta de productos y es un área relevante para la economía a nivel comunal.

En su carácter de zona comercial y de espacio donde se ofrecen puestos de trabajo, tiene la capacidad de atraer a personas de distintas partes de Santiago. Algunos(as) en rol de clientes y otros(as) como trabajadores(as), quienes forman de éste un espacio étnicamente diverso, existiendo locales donde se comparte un vínculo sanguíneo o étnico y otros lugares donde trabajan personas de distintas nacionalidades, desarrollándose vínculos que tendrán distintos efectos en la experiencia de inmigrantes.

Contextos similares a éste ya han sido presentados en estudios sobre inmigración, ejemplo de ello son aquellas investigaciones sobre comerciantes chinos(as) (Calle, 2014; Molina, 2009; Moraga, 2012; Trejos y Chiang, 2012) que señalan la importancia de las redes para el establecimiento de los colectivos inmigrantes y también la importancia de las redes para los(as) hijos(as) de inmigrantes, quienes reciben la educación y servicios básicos garantizados por el país de destino, potenciando aquellas conexiones que sostenían a la generación de los familiares que inmigraron y facilitando el acceso a mejores condiciones de vida (Moraga, 2012). El tema de la diversidad étnica también ha sido trabajado con anterioridad y se puede ver en los estudios sobre redes de inmigrantes latinos en Estados Unidos que han demostrado que el acceso a mejores condiciones de vida requiere de redes



que sean abiertas y heterogéneas (Domínguez, 2004), sin olvidar que factores como el racismo, la segregación y la precarización, afectan a este propósito.

En este sentido, realizar estudios sobre las redes donde participan locatarios(as) y empleados(as) inmigrantes del sector permitiría en primer lugar la caracterización de los vínculos que se desarrollan al interior y entre cada uno de los grupos inmigrantes, o al menos respecto a los de mayor presencia en la zona, permitiría por otra parte, conocer los significados con los que cada actor describe el trabajo que realiza y su interacción con los demás actores y también se podría conocer la perspectiva de las y los inmigrantes respecto a las ventajas y desventajas de pertenecer a un grupo étnico específico a partir de la experiencia en el sector. Junto con todo lo anterior, la información recopilada permitiría realizar un contraste con los índices de pobreza y trabajo inmigrante en Chile arrojados por la encuesta Casen, y así poder profundizar sobre esta problemática.

Todos estos elementos serían el producto de una multiplicidad de estudios aplicables con el paso del tiempo que contribuirían a conocer en detalle los principales vínculos interétnicos y su relación con el contexto en que se desarrollan. Siguiendo aquel horizonte esta Memoria se llevó a cabo con inmigrantes de origen venezolano que llevaban máximo 6 años en el país y que se encontraban trabajando o habían trabajado en el sector donde se emplaza el barrio Meiggs, las zonas comerciales aledañas, en la zona comercial de la Estación central y en el Persa Estación.

De este modo, la pregunta de investigación es ¿Cómo influyen en la inserción de inmigrantes venezolanos(as) las relaciones intra e interétnicas desarrolladas en el contexto del comercio en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños a éstos?

Objetivos.

Objetivo general

Conocer los efectos de las relaciones intra e interétnicas en la inserción social de inmigrantes venezolanos(as) a través del trabajo en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y los sectores comerciales aledaños del eje Alameda.

Objetivos específicos

1. Describir las relaciones intra e interétnicas desarrolladas a partir del trabajo en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, donde participan trabajadores(as) venezolanos(as).
2. Describir la(s) estructura(s) organizacional(es) del comercio en Meiggs, de la zona comercial de la Estación Central y de los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, y los recursos presentes en ella(s) que son utilizados por los(as) trabajadores venezolanos(as) mediante relaciones intra e interétnicas para el cumplimiento de metas en la experiencia migrante.
3. Comprender los significados con los que trabajadores(as) venezolanos(as) del barrio Meiggs, de la zona comercial de la Estación Central y de



los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, asocian a las relaciones intra e interétnicas frente al cumplimiento de metas en la experiencia migrante.

Marco teórico.

En apartado se presentan los lineamientos para estudiar el desarrollo de redes a partir de las experiencias en contextos de zonas comerciales de quienes formen parte de colectivos inmigrantes recientes. En este cometido se profundizará en materias como la etnicidad, la economía y mercado de carácter étnico, las relaciones inter e intraétnicas, el uso y distribución de recursos y la inserción de inmigrantes. Además, se revisará más de una treintena de autores que han desarrollado investigaciones en Chile y en el extranjero, destacando en el caso de los primeros los aportes de Carol Chan, Carolina Ramírez y Carolina Stefoni, quienes entre otras investigaciones han estudiado un conjunto de manzanas que forman parte de la zona que abarca esta Memoria, también destacan Pablo Baeza y Alejandro Garcés, y entre los aportes de estudios aplicados en el extranjero destaca Silvia Domínguez, Min Zhou y Alejandro Portes, quienes han tratado temas referente a las redes migratorias, la movilidad social y los enclaves étnicos.

- **Perspectivas y aportes para el estudio de las redes migratorias.**

Quisiera comenzar este apartado abordando lo señalado por Claudia Pedone (2010) quien recomienda estudiar la migración en sentido diacrónico. Esto permite abarcar de mejor manera el aumento de la complejidad en la trama de relaciones, considerando su desarrollo según la horizontalidad y verticalidad de las redes en las que forma parte cada inmigrante, también, permite identificar relaciones de autoridad y estrategias de dominación. Comprendiendo a la migración como un fenómeno complejo y dinámico donde las relaciones de los actores detentan poder y responden a contextos específicos, teniendo la capacidad de mutar a través del tiempo.

Sin embargo, el aspecto más importante en la mirada diacrónica presentada por Pedone se encuentra en la idea de expansión y complejidad en la trama de relaciones. Para explicarlo, la autora divide en dos formas, que bien podrían ser entendidas como dos etapas del proceso migratorio. La primera etapa corresponde a la cadena migratoria caracterizada por relaciones de tipo primario tales como el vínculo con familiares y amigos(as) íntimos(as), donde existen relaciones que brindan información y ayuda para salir del país de origen e instalarse en el país de destino, contribuyendo al desarrollo de trámites de visado, apoyo económico, apoyo en el proceso de adquisición de una vivienda, en el acceso al empleo, como también, brindando ayuda frente a otros requerimientos básicos para la migración.

La otra forma señalada es la red migratoria, la autora presenta este concepto como un conjunto de relaciones cuya trama es de una complejidad mayor a la de la cadena migratoria, señalándolo como un nivel más desarrollado de éstas. En ella se incluye a instituciones y personas vinculadas a la gestión migratoria, actores de servicios sociales, de salud y vivienda, actores e instituciones religiosas y organizaciones no gubernamentales y en aquel contexto fluye información entre el inmigrante con estos “nuevos” actores que



antes no eran parte del proceso migratorio, y aunque se diversifican los actores en la red, el contacto con quienes permanecen en el país de origen no se pierde sino que el fruto que se extrae de dichas relaciones potencia aquel contacto, dando paso a lo que se denomina como campos sociales internacionales.

Estas relaciones que se complejizan y aumentan su tamaño, no solo se utilizan para el desarrollo de la inmigración, sino que el desarrollo de vínculos y traspaso de información permite llevar a cabo estrategias de retorno a los países de origen considerando las características especiales del contexto, permitiendo retornos organizados y selectivos.

Vinculado con esta perspectiva, Néstor García Canclini (2004) destaca el auge de los movimientos migratorios en su relación con el mercado de trabajo, señalando que esta forma de migración no puede ser entendida como una especie de emancipación individual, sino que debe ser comprendida a partir de la idea de que quienes migran están conectados a la realidad de su país de origen y a la del país de destino y desarrollan vínculos nuevos sin romper sus lazos con familiares y amigos en el país de donde vienen.

Por otra parte, quien también profundiza sobre la comprensión de los vínculos desarrollados por los inmigrantes es Portes (2007). Él observa que en una primera instancia el desarrollo de patrones migratorios -hacia Estados Unidos- ha existido por la necesidad de responder al deterioro en las condiciones laborales del sector agrícola y junto con un proceso organizado entre los(as) coterráneos(as) en el país de destino y de origen se han desarrollado dinámicas que permiten brindar una contribución a los familiares que permanecen en el país de origen, como lo es el envío de remesas. Portes también observa que los vínculos y patrones migratorios desarrollados han ayudado a los y las inmigrantes a tener una mejor inserción en el país de destino. Sin embargo, es tajante al señalar que las remesas no representan un cambio significativo a largo plazo en la economía de los países de origen, ni tampoco representan una contribución para estos países en tanto no haya un retorno de quienes migraron.

Respecto a esto último el autor es aún más cuidadoso, pues señala que la no integración de las minorías inmigrantes repercute en el incremento de la violencia en los países de origen, pues al momento en que las y los inmigrantes regresan a su país, desarrollan lógicas de organización delictual en las que participaron cuando estaban fuera. Por otro lado, argumenta que en la permanencia de los(as) inmigrantes en el país de destino está presente el problema de la fuga de cerebros, además del despoblamiento de las zonas rurales. Esto último lo clarifica a partir del caso de inmigrantes que han logrado tal éxito en su inserción dentro del país de destino que con el pasar del tiempo logran traer a su círculo familiar cercano, disminuyendo así el deseo de regresar a su país.

Quien también entrega muy buenos aportes a la discusión teórica sobre la inmigración es Carolina Stefoni (2014) destacando la importancia de las condiciones del capitalismo global. En su análisis señala que los campos sociales internacionales, así como el ejercicio de mantenerse en contacto con familiares, incluso cuando se está en el extranjero, son elementos que siempre se han encontrado presentes, pero que la gran diferencia respecto a la migración actual radica en la frecuencia e intensidad de los flujos.



La autora también revisa algunas formas en que se ha entendido lo transnacional de las migraciones, destacando dentro de sus elementos base el concepto de redes sociales, entendiéndolas a partir de la dependencia e influencia de las relaciones que establecen los actores entre sí. Además, destaca el concepto de capital social -en relación con el de redes sociales- basándose en los recursos activados a disposición de los(as) inmigrantes, y también destaca el concepto de arraigo, a partir de las estructuras sociales que permiten la organización de las redes sociales. En esta misma línea Pablo Baeza (2019) destaca el vínculo entre las redes migratorias y capital social señalando que las redes “son una forma de capital social, ya que gracias a ellas los individuos pueden acceder a recursos que son fundamentales para el proceso migratorio: trabajo, remesas, altos salarios, etcétera” (Baeza, 2019, p.8).

Por lo tanto, en este trabajo, siempre que se hable de red migratoria se hablará de redes sociales, del mismo modo, siempre que se hable de redes sociales, se hablará también de capital social. Respecto a esto último, Cuéllar y Bolívar (2009) analizando los aportes de Coleman y su propuesta de definición de capital social de 1988, señalan que él definió el concepto capital social a partir de aquellos aspectos presentes en las relaciones sociales que surgen de ellas y que se asocian a éstas, guardando relación con recursos intangibles que potencialmente son usados por los actores de la red en pro del beneficio propio. En este sentido, la idea de capital en la obra de Coleman presenta una estrecha relación con la función de estos recursos intangibles, tratándose de un conjunto de entidades que existe gracias a las relaciones entre los actores y dependiendo plenamente de ellas.

Luego, analizando la perspectiva de Portes los autores concluyen que el concepto de capital social abarca habilidades inherente a individuos, y propiedades de comunidades de tamaño medio. Por otro lado, analizan también posturas como las de Putnam o la de Durston, quienes consideran aspectos como las normas y la confianza a la hora de definir teóricamente el capital social. El incluir estas perspectivas al análisis permite a los autores considerar las externalidades producidas por dicho capital. Tanto positivas, como negativas, además de entender los vínculos que generan los actores como elementos fundamentales para la cohesión.

Siguiendo en el análisis de la construcción del concepto de capital social, los autores revisan los postulados de Granoveter y destacan la identificación que hace el autor respecto a los lazos. Separándolos en lazos fuertes y lazos débiles. El aporte de esta observación radica en que se identifican distintos usos a estas dos formas de lazos, siendo característicos los lazos fuertes por representar interacciones frecuentes, mientras que los débiles representarían aquellas interacción que conectan o sirven de puente entre distintos actores o redes.

Una vez habiendo revisado estos aspectos del capital social los autores comienzan a trabajar directamente el tema de las redes señalando:

“Si bien inicialmente la idea de capital social se asoció con sus consecuencias positivas, la investigación y la discusión conceptual han mostrado que no necesaria-



mente los beneficios han de ser iguales para todos. También puede tener resultados negativos para algunos o para muchos. El funcionamiento de las redes y organizaciones puede excluir de los beneficios a quienes no son parte de ellas, pudiendo así contribuir en un ámbito más amplio a la desigualdad social, o reforzando la heterogeneidad en algunas comunidades o, incluso, dentro mismo de las redes, grupos y organizaciones” (Cuéllar y Bolívar, 2009, p. 210)

Finalmente, al trabajar el concepto de capital social y en su reflexión llegar a las redes como elemento sobre el que problematizar presentan la estrecha relación que existe entre estos dos conceptos y además añaden al vínculo entre redes y capital social, elementos como la confianza, las normas y los valores aceptados, cuya ausencia hace imposible hablar de redes o hacer una reflexión profunda del concepto de capital social.

Si buscamos ejemplos de las redes, de capital social y arraigo en contextos de inmigración en Chile, cabe mencionar estudios como el de Calle (2014) quien investigando sobre la comunidad china en el norte de Chile señala que los inmigrantes una vez establecidos se asociaron para cooperar entre sí, dando paso a la creación de organismos como el club Chung Wah, Kuo Ming Tang, el centro Chun Yon Tong y la Sociedad China de Socorros Mutuos, entre otros. Además, Calle (2014) recalca que la asociación se ve reforzada por la proximidad espacial, en tanto los y las inmigrantes prefieren compartir lugares con aquellas personas con quienes tienen raíces comunes, en un sentido de afinidad frente a un conjunto mayoritario de personas con quienes no se comparten hábitos. Algo similar señala Baeza (2019) al comentar que las redes aportan certidumbre y amortiguan en lo económico y social el impacto negativo que puede significar el hecho de migrar a otro país, lo que hace de las redes una muy buena alternativa para el ejercicio migratorio, permitiendo que ésta se sostenga más allá de los cambios en la economía puedan experimentar los países en los que se desarrollan los flujos migratorios (Baeza, 2019).

- **Sobre los grupos étnicos, los mercados de carácter étnico y los enclaves.**

El inmigrar y mantener una proximidad geográfica en el país de destino con el grupo étnico propio, contribuye a la emergencia y perdurabilidad de la economía con carácter étnico. En los casos, donde se desarrolla el comercio étnico, se desarrollan también canales de comunicación, interacciones y el uso de códigos que son familiares para el(la) recién llegado(a), y constituyen espacios donde no solo destaca la venta de productos provenientes de un país en particular o la iconografía, o el desarrollo de prácticas culturales específicas de un grupo inmigrante, sino que además brindan a las y los inmigrantes - mediante la posibilidad de encontrar a sus pares- el acceso a una fuente de trabajo “sin tener que depender de los empleadores autóctonos y sin necesidad de una aculturación” (Arjona y Checa, 2006, p. 129), además esto facilita el acceso a información que le servirá para su experiencia de habitar en el país de destino. En este sentido, estas zonas de concentración de población inmigrante donde se satisfacen necesidades laborales, de



vivienda y de subsistencia, constituyen para el(la) recién llegado(a) una suerte de refugio cultural (Arjona y Checa, 2006).

Algo a destacar es que en el inicio de este fenómeno, que parte en la cadena migratoria, es la presencia de la confianza vinculada a lo expuesto por Cuéllar y Bolívar (2009), y entendida como las condiciones necesarias para el intercambio (Adler, 1978). Esta confianza, desde la perspectiva de Adler (1978) guarda una estrecha relación con el tamaño de la red, siendo mayor en los vínculos más estrechos, lo que según Larissa Adler de Lomnitz permite la reciprocidad generalizada de la que hablaba Sahlins, pero también la autora deja ver que existe un punto de equilibrio entre confianza y extensión de la red cuando ésta requiere de vínculos con actores no emparentados. Algo que parece estar presente en la zona que abarca esta Investigación.

Además, cabe destacar que la concentración espacial de semejantes vinculada a población inmigrante, acompañado del desarrollo de prácticas culturales comunes en el grupo y los aspectos simbólicos, lingüísticos, religiosos, etc. que contribuyen al establecimiento del carácter de refugio dentro de estos espacios de concentración extranjera, en interacción cotidiana con otros grupos de inmigrantes de otras nacionalidades y población chilena, además de instituciones, son la base del desarrollo de procesos de identificación de actores y selección de la población donde los individuos adscriben a comunidades en un proceso de autoidentificación, repercutiendo a nivel intergrupales e intragrupal, abarcando desde la designación de los colectivos en formas referenciales de identificación a nivel local y también a nivel institucional como ha sido el caso de la legislación chilena y la especificación en materia migratoria para colectivos como el venezolano y el haitiano.

Esto permite hablar de grupos étnicos cuando se hace referencia a colectividades inmigrantes de una u otra nacionalidad específica, sin embargo, los grupos étnicos también deben ser entendido a partir del establecimiento de fronteras con contenido variable. En este sentido, la constitución del grupo étnico respecto a los grupos inmigrantes está directamente relacionada a la auto adscripción, donde la identificación étnica no se vincula necesariamente a un patrimonio exclusivo del grupo, y de este modo la existencia del grupo depende de la pertinencia de sus límites (Morales, 2016).

Los grupos, con contenidos mutables y fijación de límites externos a partir de distinciones definidas de forma subjetiva y de carácter significativo (Giménez, 2006), presentan agentes que integran la diferencia y que en algunos casos la administran desde su campo de acción, lo que permite identificarlos en asociación a organizaciones y actividades en un ejercicio referencial, pero no encierran en sí mismos la totalidad de formas en que se desarrolla la etnicidad del grupo inmigrante, puesto que la etnicidad en sí no es estática (Morales, 2016). En otras palabras, los espacios que representan un refugio cultural para muchos(as) inmigrantes permiten el contacto entre distintos grupos étnicos de forma constante además de la auto adscripción entre coterráneos y de la identificación de los distintos grupos presentes.



En dicho contexto tanto grupos como prácticas entran en ejercicios nominales donde se identifica a los colectivos, por ejemplo, en relación con actividades preponderantes entre los que adscriben a tal. Esto lo vemos con el comercio y los empleadores chinos o el comercio ambulante de calzado y los haitianos. Frente a ello, en un ejercicio académico, se aplican categorías analíticas como las relaciones interétnicas, relaciones intra étnicas y economía étnica. Así mismo, al momento de emplear la categoría de etnicidad en el análisis es preciso que no esté sujeta a ninguna característica definida a priori, sea ésta; actividad laboral, lengua u otra categoría, permitiendo así identificar la conformación de los distintos grupos a partir del relato de quienes adscriban al colectivo venezolano, además de la propia construcción del grupo étnico venezolano y del sentido de pertenencia a éste. Entendiendo la organización social a partir de los elementos que las mismas personas entrevistadas destaquen en su sentido de adscripción. Esto último siguiendo las ideas de Barth (1976) al señalar que el sentido de pertenencia a la organización social que representa el grupo étnico se apoya en la identidad básica de cada persona, quienes emplean dicha identidad étnica para someterse a una forma de identificación colectiva que media sus relaciones de interacción con otros(as).

En un plano más específico, respecto a la economía étnica, Min Zhou (2004), identifica tres formas en que se desarrolla la empresa inmigrante y analiza sus características y efectos principales. La primera forma que presenta es la de las minorías intermediarias, donde las y los inmigrantes sacan provecho de encontrarse “entre la élite gobernante y la gente que ésta siendo gobernada” (Zhou, 2004, p. 38). Para posicionarse en dicho espacio intermedio los(as) inmigrantes se inclinan por empresas pequeñas en negocios donde la inversión se recupera de forma rápida. Siguiendo aquel fin, estos negocios se ubican en sectores con poca competencia y donde su asentamiento implique una inversión baja.

Estos grupos, que necesitan hacer frente a la hostilidad, intensifican sus relaciones de solidaridad contribuyendo de manera mutua y dando paso a fuertes formas de apoyo institucionalizadas, lo que abarca incluso complejas formas de préstamo de dinero como son las instituciones crediticias.

Su asentamiento mayoritario en sectores pobres implica hacer frente a la hostilidad y la consecuente necesidad de mantener vínculos estrechos entre coetnicos, por otro lado, la posición intermedia que ocupan estas minorías puede repercutir en que sean vistas como minorías ejemplares o, por el contrario, que sean vistas como culpables de extraer dinero a costa de la explotación de personas en barrios pobres. Sin embargo, a pesar del riesgo de cargar con una visión negativa por parte de la sociedad, el desarrollo de minorías intermediarias responde a una estrategia de supervivencia donde prima la obtención rápida de ganancias y el acceso rápido a una mejor calidad de vida.

Otra forma en que se desarrolla la empresa inmigrante, mencionada por Zhou, es el mercado de nichos de carácter étnico. Este tipo de mercados sigue la lógica de los mercados de nichos, no obstante, tiene la particularidad de consistir en negocios establecidos por grupos inmigrantes y el desarrollo de éstos está directamente vinculado a



ventajas adaptativas que presenten estos grupos, al punto que sean los únicos capacitados de responder a demandas específicas del mercado. Algo importante a considerar es que este tipo de nichos son muy parecidos a lo que se entiende por enclave étnico, no obstante, estos nichos tienen una extensión mayor, en tanto la oferta que presentan al mercado y las condiciones en que ésta se presenta amplían el marco de la clientela a la población que está fuera del grupo étnico.

Algo que también distingue a este grupo es que muchos de los empresarios étnicos que forman parte del conjunto poseen pequeños locales y desarrollan labores propias de quienes pertenecen al grupo de las minorías intermediarias. Esto se debe a que los empresarios étnicos emplean inversiones pequeñas y requieren baja mano de obra, que es mayormente suplida dentro de la misma familia o dentro de la misma comunidad étnica. A posteriori, la empresa inmigrante puede conllevar al desarrollo de nuevos negocios donde los(as) otrora empleados(as) se convierten en locatarios y replican el patrón de trabajo.

Un tercer modo en que se desarrolla la empresa inmigrante es el enclave étnico. Compuesto por elementos culturales y estructurales consiste en un mercado de trabajo que presenta beneficios potenciales para los y las inmigrantes, tanto en el área social, como en el área laboral y es percibido como una entidad cultural integrada basada en estrechas relaciones de confianza y solidaridad. Se trata de una forma de organización donde se funde el capital social con un sentido de comunidad.

Frente a los dos modelos anteriores, el enclave étnico se diferencia en que no restringe la oferta con la que la comunidad inmigrante entra al mercado, sino que se trata de una amplia variedad de negocios emplazados en un sitio determinado. Respecto a la duración de los enclaves étnicos en la sociedad, Zhou señala que rara vez trascienden la segunda generación, pero a causa de su organización y de las relaciones que desarrollan, brindan posibilidades de incorporación y de movilidad social ascendente (Zhou, 2004).

Sin embargo, la movilidad social requiere de elementos que van más allá del tipo de comercio que desarrolle cada comunidad inmigrante. Sobre este tema, Silvia Domínguez (2004) señala que la heterogeneidad de actores permite alcanzar mayores posibilidades de lograr movilidad social ascendente en tanto se tenga contacto con realidades que están fuera del círculo cercano. Reforzando esta idea, Regina Marteleto (2011) señala que los actores que se encuentran más alejados del centro de una red actúan como eslabones conectando distintas redes, lo que permite el movimiento de recursos entre estas. Por otra parte, Alejandro Canales (2015) agrega que el hermetismo de las redes es perjudicial pues dentro ellas se reproducen dinámicas laborales y sociales donde toman lugar desigualdades y relaciones de poder entre los actores además de que se excluye a quienes no pertenecen al grupo étnico. No obstante, la apertura de las redes conlleva dificultades, como es el exponerse a interacciones donde el nivel de confianza es menor (Adler, L. 1978), además expone al sujeto a situaciones donde el racismo y la racialización (Stefoni, 2016), los prejuicios, la desconfianza y la segregación impiden el traspaso de información desde la población local a la inmigrante e impiden el acceso a mejores oportunidades para estos últimos (Domínguez, 2004).



- **Sobre el análisis de las relaciones intra e interétnicas y sus efectos.**

Señalando factores perjudiciales para la apertura de las redes Silvia Domínguez (2004) destaca la violencia simbólica desarrollada a través de estereotipos sobre el género, el acceso a la educación formal, factores de riesgo social como el alcoholismo y la drogadicción, y sobre este mismo punto Marcela Tapia (2014), señala la informalidad laboral y el desconocimiento de los derechos garantizados por la ley que conllevan a peores condiciones laborales y de vida. En esta misma lógica, es posible destacar otros muchos factores que pueden repercutir en la experiencia de cada grupo inmigrante mediante distintas formas de violencia, ya sea violencia estructural, cultural o directa (Galtung, 1990).

Por otra parte, frente a casos como el del comercio chino en el barrio Meiggs la barrera idiomática se puede afrontar con heterogeneidad étnica en las redes, en el sentido que a los contactos de inmigrantes no hispanohablantes se incorporan en muchos casos actores que no forman parte de su grupo étnico -mayoritariamente personas que hablan español quienes trabajan como empleados(as)- evidenciando un primer nivel de complejidad, en el sentido en que para que se establezca un(a) comerciante de un país no hispanohablante en el barrio, éste requiere tanto de relaciones con sus coétnicos como también establecer relaciones interétnicas que permitan el desarrollo de las dinámicas de compra y venta. No obstante, este contacto no implica necesariamente un beneficio a la red de la que depende el(la) hispanohablante más allá de lo que signifique el estipendio recibido. Por otro lado, hay que especificar que esto no se resuelve necesariamente a través de la contratación de trabajadores(as) ajenos(as) al grupo étnico, puesto que el colectivo chino se compone por distintos flujos migratorios, algunos de larga data en el país, por lo que encontrar chinos(as) o descendientes de chinos(as) que dominen el español, no representaría necesariamente un gran esfuerzo, a menos que las redes en las que participan los y las comerciantes del sector se compongan por un número bajo de coterráneos que dominen el español.

La multiplicidad de relaciones interétnicas que pueden llegar a darse sitúa al investigador en un plano de incertidumbre. Están por una parte las experiencias individuales que influyen en las decisiones que cada sujeto tomará y, por otra parte, están las apreciaciones de cada grupo frente a sus respectivos "otros" y con ambas partes se determinará la forma en que se asociarán los actores, reconociéndose como pares u opuestos (Elias y Scotson, 2016), además, con esto se han de desarrollar alianzas que posteriormente puedan disolverse de forma definitiva o pasajera supeditadas a elementos contextuales y a los actores involucrados en cada situación, incluyendo la posición que estos ocupen en la trama de relaciones (Evans - Pritchard, 1940).

En un escenario como el que se plantea observar en esta investigación donde existe un alto número de comerciantes y trabajadores(as) provenientes de distintos países, siendo en gran parte personas que vienen de países no hispanoparlantes, no es posible, a modo a priori, determinar cómo se desarrollan los vínculos entre los actores. Solo podemos anticipar que la presencia de vínculos y en tanto tal, que habrán relaciones de reciprocidad que pueden ser generalizadas, equilibradas o negativas (Sahlins, 1974). En esta misma



lógica, solo siguiendo el sentido en que se desarrolla cada red será posible identificar las relaciones de reciprocidad de las que habla Larissa Adler Lomnitz (1979) que resultan favorables para -en este caso- el inmigrante venezolano que llega a trabajar a esta zona comercial, y que le permiten acceder a fuentes de trabajo y ayuda económica, entre otros beneficios.

Por otra parte, se debe esperar que aparezcan mencionados vínculos cuyo contacto traiga perjuicio para las personas involucradas, siendo ésta una característica inherente del capital social, en particular de las externalidades negativas que acarrea. No considerarlo implicaría “caer en la trampa de presentar las redes comunitarias, el control social y las sanciones colectivas como puras ventajas” (Portes, 2012, p. 94). Y el vínculo de éstas se encontraría, según el autor, en la misma base del capital social. Respecto a esto Portes indica que existen “tres funciones básicas del capital social, aplicables en una variedad de contextos: a) como fuente de control social; b) como fuente de apoyo familiar; y c) como fuente de beneficios a través de las redes extra familiares” (Portes, 2012, p. 90). Y a partir de esta perspectiva Portes indica cuatro consecuencias negativas que derivan del capital social. Él las señala como “Exclusión de los extraños, reclamaciones excesivas a los integrantes del grupo, restricciones a la libertad individual y normas niveladoras hacia abajo” (Portes, 2012, p. 94). De ellas es preciso destacar la primera, que según expresa el autor, guarda estrecha relación con las economías étnicas y en tanto dificultad lo indica el autor es que el problema se origina cuando el hermetismo implica la imposibilidad de extender beneficios a personas que se encuentran fuera del grupo étnico beneficiado.

Esta observación que hace Portes toma relevancia para el estudio de las zonas comerciales y su vínculo con la inmigración en Chile, al considerar los aportes del trabajos como el de Baeza (2019) quien ha demostrado a partir del caso del colectivo argentino, peruano, boliviano y colombiano en Chile que el apoyo recibido a través de las redes y su vínculo con la etnicidad se manifiesta de forma distinta para cada grupo inmigrante, existiendo una correlación de estos factores con el grado de hermetismo de las redes y el nivel de estudios de los integrantes de cada colectivo y antigüedad de éste en Chile. Lo que, en palabras simples, vendría a señalar que existen precisamente en el país distintas formas de redes con distintos efectos para la inserción de inmigrantes, generando externalidades positivas y negativas.

Considerando esto, el argumento teórico respecto a considerar lo positivo y negativo vinculado al capital social se refuerza bajo la premisa de que los sujetos invierten los recursos en pro de mantener o generar nuevos vínculos a fin de acceder a otros recursos (Baeza, 2019), pero al existir disparidad en los alcances de las redes, tanto la base como las futuras transformaciones que experimenten las redes se mantendrán en disparidad. Además, dependiendo de la hermeticidad de cada grupo, los beneficios que permiten las redes dentro de un grupo étnico se extenderán a personas que forman parte de otros grupos étnicos o bien estas personas serán excluidas de la posibilidad de acceder a dichos beneficios (Portes, 2012; Baeza, 2019). Situación que Baeza explica al señalar que “el intercambio sucede con y dentro de ciertos códigos y fronteras, que excluyen del mismo la



posibilidad de interacción bajo otros parámetros o fuera de sus fronteras” (Baeza, 2019, p.6) y en caso que ocurra aquella exclusión, haciendo una lectura de Portes, Baeza comenta que las consecuencias implicarían: “a) acceso restrictivo a las oportunidades, en el sentido de que los lazos que aseguran beneficios para los miembros del grupo, excluyen a los que están afuera de poder alcanzarlos; b) restricción de la libertad individual, apuntando a que la participación o pertenencia a los grupos necesariamente produce una pérdida de autonomía individual; c) excesiva presión sobre los miembros del grupo, en el sentido de que la clausura (closure) del grupo, que permite determinados beneficios, puede, bajo ciertas circunstancias, limitar el desarrollo de sus miembros; y d) nivelación hacia abajo de las normas del grupo, en el sentido de que en determinados grupos hay una presión que mantiene a los sujetos dentro del grupo y evita fugas hacia afuera de sus límites”.

Por tanto, el estudio de las redes nos debe posicionar ante la posibilidad de encontrar externalidades positivas y negativas, guardando la prudencia de no anticiparse ante la preponderancia de una de estas dos formas de externalidad por sobre la otra. No obstante, podría también presentarse una situación similar a la que Baeza (2019) identifica a partir del análisis de los grupos inmigrantes sudamericanos en Santiago de Chile cuando señala que respecto a lo laboral el análisis que realizó “mostró trayectorias de movilidad descendentes en la primera, y contramovilidad ascendente en la segunda” (Baeza, 2019, p.21). Y en este sentido, independiente si se analiza lo laboral u otras aristas importantes como el uso de redes para acceder a la vivienda, el trabajo de Baeza ya entrega antecedentes que permiten anticiparse teóricamente a externalidades con efectos positivos, negativos e incluso a movilidad ascendente y descendente para un mismo grupo étnico, o incluso, pudiendo suceder lo que él señala en sus conclusiones, cuando comenta que “la tendencia mayoritaria es hacia la inmovilidad, esto es, a mantener sus posiciones ocupacionales de origen en destino.” (Baeza, 2019, p. 21). Requiriéndose un análisis tanto de los recursos empleados como del efecto de los modos de incorporación (Portes y Zhou, 1993) que marcan el contexto e inciden en la tendencia que presente la inserción de inmigrantes, en este caso de origen venezolano.

Además, al estudiar la experiencia venezolana considerando los modos de incorporación conformados por las políticas públicas que apuntan a la acogida, las ideas preconcebidas sobre la inmigración que tiene la sociedad de acogida, los valores relacionados al ser inmigrante y las características de cada grupo inmigrante (Portes y Zhou, 1993) se accede a conocimientos sobre la situación inmigrante en el Chile actual, contextualizada en el sistema económico imperante, en la permeabilidad y aceptación de la población chilena y los prejuicios tales como machismo y racismo (Tijoux y Córdova, 2015) existentes.

Por otro lado, el análisis sobre los recursos empleados, sobre los actores y grupos étnicos vinculados a ellos, y sobre el tipo de vínculo establecido permite acceder a la comprensión de las dinámicas de interacción en las que se desarrolla el flujo de la información y otros recursos clave en el proceso migratorio. Desde lo intraétnico, se accede a un observación respecto a la organización del grupo, y desde lo interétnico, la



retroalimentación entre los efectos producidos por la organización interna y los factores externos.

- **El estudio de la inmigración en las zonas comerciales en Santiago.**

Sobre este punto y gracias a investigaciones previas desarrolladas en parte de la zona que estudia en esta Memoria, es posible señalar una dinámica propia del lugar. Esto es, a partir de las observaciones de Carolina Ramírez y Carol Chan (Ramírez y Chan, 2018) se observa a un grupo con más tiempo en el sector que con redes que le han permitido ofrecer empleo y otro grupo que lleva menos tiempo en el sector, pero lo suficiente como para haberse establecido en la zona comercial como grupo y colaborar con quienes llegaron antes y no forman parte de su grupo étnico. Un aporte fundamental en esta observación es que con ella se pueden ir identificando diferencias entre los grupos en lo que respecta al establecerse en el lugar, y vinculado a estas diferencias, también es posible identificar entre los grupos que se encuentran en la zona estudiada distintas formas en que se desarrollan las redes y diferentes formas en que se emplean recursos en la interacción con otros grupos étnicos.

Siguiendo con esta idea, a partir de lo visto por las autoras entre chinos y peruanos se pone de manifiesto la capacidad de un grupo en específico de ofrecer empleo y otro grupo que requiere trabajo pero que no tiene necesariamente la capacidad de ofrecer empleo. Esto explicita todo lo que se ha venido discutiendo respecto al uso de recursos y la capacidad de las redes. Si tenemos un grupo que tiene mayor capacidad de ofrecer empleo y otro que requiere trabajar, tenemos por tanto un grupo que respecto a otro acapara posiciones jerárquicas al menos en materia laboral.

Luego, siguiendo con los aportes de las autoras, situar la observación en el caso peruano, permite evidenciar la existencia de un grupo que a pesar de no tener la capacidad de situarse en las posiciones jerárquicas sobre el colectivo chino en materia laboral, ofrece algo a cambio para entrar en lógicas de cooperación con éste, en el caso de la investigación de Ramírez y Chan (2018) se da a partir de la inseguridad a la que hacen frente empleadores y empleados(as) mediante dinámicas que implican confianza y ayuda. Ahora bien, independiente del factor sobre el que se funda la cooperación, ya hay evidencia en esta zona de vínculos interétnicos fundados en necesidades comunes, donde cada parte tiene algo que ofrecer al respecto a pesar de las asimetrías y dependencias en la interacción.

Esto, con el trabajo de las autores ha quedado respondido al menos para el caso chino y el peruano, y aunque dicha investigación no implica certeza respecto a las dinámicas desarrolladas entre los otros grupos del sector si da señales de lo que se podría encontrar, en tanto por ser una zona comercial, priman las dinámicas de tipo laboral y las necesidades vinculadas a ellas por sobre otros factores como la nacionalidad de los(as) usuarios(as) del espacio. Algo en lo que aún falta precisar es en los resultados que arrojarían las relaciones intraétnicas respecto al empleo si se considerase a chilenos(as), colombianos(as), venezolanos(as) y haitianos(as), pero que desde los aportes teóricos en ciencias sociales se puede avanzar.



Ejemplo de ello son los estudios respecto al racismo que han brindado suficiente evidencia para considerar las variables asociadas a esta problemática al momento de estudiar la configuración de relaciones interétnicas. En este sentido, si observar un grupo que da empleo y otro que mediante el empleo ofrecido contribuye con el primer grupo, permite evidenciar la existencia de dinámicas asimétricas de interacción, la existencia de asimetría en la zona permite entonces que teóricamente se dé lugar para la existencia de grupos establecidos en la zona comercial estudiada que sufran racismo y xenofobia a través de relaciones de poder, ya sea por parte de la población chilena, como también por parte de personas de otras nacionalidades. En dicho caso, el formar parte de las dinámicas de interacción interétnica afectaría directamente, ya sea en el aumento del hermetismo del grupo étnico o incluso en la expulsión del grupo afectado debido al hostigamiento por parte de otros colectivos. De este modo, la evidencia y el análisis teórico dan cuenta de la presencia de grupos con mejor acceso de los recursos que les permite obtener mayor jerarquía en la trama de relaciones y otros grupos que dependiendo de los recursos que manejen y de la capacidad de incrustarse en las dinámicas de interacción interétnica puedan tener una participación positiva con grupos étnicos con mayor o menor influencia en el sector.

Lo que hasta ahora se ha venido observando es que cuando la participación de los grupos con menor jerarquía en la trama de relaciones es evaluada de forma positiva en relación con un vínculo con algún grupo que tiene mayor jerarquía en la trama de relaciones, el contacto está mediado por la capacidad de colaboración donde el aporte del grupo con menor jerarquía radica en el resguardo de recursos que sustentan la jerarquía de aquel grupo con el que se observa el vínculo. Sobre esta lógica las autoras profundizan su observación brindando antecedentes que señalan que a partir de la conservación y amenaza frente a los recursos que mantienen las posiciones jerárquicas, se desarrollan distintos imaginarios sobre a los otros grupos (Ramírez y Chan 2019).

Respecto la construcción negativa sobre los otros a partir de la perspectiva de los comerciantes chinos en Meiggs, las autoras señalan que una amenaza importante está vinculada a la seguridad, sobre la que aparte de establecer vínculos interétnicos, también articula al colectivo chino al punto de discutir directamente con el Estado (Chan, Ramírez y Stefoni, 2019). En dicha instancia la asociación trasciende el perímetro de la zona comercial vinculando a distintos comerciantes chinos(as) de la Región Metropolitana. Siendo un caso emblemático de esto la protesta de la comunidad china fuera del palacio de la moneda, exigiendo mayor seguridad (24Horas.cl Tvn, 2016; EFE, 2016; La Segunda, 2016; Matus, 2016; Vargas, 2016).

En este punto, siguiendo el análisis sobre el caso del colectivo chino, tanto la delincuencia que afecta de manera directa a la seguridad de sus negocios, como toda otra posible amenaza que afecte de forma discreta o indiscreta la estabilidad del emprendimiento, conllevará la construcción de imaginarios particulares sobre la amenaza. Respecto a las formas indiscretas Chan, Stefoni y Ramírez (2019) dan cuenta de ello al



señalar que por entre los y las comerciantes de origen chino en Meiggs se comparte una perspectiva respecto a los(as) latinoamericanos(as) como personas flojas.

Situación que se torna aún más compleja si consideramos además la interacción entre grupos con la población chilena, que sujeta a factores como la xenofobia y el racismo, se vincula de forma diferenciada con cada uno de estos grupos y además a todos éstos se les somete a un proceso burocrático donde, si no ingresaron al país con un contrato de trabajo previamente establecido, quedarán imposibilitados de acceder a beneficios y ayudas sujetas a distintos servicios y solo podrán acceder a ello en la medida que avancen en su proceso regulatorio, situando en un proceso burocrático sujeto a un Estado que los configura en una especie de limbo, estando medio dentro y medio fuera del sistema, de este modo, las y los inmigrantes se exponen a relaciones asimétricas frente a la población local y a otros grupos inmigrantes, tienen acceso parcial a los servicios, únicamente por su estatus migratorio, experimentan segregación únicamente a causa de la nacionalidad y vinculado a esto, se exponen al trato diferenciado en función del género y país de procedencia producto del racismo y xenofobia, configurándose como personas sometidas a una figura similar a un la descrita por Simmel (2012) respecto a las personas de origen extranjero.

- **Sobre el estudio del colectivo venezolano como migración reciente, en contexto de zona comercial.**

Dicho esto, algo que cabe considerar es que, en la comuna de Santiago, en un estudio similar desarrollado por Flavio Salgado, Carlos Contreras y Lorena Albornoz (Salgado, Contreras y Albornoz, 2018) el grueso de venezolanos y venezolanas en la comuna está en el rango de edad laboralmente activa. La obviedad respecto a esta Memoria y el trabajo de los autores radica en que, por situarse ambos estudios en zonas comerciales, se debiese esperar que casi la totalidad de personas entrevistadas se encuentren en rangos etario correspondiente a personas laboralmente activas. Lo que resulta menos obvio es que, como señalaron los autores, las redes migratorias que ha estado desarrollando el colectivo venezolano dan muestras de crecimiento a lo largo del tiempo (Salgado, Contreras y Albornoz, 2018) y en la medida que vayan creciendo y con ello aumente la capacidad de traer a más personas hacia Chile, cabe la posibilidad de que comience a llegar gente en rango etario laboralmente no activo, o bien, luego de un tiempo, entre quienes llegaron a Chile habrá quienes, en caso de no haber regresado a Venezuela ni haberse ido a otro país, jubilarán en territorio nacional. En ambos casos el análisis obliga a situarse bajo la idea de que las redes deberán responder por un lado a cómo ayudar a las personas jubiladas y cómo estas personas contribuirán a las redes y, del mismo modo, es preciso considerar el ingreso al país de menores de edad que bien pueden ser hijos(as) o parientes de quienes estén trabajando en sectores como la zona comercial que aquí se estudia, dando paso a nuevas instancias para el desarrollo de las redes, frente al surgimiento de nuevas necesidades para y por los cambios experimentados por quienes forman parte de éstas.



La relevancia de anticiparnos a este escenario cobra aun mayor fuerza al considerar el trabajo de Soto, Gil y Pujadas (2018) quienes a través de los datos recopilados en su estudio han podido afirmar en sus conclusiones que el colectivo venezolano, frente a los colectivos colombiano y haitiano, es el que concentra más condiciones favorables para el asentamiento y señalan que actualmente su principal dificultad radica en la sobre calificación que poseen respecto a los trabajos en que se suelen desempeñar en Chile. Sin embargo, esta sobre calificación deja de ser un problema y comienza a configurar nuevas oportunidades en la medida en que quienes cumplan con los requisitos logren convalidar sus títulos y acceder a mejores ofertas de empleo. Posteriormente dicho cambio aportará nuevos recursos que se podrán emplear en el desarrollo de las redes contribuyendo al ingreso y asentamiento de más personas. Esta observación, en contraste con el colectivo haitiano, pone de manifiesto las diferencias en que se encuentran las y los inmigrantes cuando se establecen en Chile tanto por lo recursos que cuentan antes de llegar al país y por el trato favorable o racista que han de experimentar y que repercutirá en el acceso a nuevas oportunidades, o en la exclusión del grupo, desarrollando un escenario que no siempre ha de ser favorable para la expansión de las redes.

Señalando todo lo anterior, busco en este apartado realizar un ejercicio desde la teoría que permita identificar aquellos elementos claves para la construcción a priori de un perfil del colectivo venezolano e identificar teóricamente aquellos elementos que influyen en la interacción interétnica. En este sentido, lo que se ha presentado hasta ahora es la presencia de grupos con acceso diferenciado a los recursos y con distinta capacidad de uso de estos, generando relaciones asimétricas dentro y entre los grupos. Respecto a éstas, algo en lo que se ha reparado poco es el rol del tiempo, en tanto este es fundamental para desarrollar las asimetrías, en la medida en que los grupos más recientes tienen menos acceso a los recursos y, por tanto, menos capacidad de emplearlos para generar nuevos recursos que les permitan el establecerse en el país. Del mismo modo, a menor acceso de recursos mayor es la dependencia de relaciones interétnicas para acceder a éstos.

En cuanto al arraigo de los grupos inmigrantes y a la expansión de sus redes, el tiempo influye directamente en el desarrollo de relaciones de interacción, a través de distintas dinámicas de contacto que conllevan a resultados positivos y negativos. Bajo esta lógica el tiempo también repercute en el desarrollo de las dinámicas internas, emergiendo nuevas funciones entre los actores, quienes desde las nuevas funciones brindarán nuevos aportes teniendo acceso incluso a nuevas instancias de interacción interétnica, como es el caso de las escuelas y el desarrollo de contactos entre apoderados(as) que podrá beneficiar el posterior ingreso al mercado laboral de los(as) pupilos(as) (Roth,2018) o bien que expanden el capital social de los(as) apoderados(as) .

Sin embargo, es preciso volver a destacar la inequidad respecto al acceso a las oportunidades. Volviendo con las observaciones anteriores, factores como el racismo tienen el triste potencial de hacer que instancias como las de la escuela no sean una oportunidad de incrementar el capital social a través de relaciones interétnicas y si a esto se le añade que lo mismo puede pasar en el área de trabajo, se segrega a una o varias colectividades,



viéndose forzadas a buscar en las relaciones intraétnicas los mecanismos necesarios para la producción y acceso a recursos que permitan su arraigo.

En este sentido y considerando lo observado con el colectivo venezolano, un alto nivel de hermetismo no parece la mejor opción a futuro para el arraigo, por lo que se espera, a partir de los datos analizados por Soto, Gil y Pujadas (2019), que se presenten redes relativamente abiertas. Fundamentalmente en torno a aquellos recursos que las redes intraétnicas de venezolanos(as) no logren producir por sí mismas. Esta idea permitiría en primer lugar identificar aquellos recursos que se presentan de forma insuficiente en las relaciones intraétnicas, permitiría además identificar las instancias y dinámicas en las que se desarrolla la apertura de las redes, y dependiendo de la información extraída sobre aquellos recursos se podrá identificar problemas que presente el colectivo respecto a las relaciones que se establecen para conseguirlos. Además, un análisis de las relaciones intraétnicas referidas al empleo de los recursos extraídos en las relaciones interétnicas permitiría identificar dificultades o problemas ligados a la distribución de los recursos.

En este punto hay dos elementos que guardan relación con la teoría en antropología y que en el presente documento han sido tratados solo de forma superficial. El primer elemento corresponde a aquellas observaciones que guardan relación con el acceso y distribución de los recursos, entendido a partir de las dinámicas de interacción humana, esto quiere decir, independiente de lo étnico. El segundo elemento es la organización, en un sentido de lo político como se ha tratado en antropología. Así, la distribución y acceso a los recursos permite comprender a la redes en relación con las lógicas de intercambio y la configuración de los grupos a partir de éstas.

Teniendo como base la asimetría de las relaciones y la inequidad en el acceso a las oportunidades, una idea que resulta interesante en este punto viene de los aportes de Godelier (1986), fundamentalmente a partir de sus observaciones sobre el movimiento de recursos y la figura del “gran hombre”. Esto debido a que, en Chile y por consiguiente en la zona estudiada, existe un marco regulatorio y un Estado que está por sobre todos los actores, pero quien está en la figura de empleador(a), posee un status en la trama de relaciones por sobre la persona que busca empleo en tanto esta última depende de alguien que le de trabajo y, quien ofrece el puesto puede aceptar o rechazar a quien postule bajo criterios poco específicos dejando espacio a prejuicios, machismo y racismo que dan cuenta de relaciones de poder que poco tienen que ver con la producción de recursos económicos. En este sentido, tenemos a personas pertenecientes a un grupo migratorio relativamente nuevo, frente a otros que llevan más tiempo en Chile, que pueden haber nacido en Chile o en otro país, y además una política de regulación ineficaz al momento de evitar la segregación y la discriminación.

Así la identificación de los recursos relevantes para el asentamiento y arraigo se puede dar solo después de que se hayan desarrollado dinámicas de interacción, no obstante siguiendo los aportes de Godelier(1986) y Castel (1991), sabemos que estos recursos se identificarán en tanto generan relaciones asimétricas basadas, en este caso, en la dependencia de quien lleva menos tiempo en Chile en relación a alguien que se



encuentre en una mejor situación de inserción en el país y por consiguiente participe en redes que le permitan acceder a recursos que la otra persona no puede acceder, y esta necesidad de recurrir al otro se va superando en la medida en que quien lleva menos tiempo en el país logra avanzar en su proceso de inserción.

A partir de estos recursos clave para entender el proceso, las redes y las relaciones intra e inter étnicas, como también basándose en la conformación mismas de los grupos y los cambios que experimenten en torno a las dinámicas desarrolladas en el uso y traspaso de los recursos, se pueden identificar lazos de unión, vinculados a altos índices de identificación entre los distintos actores de una red y lazos de atracción, asociados a la diversidad entre los actores y que contribuyen uniendo actores de a una red con otros que se encuentran fuera de esta (Bankston III, 2014). Lo que permite comenzar a entender cómo funcionan la distintas redes (Bankston III, 2014).

Teniendo en cuenta esta distinción entre tipo de vínculos (o lazos) que presenta Bankston III y considerando elementos antes mencionados como la confianza (Adler, 1978), los efectos positivos de la heterogeneidad para las redes (Domínguez, 2004) y la necesidad de cierto margen de apertura de las redes para acceder a nuevos recursos (Bankston III, 2014), sin dejar de lado efectos negativos que esto pueda traer, sobre todo considerando los antecedentes de racismo institucionalizado y cotidiano, se podrá, a la hora de analizar las entrevistas, identificar los distintos momentos de apertura y hermeticidad de las redes y los efectos que ha conllevado la mayor o menor apertura de las redes en distintas situaciones, identificando también las repercusiones a nivel interno, accediendo incluso a un análisis de la estructura de las redes y a un análisis del proceso de inserción de venezolanos y venezolanas que han tenido la experiencia de trabajar en la zona comercial donde esta Memoria se ha aplicado.

Ahora bien, para profundizar en las lógicas de intercambio de recursos que repercuten en el asentamiento y arraigo, es preciso continuar la revisión a partir de la discusión teórica sobre los problemas en el acceso a los recursos y los problemas en la estructura de los grupos, así como también revisar los aportes teóricos que dan cuenta de formas de hacer frente a estos problemas.

- **Sobre el acceso, uso y distribución de recursos.**

En este punto lo primero es considerar, de la perspectiva sustantiva de la economía, la idea de que las personas dependen unas de otras y también del entorno (Sánchez, 1999), por lo que en todos los procesos vinculados a la obtención de medios que permiten la satisfacción de necesidades radica la idea de economía (Sánchez, 1999) y a partir de esto las formas en que la gente se organiza y establece relaciones sociales pueden variar, siendo la economía de mercado y las relaciones desarrolladas a partir de ella una de las tantas posibles maneras de organización humana (Sánchez, 1999). Sea cual fuere la forma de organización es preciso, desde esta perspectiva, velar por la satisfacción de necesidades en tanto producción y distribución como también en el resguardo frente a amenazas. Un ejemplo quizás algo radical para este estudio pero que grafica muy bien esta



observación aplicada a distintos contextos se presenta en el trabajo de Portes y Haller (2004) quienes expresan:

“Cabe señalar la diferencia significativa a este respecto entre las prácticas definidas como ilegales e informales. Las empresas ilegales, que proveen bienes o servicios ilícitos en forma sistemática, siempre buscan respaldarse en algún acuerdo de carácter obligatorio, para cuyo cumplimiento generalmente se emplea la fuerza. Este es el papel que desempeñan los proxenetas en la prostitución, los matones en los locales nocturnos ilegales y el profesional encargado de hacer cumplir los compromisos en las familias mafiosas sicilianas (Gambetta, 1993). En estos casos, la economía ilegal se acerca más a la formal pues ambas poseen sistemas preestablecidos de resarcimiento y fiscalización, ya sea a través de la policía y los tribunales o mediante personal de fiscalización especializado. En cambio, muchas de las prácticas definidas como informales carecen de este tipo de protección. El subcontratista de prendas de vestir que entrega 100 camisas a un intermediario informal con la promesa de que el pago se realizará en el futuro queda totalmente en manos de este último. Del mismo modo, el trabajador migrante, contratado informalmente carece de los instrumentos necesarios para lograr que le paguen el salario estipulado”. (Portes y Haller, 2004, p. 16)

Este ejemplo se condice con las observaciones de Sánchez (1999) quien señala que “para comprender las diversas formas históricas en que se ha organizado la esfera económica, incluyendo la economía de mercado, se debe localizar el origen social de los derechos y obligaciones que sancionan los movimientos de mercancías y personas en el proceso económico o, lo que es lo mismo, el uso productivo y distributivo de personas y cosas” (Sánchez, 1999, p. 33).

Hasta este punto, se entiende que los mecanismos que buscan controlar problemas en la organización permiten también, en la medida en que sean efectivos, resguardar el acceso a los recursos y controlar la distribución de estos y otros recursos dentro de las redes. Sin embargo, la distribución de los recursos presenta problemas que van más allá de las amenazas a la estructura de las redes, pues, en el nivel de las interacciones existen factores que pueden contrarrestar el éxito del traspaso de recursos. Un claro ejemplo de esto se observa en el trabajo de Domínguez (2004) donde a través del testimonio de una de sus colaboradoras se explicita como incluso niñas son excluidas de actividades recreativas a causa de que una persona pudiendo brindar información y siéndole solicitada, decide no hacerlo.

Esto lleva a la necesidad de poner el foco de análisis sobre cómo se han de movilizar los recursos dentro y entre las redes. Frente a esto, a partir de las observaciones de Polanyi (1976) sobre la reciprocidad es posible observar algunos elementos que permiten acercarse a una explicación sobre el movimiento de los recursos entre y dentro de las redes.

Respecto a la reciprocidad Polanyi destaca “su capacidad de utilizar tanto la redistribución como el intercambio a manera de métodos subordinados” (Polanyi, 1976, p.



164). Lo que parece tener un punto de encuentro con las observaciones extraídas a partir de la interacción entre chinos(as) y peruanos(as) en Meiggs, sobre todo al considerar que “la reciprocidad se consigue a veces mediante el intercambio de determinadas equivalencias en beneficio del asociado que está escaso de alguna clase de necesidades” (Polanyi, 1976, p. 164). Sin embargo, precisamente a partir de la idea de equivalencia que se ve en el trabajo de Polanyi la reciprocidad puede estar sujeta a cuestionamientos como el concepto teórico idóneo para analizar el traspaso de recursos dentro y entre las redes, mediado en interacción de subordinación como el vínculo empleador-empleado(a) observado por Ramírez y Chan (2018), esto a pesar de que las autoras observan intercambio y búsqueda de beneficio a través de éste.

En cuanto a la crítica a la reciprocidad como el concepto idóneo, observaciones como las que realiza Abduca (2007) entregan recursos para este análisis que esclarecen la vía para llegar a conceptos de mayor precisión. Uno de los primeros reparos radica precisamente en la idea de equivalencia y cómo esto genera una contradicción en torno a la idea de reciprocidad en antropología.

Para explicar esto, Abduca comienza haciendo una revisión del concepto de reciprocidad en antropología. Señala que su origen se remonta a una traducción realizada por Malinowski respecto a la palabra en alemán para simetría quien a su vez la identifica un trabajo de Thurnwald publicado en 1915 señalando dicha obra como la primera donde se repara de forma reflexiva sobre este concepto de reciprocidad en las dinámicas sociales. Sobre el análisis, se indica que Malinowski advierte que faltó considerar el rol del intercambio como vínculo legal y que a su vez destaca que estos “ocurren entre dos partes de la sociedad: ya entre comunidades, ya entre mitades, ya entre grupos de parientes” (Abduca, 2007, p. 112). Con esta observación el autor busca señalar el inicio del uso de la reciprocidad como concepto teórico basado en las relaciones entre individuos y el desarrollo de esta reflexión le permitirá advertir la ambigüedad existente en la interpretación del término.

Luego Abduca, prosiguiendo con su revisión señala que en el devenir de la discusión teórica desarrolló un vínculo entre el concepto de reciprocidad y don, recién con Lévi-Strauss, casi culminando la primera mitad del siglo XX, autor que vinculaba el concepto don con el de parentesco, por sobre el movimiento de bienes. Posterior a Lévi-Strauss, señala Abduca, Polanyi hace uso de la reciprocidad como concepto enfatizando su carácter simétrico y lo entiende como un concepto aplicable al análisis de las sociedad sin Estado. Según Abduca esto se podía observar ya en la lectura de Malinowski, sin embargo, lo destaca para señalar que desde Malinowski a Polanyi se ha entendido el concepto de forma opuesta a la postura empleada por Durkheim, quien no aplicaba la noción de reciprocidad en el estudios de estos tipos de sociedades.

Sin embargo, la ambigüedad se hace aún más notoria a partir de la forma en que Mauss analiza el concepto. Él trabaja la reciprocidad a partir de la idea de prestaciones totales, pero sustenta su observación en una errada asimilación de un circuito de parentesco de tres partes con la familia nuclear a lo que Abduca se cuestiona si la



interpretación de la reciprocidad como prestaciones totales se fundamenta en una asociación de tres partes o en un indiviso comunitario.

Luego observando la bifurcación que Mauss realiza de la noción de prestaciones totales a raíz de la circulación de objetos que a pesar de ser distintos se les asigna un mismo valor, y de objetos circulantes que tiene valor desigual. Abduca introduce, siguiendo el análisis de Mauss, la noción de don. Término que posteriormente defenderá por sobre la idea de reciprocidad, en tanto en su origen la reciprocidad implicaba equivalencia.

Así el aporte de seguir la reflexión de Mauss radica en que la idea de don permite abarcar formas de intercambio y circulación de bienes que no están sujetos ni a valores equivalentes, ni estables. Además, esta forma de entender el valor permite analizar interacciones que las que el concepto de reciprocidad no logra abarcar.

Respecto a ello, el análisis que desarrolla Abduca prosigue en relación con la noción de valor, siendo importante a destacar que la perspectiva del don permite además observar la existencia de un vínculo entre interacción y asimetrías cambiantes entre los participantes. Donde la asimetría se vincula directamente a relaciones de poder. Y aparte de comprender relaciones entre dos actores, el concepto de don según Abduca permite observar relaciones donde participan terceros “pues aquellas prácticas son formas de circulación entre segmentos sociales, segmentos que, por la misma práctica del don, como poder en acto, puede hacerlos recomponer. En este sentido, a mi juicio, hay un tercero, (...) pero que está, por así decirlo, al costado, en las terceras personas que observan qué está ocurriendo” (Abduca, 2007, p.116)

Luego introduce el análisis sobre la idea de mercancía. Indica que Gregory, entiende mercancía y don de forma diferenciada, en tanto las mercancías se supeditan al precio y el don a la jerarquía. Viendo un correlato con las observaciones de Boas en cuanto al potlatch y la construcción de rango que desarrollan los individuos a lo largo de su vida.

Estas observaciones le permiten a Abduca enfocar su análisis en la diferencia entre don, reciprocidad e intercambio. Señala Abduca que aquellos valores de uso simple han de ser considerados “bienes de consumo directo” (Abduca, 2007, p, 120) mientras que aquellos valores que presentan uso desdoblados entran en la idea de bienes de consumo no directo y ambos constituyen dos formas de don, circulando los primeros en circuitos de dones de igual valor; y los segundos en circuitos abiertos donde incrementan su valor, similar en parte a lo observado en el fetichismo del dinero, pero siendo definido como “fetichismo del don”(Abduca, 2007, p. 121) donde el fetiche apunta al rango.

La crítica de Abduca permite entonces profundizar en los conceptos vinculados a la interacción y dependencia entre y dentro distintos grupos, definiendo estas interacciones en función de dinámicas de don que se desarrollan en circuitos abiertos y cerrados y también aquellas interacciones que se desarrollan en función de relaciones de intercambio.

Aclarado el tipo de relaciones queda entonces profundizar en los recursos que permiten la interacción entre grupos con distinto rango y cómo la reflexión teórica permite comprender la zona que abarca esta Memoria. Algo de ello se observa ya en el trabajo de Ramírez y Chan (2018) tras la idea de relaciones de dependencia mediadas por vínculos



desiguales. Sin embargo, para profundizar más en este aspecto de la interacción es preciso revisar aportes derivados de la discusión sobre los recursos étnicos.

Comienzo entonces destacando lo señalado por Ana María López (2007) quien indica que en la identificación de los recursos étnicos se deben considerar las “características culturales y grupales que predisponen y orientan la actividad de los inmigrantes hacia la inversión en la sociedad de acogida” (López, 2007, p. 107) y a partir de esto destaca “la ética del trabajo, el deseo de logro personal o la solidaridad étnica y la dependencia de familiares y personas de la misma etnia para obtener empleo y capital.” (López, 2007, p. 107).

Por otro lado, Alejandro Garcés (2011) contribuye a la definición del concepto al señalar que los “recursos étnicos serían el conjunto de elementos o factores socioculturales que estarían a la base del surgimiento y sostenimiento de los negocios étnicos”. (Garcés, 2011, p. 104) Algo interesante de la lectura de Garcés es que apoya lo señalado por López, pero también intenta ser precavido en cuanto a la definición de este concepto y su límite respecto a la noción de recurso de clase, que como señala, también está presente entre inmigrantes y en articulación con los recursos étnicos permitiría “diferenciar los emprendimientos inmigrantes de los emprendimientos de comerciantes autóctonos en el mismo tipo de negocios” (Garcés, 2011, p. 105).

Buscando precisar la diferencia entre estos dos tipos de recursos Garcés destaca la definición entregada por Light y Gold, de la que extrae la importancia de los recursos étnicos en el inicio del negocio y de los recursos de clase destaca la importancia que tienen al momento de la expansión del negocio. Lo que lo lleva a señalar la existencia de dos formas de redes, estando caracterizada una por vínculos fuertes desarrollados con parientes y amigos cercanos y otra por vínculos débiles desarrollada a partir del contacto con conocidos y con amigos ocasionales. Cabe precisar que estas denominaciones de vínculo fuerte y vínculo débil en el sentido en que Garcés las señala no volverán a ser mencionadas para no causar confusión con las nociones de teoría de grafos que se tratarán en el marco metodológico, sin embargo, a pesar del reparo en la denominación del vínculo, seguirá empleándose en esta Memoria lo referente al cuándo y quien de los vínculos que señala Garcés.

Considerando lo mencionado hasta ahora, se observa en el intercambio y en las formas de don de valores iguales y de valores que varían, el desarrollo de vínculos de distinto tipo y éstos varían según la forma de interacción en la que se circunscriben. En este sentido, lo que queda explícitamente señalado para el caso de los flujos migratorios asentados a partir de enclaves étnicos, es que el proceso inicia con una fuerte dependencia en el uso de los recursos económicos, pero que posteriormente puede ir disminuyendo en la medida en que sea mayor la pertinencia de los recursos de clase para expandirse y acceder a nuevos recursos, que respondan también a nuevas necesidades.

- **Sobre la inserción de inmigrantes a partir del trabajo.**

Ahora bien, algo en lo que queda reparar es en el objetivo que sigue esta estrategia. Claramente, hasta este punto se ha pensado el desarrollo de las relaciones intra e



interétnicas en pro del asentamiento de los colectivos inmigrantes, lo cual no es incorrecto, sin embargo, hay que ser claro en que tras esta intencionalidad se piensa en la existencia de dos posibles alternativas que han sido mencionadas con poca profundidad y que basta revisar los aportes de Castel (1991) para comprenderlas.

Castel, buscando exponer un modelo “de desenganche en relación al trabajo y en relación a la inserción relacional” identifica tres zonas para estudiar el fenómeno. La primera que menciona es la zona de integración, compuesta por grupos que “gozan de gran seguridad en el empleo y están insertos en redes de dependencia fuertes y coherentes”. Luego presenta la zona de vulnerabilidad, compuesta por individuos “sin reservas económicas (...) y a un asalariado precario”. Y la tercera zona es la zona de marginalidad, compuesta por individuos con capacidad de trabajar, pero desprovistos de soporte relacional. Respecto al paso de una zona a otra Castel señala que éstas “no están dadas de una vez para siempre, sino que sus fronteras son cambiantes, y de una a otra se operan pasajes incesantes”. En este sentido la “zona de vulnerabilidad ocupa, en particular, una posición estratégica. Es un espacio social de inestabilidad, de turbulencias, poblado de individuos precarios en cuanto a su relación con, el trabajo y frágiles en su inserción relacional” (Castel, 1991, pp. 38-39).

En suma, todo lo que se ha venido señalando en este marco teórico frente a la zona comercial de Meiggs, frente al sector comercial de la Estación Central y frente a la zona comercial próxima a ambos sitios, otorga al trabajo de campo de un corpus teórico que considera asociatividad entre actores para la llegada, para el asentamiento y para la permanencia, basándose en el acceso y distribución de recursos entre actores de una misma red y de distintas redes. Y lo último que queda por agregar a este corpus teórico radica la interacción entre las distintas otredades frente a una población local, que es otredad también para los que se han ido asentando, pero carece del recurso étnico, así como se venido entendiendo dicho concepto en este marco teórico.

En este sentido, resulta interesante el vínculo con la teoría y las caracterizaciones respecto al sector donde se aplica esta Memoria, fundamentalmente de aquellas personas que están poco habituadas a este espacio, lo cual se manifiesta cuando asocian el sector a un sitio vinculado a inmigrantes y en algunos casos a inmigrantes específicos, como los(as) chinos(as), por sobre su característica de zona comercial que, por cierto, respecto a quienes ahí trabajan la vuelven variada en su composición.

El vínculo de esto con la teoría realza elementos que ya se han profundizado como la relación entre la inserción y los recursos étnicos, sin embargo, queda por señalar a partir de los aportes de Comaroff y Comaroff, que en estos casos quienes hacen de su diferencia étnica un elemento clave del negocio buscan “estampar una marca distintiva de su otredad, aprovechar lo que los hace diferentes, se ven en la necesidad de hacerlo en términos universalmente reconocibles con los cuales la diferencia se representa, se comercializa, se hace transable por medio de los abstractos instrumentos del mercado: el dinero, la mercancía, la conmensurabilidad, el cálculo de la oferta y la demanda, el precio, la marca comercial. Y la publicidad” (Comaroff y Comaroff, 2012, p. 45).



Marco metodológico.

Esta investigación tiene por base epistemológica la fenomenología, pues es preciso acceder al relato de quienes colaboren a fin de tener una mirada compleja de las redes, de los recursos empleados y de las relaciones que desarrollan los sujetos.

El método empleado ha sido la etnografía, aplicando observación directa -a fin de importunar lo menos posible en los locales, pero sin negarse a la posibilidad de aplicar observación participante en casos necesarios- además de esto se han aplicado entrevistas semiestructuradas para profundizar en el modo en que los(as) colaboradores(as) relatan su experiencia en el sector, estas entrevistas se han analizado en ATLAS.ti y las relaciones entre los actores identificadas a través de los relatos de quienes colaboraron fueron analizadas con los software Ucinet y GenoPro. El análisis con ATLAS.ti buscó reconocer elementos en el discurso respecto a la interpretación de las relaciones en que se insertaron los sujetos, Ucinet fue empleado para identificar elementos estructurales de la trama de relaciones como las relaciones horizontales y verticales entre los actores y el acceso a la información y rol en los canales de comunicación de los nodos y GenoPro se empleó para graficar aspectos cualitativos de los vínculos establecidos por ego.

Respecto al trabajo que se llevó a cabo con ATLAS.ti, es preciso señalar que las entrevistas fueron codificadas y analizadas, mientras que el análisis de la forma de las redes se desarrolló a partir de los índices de centralidad, intermediación, subgrupos y componentes empleando Ucinet. En menor medida, la observación fue apoyada por un análisis del contexto urbano mediante el software Depthmap, lo que permitió tener una mirada amplia sobre las acciones que realizan los(as) colaboradores(as), corroborando información recopilada en las entrevistas respecto al uso del espacio público y su vínculo con el empleo y ayudó además a comprender con mayor claridad las características del contexto espacial, sobre todo de la zona comercial aledaña a Meiggs.

Por otro lado, con el objetivo de llevar a cabo una observación ordenada, se ha seguido una pauta de análisis que identifica aspectos a priori a observar y sugiere herramientas que contribuyan a la observación de dichos aspectos, sin que esto deje cerrada la posibilidad de observar y analizar elementos no considerados a priori.

El trabajo de campo se reforzó por el uso de herramientas de producción de datos que permiten un registro fotográfico y grabaciones de audio de las dinámicas y del sitio observado. El criterio para aplicarlas estuvo sujeto a la factibilidad y seguridad de su uso, además de la pertinencia de éstas.

La muestra se constituyó por inmigrantes de origen venezolano que se encontraran trabajando o que hayan afirmado haber trabajado en la zona especificada en la Fig. 1. Y para el análisis de la información brindada, sus resultados fueron agrupados en un ejercicio comparativo en función del género, la edad, el nivel de estudios y el tiempo que indicaron llevar en Chile. Esto último implicó agruparles en función de los años residiendo en Chile, es decir, un grupo correspondió a los que llevaban menos de un año en Chile, otro a abarcó a quienes llevaban más de 1 año y menos de 2 años, otro grupo consideró a quienes llevaban más de 2 años y menos de 3 años, y así sucesivamente. Esto se realizó con el fin



de identificar variaciones en los roles de los sujetos, variaciones en las relaciones que establecían, en las formas de organización, cambios a raíz del avance en el proceso regulatorio y otros posibles cambios en la experiencia migrante producidos a raíz del tiempo que llevasen en el país.

Por otro lado, no hay que ignorar el hecho de que el muestreo se desarrolló sobre un grupo del que se desconoce la cifra de integrantes que lo conforman y que se sabe que ha ido en aumento acelerado. Por tal motivo, el tipo de muestreo en esta investigación fue un muestreo teórico. Decisión que se apoya por las observaciones de Flick (2007) quien señala que en la etnografía “se orienta generalmente al muestreo teórico o a procedimiento basado en éste (y las) interpretaciones se hacen sobre todo utilizando análisis secuenciales y de codificación” (Flick, 2007, p. 164)

La unidad de análisis fueron las redes desarrolladas a partir de las relaciones intra e interétnicas por parte de trabajadores(as) venezolanos(as) emplazados en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños en el eje Alameda. Estas redes fueron consideradas desde las fases más tempranas del proceso migratorio, es decir, cuando constituyen solo cadenas migratorias hasta aquellos vínculos que conectan a una mayor extensión de individuos. En este mismo sentido, la unidad de observación se compone de venezolanos(as) que estando en Chile hayan trabajado o estén trabajando en toda la zona ya mencionada. En cuanto a la construcción de entrevistas y a su análisis, se emplearon tanto las variables señaladas en el marco teórico, como también variables y categorías que emergieron del análisis de las entrevistas. De manera a priori las variables seleccionadas fueron el tiempo, la conexión y la inserción.

La variable tiempo abarca las categorías diacronía y sincronía. Con ellas se buscó rescatar el relato respetando la secuencialidad de hechos presentes en la experiencia inmigrante y también profundizar en hitos clave de dicha experiencia.

La variable conexión se compone de las categorías estructura, extensión y evaluación. La categoría estructura se divide en las subcategorías horizontalidad, verticalidad, intraétnico e interétnico con las que se buscó desarrollar una descripción detallada de los actores que conforman la red y su posición respecto al(la) entrevistado(a). La categoría extensión se compone por las subcategorías cadena migratoria, red migratoria y campo social internacional, con las que se buscó caracterizar las redes en relación con el total de relaciones que las componen y a la extensión que abarcan. Por otro lado, la categoría evaluación integra a las subcategorías capital económico, capital social, ayuda, retorno, confianza, acceso a información y recursos, con las que se buscó profundizar en las apreciaciones que los(as) entrevistados(as) manifestaron respecto al funcionamiento de la red en su totalidad, de sus actores y de las relaciones que en ella se establecen.

La tercera variable, inserción, está conformada por las categorías movilidad social, modos de incorporación, violencia y la categoría regulación. La categoría movilidad social buscó conocer el proceso de inserción que ha experimentado el(la) inmigrante en cuanto a lo étnico, económico y político frente a la multiplicidad de grupos que conforma la sociedad chilena. La categoría modos de incorporación, compuesta por las subcategorías política



pública, prejuicios, y la subcategoría denominada los otros, buscó acceder a la construcción de un relato donde el(la) inmigrante describe el modo en que ha sido incorporado(a) a las dinámicas cotidianas considerando su percepción del efecto que han tenido las políticas públicas existentes, las ideas preconcebidas respecto al ser inmigrante que puedan traer ventajas o perjuicios para los(as) extranjeros(as) y la perspectiva que tiene el(la) entrevistado(a) respecto al rol que han tenido en su proceso de inserción los otros grupos que componen la sociedad chilena. La categoría violencia compuesta por las subcategorías racialización, xenofobia, violencia de género, clasismo, segregación, violencia cultural, violencia estructural y violencia directa, buscó abarcar de manera analítica los aspectos más difíciles de la experiencia de la inmigración en Chile. La categoría regulación que se compone por las subcategorías materia civil, materia laboral, materia internacional y materia procesal, buscó profundizar en la experiencia de los(as) inmigrantes respecto al funcionamiento de la norma y las instituciones en el país.

La codificación y análisis se llevó a cabo mediante el uso de software, sin embargo, la observación ha sido descriptiva, focalizada y selectiva. Esto significa que con el aspecto descriptivo se buscó construir una visión general de las redes a partir del contexto socio espacial, y posteriormente fue aumentando la especificidad en la observación al incluirse los aspectos focalizados y selectivos, hasta llegar a la saturación de datos (Flick, 2007).

Sobre las entrevistas y su estructura. Se trabajó con un total de 10 participantes, 6 mujeres y 4 hombres, además del apoyo muchas personas que contribuyeron de forma indirecta al desarrollo de este trabajo. En las primeras 6 entrevistas se solicitaba comenzar el relato en un momento cuando aún no se salía de Venezuela. Y el objetivo de este ejercicio era identificar cómo fue complejizando cada trama de relaciones identificada, además de acceder a los datos de manera ordenada y secuenciada. Luego, las siguientes 3 entrevistas comenzaron con un cuestionario un poco más estructurado, cuyas preguntas buscaban identificar elementos particulares que hayan influido de manera directa en la experiencia del(la) interlocutor(a), como sería haber estado viviendo en otro país antes de inmigrar. Y la última entrevista, realizada en un contexto crítico, pues en Santiago estaban en alza los movimientos de carácter racista y se realizaban manifestaciones de tipo xenófobo. En este contexto era evidente el miedo a querer participar y no es algo que estuviese suponiendo, cuando me acercaba a buscar entrevistas, había gente con la que como es de esperarse sintonizaba mejor y me confesaban ese temor. Fundamentalmente el problema que tenían era con el hecho de tener que acordar un punto de encuentro para realizar la entrevista, porque en esa acción temían por su integridad física. Conversando esta situación con una venezolana que trabajaba en la calle Meiggs me señala que, si yo le entregaba una encuesta que ella pueda llevar se a su casa y leer con tranquilidad, aparte de sentirse más segura tendría más confianza en participar en tanto veía que se le iba a preguntar antes de que ella brindase algún tipo de información, y mi presencia como desconocido no significaría una amenaza. En ese contexto me señalaba que incluso estaría dispuesta a darme su número telefónico para profundizar vía WhatsApp en aquellos aspectos en los que yo necesitase más información. Consideré su propuesta y luego de una revisión de la



información que hasta ese momento tenía recopilada y aquellos aspectos en lo que aún me faltaba profundizar elaboré un cuestionario de prueba, que posteriormente ella misma me ayudó a corregir para que las preguntas fuesen más comprensibles y aunque luego ella no me entregó las respuestas, porque prefirió aportar atendiendo otras preguntas que me surgían mientras etnografiaba, otras personas, también de Venezuela leyeron el cuestionario y aportaron en su redacción hasta que quedó lo suficientemente comprensible en los enunciados para quien lo leía, permitiéndome acceder a la información que yo necesitaba y evitando cualquier posible respuesta nacida por un error de comprensión que terminase por brindar información alejada de los fenómenos que me interesaba observar.

Esto fue un proceso particularmente largo que no estaba previsto cuando comencé la redacción de este marco metodológico. Imprevisto también fue el tiempo que demoraría en tener listo el cuestionario y el efecto que surgiría en venezolanas y venezolanos que aportaron en su construcción. Sin ir más lejos, la última revisión al cuestionario la hice a bordo de una barcaza navegando en dirección a un isla a más de 1300 km de Santiago. Ahí, Briggitt Núñez, venezolana que conocí a bordo de la barcaza y quien me pidió explícitamente que la mencione en este documento me ayudó no solo a corregir los enunciados y a orientarlos en función de la información que me faltaba, sino que además resolvió las dudas que me quedaban respecto a observaciones que había realizado y aportes de otras investigaciones.

El impacto de dicho cambio en la estrategia de recolección de información fue tal, que al segundo día de entregar cuestionarios en la zona donde se aplicó esta Memoria, ya había conseguido la saturación de los datos. Empleándose 9 entrevistas grabadas en audio y una décima entrevista conformada por un cuestionario, una visita rápida al local de la décima participante para conversar respecto a las respuestas brindadas y posteriores conversaciones por WhatsApp para profundizar en aspectos que no estaban claros.

Sin embargo, esto no se logró únicamente gracias a la buena voluntad de quienes me fui encontrando, sino que, como fue indicado sutilmente en este mismo apartado, la estrategia de trabajo consideraba variables que podía emerger durante el proceso de análisis, y también dejaba el espacio a posibles eventualidades que podían surgir en el proceso de investigación. Para esto, la metodología de trabajo en terreno se basó en el concepto filosófico del Tao conocido como Wu Wei, pero en particular de la interpretación que se hace de éste a partir de la analogía con el agua y los ejércitos empleada por Sun Tzu, donde señala:

“Determinar los cambios apropiados, significa no repetir las estrategias previas para obtener la victoria. Para lograrla, puedo adaptarme desde el principio a cualquier formación que los adversarios puedan adoptar.

Las formaciones son como el agua: la naturaleza del agua es evitar lo alto e ir hacia abajo; la naturaleza de los ejércitos es evitar lo lleno y atacar lo vacío; el flujo del agua está determinado por la tierra; la victoria viene determinada por el adversario.



Así pues, un ejército no tiene formación constante, lo mismo que el agua no tiene forma constante: se llama genio a la capacidad de obtener la victoria cambiando y adaptándose según el enemigo.” (Sun Tzu, 2015, pp.24-25)

De este modo siguiendo el principio del Wu Wei se privilegió en la toma de decisiones aquellas alternativas que permitiesen la mayor obtención de información forzando lo menos posible las interacciones con quienes deseaban participar.

Respecto al tiempo empleado y bajo condiciones favorables, el trabajo en terreno se esperaba fuese desarrollado en 5 meses, dedicados a la realización de entrevistas, mientras en paralelo se desarrollaba la redacción del documento y su respectivo análisis, Por otro lado, el análisis en este documento ha sido redactado en función de cuatro capítulos, los primeros tres referidos a un objetivo específico de esta investigación y un cuarto capítulo que aporta observaciones del trabajo de campo tarea que tomaría 6 meses en su totalidad. Sin embargo, debido a las dificultades ya presentadas, la recolección de datos y redacción del documento me tomó 7 meses en total.

Por otro lado, el análisis en este documento ha sido redactado en función de cuatro capítulos, los primeros tres referidos a un objetivo específico de esta investigación y un cuarto capítulo que aporta observaciones del trabajo de campo, donde aplicando criterio de transversalidad se ha buscado identificar las metas en la experiencia inmigrante, presentar información relevante respecto a los significados presentes en los relatos de las personas entrevistadas, a partir de ello también se ha buscado caracterizar a los principales grupos étnicos en el sector e identificar la estructura de las redes relevantes en las metas de la experiencia inmigrante. Además, toda esta información ha sido constantemente contrastada con datos de la observación in situ, con la información recopilada mediante el análisis en software y con los aportes teóricos que han sido presentados en el apartado anterior.

En cuanto a los aspectos éticos, esta investigación se ajusta a los márgenes establecidos por el código de ética del Colegio de Antropólogos de Chile (Colegio de Antropólogos de Chile, 2007), teniendo como base el respeto y sometiéndose a lo establecido por la ley chilena y los nombres de las y los participantes ha sido reemplazados para resguardar la confidencialidad.

Por último, en cuanto al uso de Ucinet es preciso señalar que éste permite el estudio de las redes sociales a partir de criterios basados en la teoría de grafos impulsada por el matemático Leonhard Euler, en 1736, por lo que cada vínculo establecido en las redes representadas con Ucinet sigue un cálculo matemático que permite identificar niveles de centralidad para cada uno de los actores que la conforman.

Del mismo modo, comparten esta base en la teoría de grafos los software Depthmap, empleando los postulados de esta teoría y aplicándolos al análisis espacial y el software ATLAS.ti, que representa relación entre códigos utilizando grafos. Distinto es el caso de GenoPro que se enfoca en aspectos cualitativos de los vínculos entre nodos, por lo que en



ocasiones el vínculo para representar a las relaciones entre nodos es distinto dependiendo del software empleado.

Capítulo I: Describir las relaciones intra e interétnicas desarrolladas a partir del trabajo en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, donde participan trabajadores(as) venezolanos(as).

Durante los años en que he estado realizando observación en Meiggs y también a partir de la experiencia de quienes he entrevistado, destacan situaciones donde se presencia, o incluso se forma parte de dinámicas de interacción entre personas provenientes de distintos países. Estos contactos pueden ser tanto esporádicos como habituales, abarcando desde lo anecdótico a lo cotidiano y constituyen uno de los aspectos transversales a la experiencia de quienes transitan constantemente por el sector.

En 2017 un comerciante chino del barrio Meiggs me comentaba que, al ver a otra comerciante de rasgos del este de Asia, le pregunta en español “¿Habla China?” a lo que la aludida responde también en español, “no, Corea”. En septiembre de 2018 haciendo observación, me encontraba en la esquina de Salvador Sanfuentes con Bascuñán Guerrero, allí un vendedor de cotillón gritaba “a luca los gorros”, luego el mismo vendedor conversaba en haitiano con dos personas. Ese mismo día, en un local un trabajador venezolano bromeaba empleando modismo del español chileno junto al dueño del local, quien era de origen chino. “Te saca la chucha” le decía el venezolano, a lo que el chino respondía riendo “tu no me sacas la chucha”.

En marzo de 2019 conversando con Omar, inmigrante venezolano que trabajaba para un comerciante chino en Meiggs, me decía:

“Y el haitiano viene hablando él dice "suave, suave" porque él iba en una bicicleta siempre pedaleando y los chinos le decían rápido no, suave, suave. A él le sirvió eso de gancho y ahora dice "suave, suave". Es porque ahí viene. Es él y se identifica con los chinos, la china de al lado le compra todo a él, "suave, suave, suave" lo llama. Algunos chinos no hablan español, pero él dice suave, suave y todos saben que es el de la fruta”.

En agosto de 2019 y casi de casualidad, caminando desde el barrio República en dirección a Meiggs, fue la primera vez que vi al hombre que Omar llamaba como “suave, suave”. Luego de eso, me lo encontré dos veces más en otras partes del sector, pasando entremedio de los peatones con su triciclo y sus frutas. Él llevaba una bocina de las antiguas de un diseño que parecía inspirado en las de los primeros Ford. Al pasar hacía sonar la bocina y posteriormente gritaba “suave, suave”. Hubo una vez en que lo vi en la calle Meiggs, ahí los locatarios salían de sus locales para llamarlo y comprarle frutas, personas de distintas nacionalidades lo llamaban, tal como señalaba Omar.

Situaciones de interacción entre personas de distintas nacionalidades, como las recién expuestas, ocurren a diario en esta zona. Estas interacciones sostenidas a través



del tiempo permiten a cada individuo conocer un poco más del(a) otro(a) y al punto de llegar a construir una imagen respecto de las otras colectividades.

Siguiendo esta idea de la construcción de otredades a partir de la interacción cotidiana y buscando los puntos en común entre los distintos relatos recopilados en las entrevistas, describiré a los grupos étnicos más significativos, que corresponden al colectivo venezolano, al colectivo colombiano, al chino, al colectivo haitiano, al peruano y a la población chilena, comenzando por la construcción de un nosotros venezolano, para luego ir detallando los distintos otros que identifican las personas entrevistadas a partir de sus experiencias en el sector. Una vez descritos estos grupos, profundizaré en los roles de cada uno a partir del análisis en ATLAS.ti de los relatos y finalmente conduciré el análisis de la experiencia hacia la observación de los vínculos establecidos empleando el software Ucinet.

- **Sobre quiénes somos: venezolanos y venezolanas.**

Respecto al propio grupo étnico en Chile, la primera aparición en el relato guarda relación con la necesidad de vivienda. En este sentido, poder contar con un sitio donde llegar a Chile es la primera necesidad que debe ser cubierta y se resuelve a través de los vínculos familiares, o mediante vínculos con connacionales ya establecidos en Chile. En palabras más simples, cada vez que conversaba con alguien proveniente de Venezuela y hacía la primera mención respecto a sus coterráneos en Chile, lo hacía en torno al problema de la primera vivienda.

Otra mención respecto a los venezolanos y venezolanas se relaciona con el espacio de trabajo. Cabe destacar que esta mención se hacía siempre después de haber comentado cómo se resolvió el problema de la primera vivienda, lo que indica que ninguna de las personas entrevistadas ingresó al país teniendo un contrato de trabajo previamente pactado, y en este contexto la zona comercial donde se aplica esta Memoria se presenta como alternativa, fundamentalmente a causa de la constante necesidad de mano de obra y el acceso a empleo mediante criterios de selección poco exigentes, además de la oportunidad de trabajar de forma autónoma en el sector vendiendo productos que han sido comprados en locales mayoristas de la misma zona.

Esto se puede apreciar con mucha claridad a través del relato de Cami quien, a los pocos días de haber llegado a Chile, bajo recomendación de sus compañeros de residencia, todos venezolanos, se dirige al sector de Meiggs donde encuentra su primer empleo.

Algo similar sucedió con Samuel, quien se instaló con su esposa e hijos en el departamento que arrendaba su madre. Estando en Santiago buscó oportunidades de empleo estable y las encontró en Santiago centro, en la zona comercial próxima a Meiggs, gracias a que su suegra, comprando en el sector, le pregunta a una locataria si necesitaba alguien que trabaje para ella.

En ambos casos, luego de tener resuelta la necesidad de vivienda se buscó resolver la necesidad de empleo llegando bajo consejo y acción de coterráneos a esta zona comercial, lugar que significó el primer empleo en Chile no solo para Cami y Samuel, sino



que también fue el sitio donde encontraron su primer empleo 8 de las 10 personas entrevistadas.

En cuanto a la coetnicidad dentro del espacio de trabajo, esta contribuyó a que la experiencia fuese más amena. Tami, tuvo la oportunidad de trabajar en un local solo con venezolanos y esa experiencia de trabajo la describe como un espacio con quienes se comparten códigos y con quienes se configura un entendimiento, donde todo está claro y no hay nada que explicar, que en palabras de ella se expresa:

“Hasta el final estuvimos 4 personas, los 4 éramos venezolanos y era super bien, porque éramos venezolanos todos, como que nos entendíamos y los chistes todos los entendían, no había que explicar nada, todo estaba claro”.

Este entendimiento mutuo, permite incluso el surgimiento de nuevas oportunidades laborales en el sector. Pedro encontró su primer empleo en Chile en un restaurant en el barrio Franklin, ahí observa a un grupo de venezolanos(as) vendiendo un tipo de hamburguesas que para el público chileno parecían novedosas. El distintivo de éstas era que dentro del pan se incluían papas fritas. Para Pedro esto no representaba ninguna novedad, pues conocía la receta en Venezuela, lugar donde esta forma de preparación es muy popular. Sin embargo, el uso de esta diferencia como idea para montar un negocio en un mercado con escasa competencia le sirvió para, tras haber renunciado, comenzar a elaborar este tipo de hamburguesas y comercializarlas en un lugar de la capital donde no hubiese competencia, escogiendo el sector de la Estación Central y Meiggs como punto de venta.

Encontrándose un día vendiendo hamburguesas en la Estación Central, Pedro conoce a René, un venezolano que había tenido mala suerte encontrando empleo estable y que ante la necesidad de producir dinero decide en el mismo sector comprar golosinas al por mayor y venderlas en la calle. René ve que el emprendimiento de Pedro era más rentable que su idea y le sugiere que se asocien. Pedro reconoce en esta propuesta la oportunidad de elaborar más hamburguesas y cubrir un área territorial mayor para ofrecerlas. De este modo, Pedro y René comienzan a trabajar juntos ofreciendo las hamburguesas tanto en las zonas comerciales que están ubicadas en la comuna de Estación Central, como en las que se emplazan en la comuna de Santiago Centro. La experiencia es evaluada por ambos como algo positivo, señalando que ganan más dinero del que ganarían trabajando en alguno de los locales del sector. Pedro, espera que a futuro el negocio crezca, permitiéndole establecerse con un local donde él pueda ofrecer sus hamburguesas.

Por otro lado, al momento de preguntar sobre alguna ventaja que pueda traer la contratación de personal de Venezuela en la zona comercial emerge una construcción positiva sobre el ser venezolano(a) que se sustenta en torno a la idea de ser un aporte para el país. Respecto a esto Tami señala: “porque veo que también le estamos haciendo un aporte a Chile aparte de que venir como que todos a invadir venimos a surgir y todos venimos con ganas de seguir adelante y de impulsar al país por supuesto que nos está dando la bienvenida.”. Sin embargo, los conceptos sobre los que se construye una imagen



del ser venezolano(a) en Chile cambia si el foco de la pregunta son las cualidades que han permitido encontrar empleo en esta zona. Cami, detalla estas cualidades a partir de sus primeros intentos de conseguir empleo en el sector:

“No sé (riendo). Como uno es tan espontáneo, el venezolano como que no le da vergüenza nada. Yo le voy a decir así. Los chinos son locos. Ella me dijo, ah, yo no llamé a ti. Yo le dije, sí, usted me llamó, le dije yo, usted me llamó, me dijo que viniera hoy. A lo mejor ella (riendo) había llamado a otra niña y la niña no fue y resulta que coincidí. Bueno, ese día trabajé, terminé de trabajar, me pagó los 10 mil pesos y me dijo ya no venga más, no venga más, Ella vendía zapatos, vendía al mayor. Y me dijo, ya no venga más. Y yo, ya, me quedé otra vez sin trabajo”.

Si bien Cami no consiguió mantener ese empleo, su estrategia y las cualidades sobre la que la fundamenta quedan expresamente definidas. Ella continuó utilizando el mismo método basado en la idea de “ser espontáneo”, concepto al que recurrían muchos(as) venezolanos(as) con los que conversaba en el sector, y que hasta donde pude comprender, funcionaba como antónimo de timidez y en cierto modo implicaba tener capacidad de emplear habilidades comunicativas logrando generar empatía independiente de lo complejo que podría ser esto.

En cuanto a las diferencias dentro del mismo grupo, entre quienes entrevisté se reconoce una idea basada en la política administrativa del territorio en Venezuela, donde se reconocen diferencias respecto al Departamento del que proviene el o la inmigrante, sin embargo, dichas diferencias no fue la de mayor relevancia dentro del relato. Una forma de establecer diferencias dentro del colectivo venezolano que sí tomo relevancia guarda con los valores y el comportamiento con los connacionales en Chile. Esto se vio expresamente detallado en las entrevistas en un caso particular, donde la interpretación negativa del otro se aplicaba a los venezolanos que cambiaron el trato que tenían hacia otros venezolanos, asociándose esto a la estabilidad económica alcanzada en Chile. Una de las participantes señaló

“No te puedo decir que tengo amistades porque la palabra amistad tiene un significado muy complejo, pero sí conocí mucha gente, entre ellos conocí un venezolano, peruano, chileno, ecuatoriano de los cuales hoy en día me llevo bien con ellos. Hay venezolanos que dejaron de ser amigos porque simplemente lo poco que ganaban se les subió más arriba de la frente”.

- **Sobre quiénes son: población china en el sector.**

Respecto a las personas de origen chino, a partir del relato de quienes entrevisté se identifica una imagen asociada a cuatro aspectos fundamentales. Estos son, el trabajo, la incomprensión de los criterios utilizados para la toma de decisión, los prejuicios y la interacción mediada por estrategias en la comunicación. El primero -el trabajo- es el más evidente de todos, puesto que los chinos son uno de los grupos que más ha invertido con



el recurso de la diferencia como enganche publicitario en el sector, construyéndose centros comerciales que concentran a locatarios chinos.

Para el caso de las personas entrevistadas, en este punto el relato con respecto al chino está directamente asociado a los primeros empleos en Chile, sobre todo por la presencia del colectivo chino en el sector de la zona comercial perteneciente a la comuna de Santiago.

El vínculo entre chinos(as), venezolanos(as) y el primer empleo obtenido en Chile se explica a partir del mecanismo de oferta de puestos de trabajo en el sector, que según lo relatado en las entrevistas implica ingresar a los locales que tengan en su vitrina un cartel solicitando personal e indicar que se viene por el aviso (ver Fig. 5 en Anexos). Método de captar interesados que se ha presentado en todas las entrevistas de quienes han trabajado con chinos.

En cuanto a la descripción del colectivo chino a partir de la incompreensión de los criterios empleados para la toma de decisiones, destaca la confusión manifestada al momento en que han sido despedidos(as) por algún locatario(a) chino(a).

Para poder entender esto hay que considerar algunos elementos contextuales. En primer lugar, hay que precisar que estos despidos se han desarrollado dentro de las primeras dos semanas de trabajo en algún local administrado por alguien de origen chino, lo que se conoce como periodo de prueba, correspondiendo a una etapa en que se trabaja sin contrato. Además, este periodo de prueba no es exclusivo de los locales administrados por inmigrantes chinos. Sin ir más lejos, yo mismo me he visto bajo esta situación en otros contextos como cuando trabajaba durante los veranos para pagar la matrícula de la universidad, sucediéndome esto en cadenas de comida rápida y trabajando en el barrio Franklin, donde las dinámicas comerciales son similares a las del sitio que se estudia en esta investigación. En segundo lugar, muchos locatarios chinos tienen un dominio limitado del idioma español, por lo que se entiende que eviten dar muchas explicaciones a la hora de despedir a alguien, prefiriendo indicarle a la personas que venga o no a trabajar al día siguiente. Este actuar lo comentaron todas las personas que entrevisté, que han sido despedidos por locatarios chinos.

Otro ejemplo relacionado a esto se vio reflejado en la experiencia de un entrevistado que debió llevar de urgencias a uno de los chinos con los que trabajaba luego de que éste se accidentara. Tras ser atendido su compañero de trabajo, y habiéndose contactado con los jefes -quienes se encontraban en China- y luego de señalarles que su compañero accidentado recibió una inyección en el hospital, comentaba que desde China sus jefes les indicaron que regresen al local para que ambos trabajasen, a pesar de que en el hospital indicaron que la persona accidentada debía guardar reposo y seguir un tratamiento médico. Esta decisión, fue considerada como drástica y difícil de entender por parte del entrevistado, junto con ello, comentaba que los medicamentos para la recuperación los debió comprar él mismo, con ayuda de sus propios familiares en Chile, puesto que lo jefes al saber que le habían dado una inyección en el hospital consideraban que no era necesario gastar dinero



en medicamentos y además, comentaba sobre la insistencia de los jefes de que la atención médica fuese realizada en un centro donde no se cobraba por ésta.

Los hechos ocurridos respecto a este accidente y fundamentalmente las decisiones tomadas por los empleadores llevaron al entrevistado a tomar acción y a sentirse responsable frente a aquello en lo que los empleadores consideraban que no era necesario proceder. Este hecho en particular no solo sirve para ejemplificar si no que es relevante también porque a la hora de describir al colectivo chino el entrevistado introduce este relato señalándolo como “el tema del trabajo con los chinos”. De este modo, en lo particular la situación ha sido relevante para la construcción de una imagen del colectivo chino por parte del entrevistado y en lo transversal a las entrevistas devela una arista donde la incompreensión de los criterios empleados por los chinos para la toma de decisiones influye a la hora de describir al colectivo.

En cuanto a la observación, esta incompreensión sobre la toma de decisiones entre los distintos actores va asociada al dominio que se tiene del idioma del otro y la barrera idiomática que ello conlleva. Del mismo modo en que las personas entrevistadas manifestaron no entender algunas decisiones que tomaban los empleadores, entre locatarios chinos he podido divisar la misma situación. En 2017, mientras realizaba observación en el sector, visité a un comerciante a quien conocí en 2015. Al notar cambios en su personal de trabajo le pregunto por un empleada que ya no estaba. Él me indica que un día la oyó diciéndole a una clienta que en otro lugar encontraría un producto a menor precio, “está loca” añadió. El relato no hubiese llamado particularmente la atención de otro interlocutor, pero lo destaco porque precisamente contiene las diferencias de las que he venido señalando en los casos anteriores. Tiempo atrás, un grupo de comerciantes chinos -entre ellos aquel con quien conversaba- me enseñaron que la expresión en español “estar loco(a)” era la forma que ellos empleaban como eufemismo de 傻逼, concepto asociado a bajo coeficiente intelectual y que representa una ofensa grave para estos comerciantes.

De este modo, cuando el comerciante me comenta la situación ocurrida pude entender que lo sucedido lo había molestado muchísimo y que seguía enojado en aquel momento, a pesar de que su temple era sereno a la hora de relatar lo sucedido. Sin embargo, quien lee hasta este punto podría considerar que en el caso recién mencionado y en el caso del chino accidentado, señalado anteriormente, los locatarios tomaron posturas drásticas o cuestionables. No obstante, a partir de la observación y complementado con estudios como el de Moraga (2012) es posible entender que hay un mecanismo operando más allá de lo que uno notaría sin tener los antecedentes necesarios. En primer lugar, todos los chinos que conocí mientras yo hacía observación, se iban de vacaciones a China. Ahorraban durante todo el año para gastar allá. Este gasto, además de involucrar necesariamente un alto nivel de ahorro, tiene una dimensión simbólica de fondo, puesto que toma en China, como me explico un comerciante chino, un rol importante la construcción de cara o 面子 concepto que sintetiza capital simbólico y prestigio entre chinos (Moraga, 2012). Por esto, intentan ahorrar y toman decisiones que puedan parecer



drásticas. No obstante, entender dicha perspectiva implica establecer un tipo de contacto con comerciantes y trabajadores chinos, que muy difícilmente se logre en las de dos semanas que suele durar como máximo el periodo de prueba que se aplica a los(as) empleados(as) nuevos(as).

Sin embargo, hay que ser cuidadosos con esta observación y no extrapolarla a la totalidad de comerciantes chinos en Meiggs, sino que asociarlo únicamente al grupo de comerciantes con quienes conversé durante los años que hice observación. Esto pues el trabajo publicado por Carol Chan, Carolina Ramírez y Carolina Stefoni (Chan, Ramírez y Stefoni, 2019) muestra una situación similar que involucra el requerimiento de servicios médicos y una respuesta completamente distinta por parte de los empleadores chinos.

Dicho esto, en este punto se podrá entender que la incomprensión de la que he venido hablando, existe también por parte de los chinos hacia los actores que están fuera de su grupo étnico. Sin ir más lejos, fueron muchas las ocasiones en que escuché críticas de parte de los chinos respecto a los hábitos de consumo de los(as) chilenos(as) frente al mercado de la tecnología, respecto a la comida y también críticas respecto a la forma de entender las relaciones laborales. Esto último también se hace presente en el trabajo de Chan, Ramírez y Stefoni (2019) donde expone la existencia de prejuicios de parte de los comerciantes chinos sobre los trabajadores latinos.

Respecto a la perspectiva de trabajadores y trabajadoras de origen venezolano, en las entrevistas que realicé también se reconoce la existencia de prejuicios contra la población china presentes incluso en grupos no venezolanos. El caso más claro de estos prejuicios se presenta en el relato de una entrevistada quien tras ser despedida de un local con dueños chinos, camina por Meiggs buscando algún sitio donde necesiten gente y al presentarse a un local, le preguntan dónde estuvo trabajando y por qué ya no trabaja más ahí. Ella indica la ubicación de su anterior empleo y en lugar de admitir que la habían despedido dijo que se fue porque no le gustó el trato, añadiendo en la entrevista que prefirió decir eso porque los chinos tienen mala fama y ella podía aprovecharse de eso para no admitir el despido.

“(…) entonces la persona con la que yo estaba esperando para hablar vio que yo le contesté a la señora y le digo hola, vengo por el anuncio de vendedora y tal y me dice ¿De dónde eres? Y yo, de Venezuela, de Maracaibo ¿Cuánto tiempo tienes aquí? Bueno tengo un mes ¿Habías trabajado aquí antes? Trabajaba allá. Pero ahí dije una mentira, no le podía decir a ella que me habían echado, iba a decir a ella por algo al habrán botado, o no era buena o robó o no sé, quién sabe qué hizo. Entonces ahí omití la verdad, pa no decir que mentí, omití la verdad y digo no, me fui simplemente porque no me gustó el trato. Como los chinos tienen mala fama puedes usar eso a tu favor”.



- **Sobre quiénes son: población haitiana en el sector.**

Otro grupo presente en Meiggs del que se hace referencia en los relatos de quienes entrevisté es el colectivo haitiano. No obstante, frente a los dos grupos antes descritos, el caso de los(as) haitianos(as) parece indicar menores niveles de contacto pues, a pesar de no ser pocos los(as) haitianos(as) trabajando en esta zona, cuando se trata de mencionarlos, aparecen en el relato solo por vínculos mediados por el trabajo. Emergen en la figura de clientes y vendedores que pasan por los locales, no habiendo una descripción profunda de ellos a partir de los vínculos que se puedan estar estableciendo.

Por otra parte, cuando uno transita por el sector divisa una mayor concentración de personas de origen haitiano trabajando como coleros. Dicha actividad permite comprender en parte por qué la participación de este colectivo en los relatos de las personas entrevistadas es baja, pues se trata de dos grupos que pasan la mayor parte del tiempo trabajando en lugares que no interactúan directamente entre sí. Esto es, el comercio en la calle y los locales comerciales.

- **Sobre quiénes son: población peruana en el sector.**

Siguiendo con la descripción de los grupos étnicos mencionados en el relato de quienes entrevisté, conforman un grupo distinto las personas provenientes de Perú. Aparecen en el relato a partir de interacciones en el ámbito laboral, evaluadas de forma positiva, emergiendo como compañeros de trabajo y como empleadores. Respecto a este último caso se trabajará en detalle en el siguiente capítulo debido al impacto que mostraron tener en el desarrollo de redes para afrontar la necesidad de trabajo de terceras personas.

- **Sobre la experiencia de interacción con los otros**

En cuanto al colectivo venezolano en interacción con chilenas y chilenos, afirman los entrevistados no sufrir de discriminación, más allá de casos aislados. Sin embargo, esos casos -comenzando por considerarse como aislados- dejan ver una posición de privilegio en la que se encontraría el colectivo venezolano respecto a otros grupos inmigrantes en el país.

En el caso de las mujeres, algunas me comentaban que en Chile muchas personas no saben distinguir con claridad entre gente de origen colombiano y venezolano, y notaron en algunos casos que los tratos discriminatorios iban dirigidos a partir de una idea negativa que los y las agresores tenían sobre la población colombiana, otras veces recibí comentarios negativos sobre la población de Colombia de parte de inmigrantes de origen venezolano, en este sentido *off the record* una trabajadora de un local en Meiggs me comentaba como le molestaba que la confundieran con colombiana.

Sin embargo, esto no eran en la totalidad de los casos, de hecho, en las entrevistas también se registraron situaciones de violencia directamente relacionadas al hecho de venir de Venezuela, mezcladas con concepciones clasistas, donde se distinguía entre lo mejor y lo peor de Venezuela para clasificar a las personas. Otro caso, donde también se ve una distinción de lo venezolano respecto a otros colectivos inmigrantes, pero que no por ello deja de ser una forma de discriminación hacia quien la sufre independiente de la nacionalidad, va ligada a concepciones racistas. En una entrevista, un colaborador me



indica que a propósito de ser negro, las personas chilenas en forma distante le preguntaban por su nacionalidad, asociándolo explícitamente con los inmigrantes de origen haitiano, sin embargo, cuando el respondía que era venezolano, notaba inmediatamente como mejoraba el trato que le daban.

Por otra parte, a la población chilena, se les señala como clientes y como empleadores, siendo actores con los que se han desarrollado buenos vínculos, pero también como empleadores han impactado de forma negativa mediante actitudes racistas, xenófobas, mediante explotación laboral y acoso. Además, en los relatos, chilenas y chilenos han aparecido como compañeros de trabajo, pero no se acusa a nivel transversal un impacto significativo desde ese rol.

- **Sobre la experiencia de interacción con los otros: Análisis en ATLAS.ti.**

Respecto los(as) chilenos(as), un análisis de coocurrencias en ATLAS.ti (ver Fig. 6 en Anexos) demuestra que se vinculan tanto a aspectos positivos y negativos ligados al contexto y rol que estas tenían al momento de tomar contacto con las personas entrevistadas. En lo que refiere los aspectos negativos, estos están estrechamente relacionados a prejuicios de un actor chileno frente a los venezolanos y a la ejecución de la violencia sobre el vínculo establecido. En cuanto a los aspectos positivos, el contacto con personas chilenas está vinculado al recibir ayuda de tipo económico y en lo referente a puestos de trabajo. Lo económico tiene dos aristas en este caso; está el recibir ayuda económica por parte de actores chilenos para el arriendo de un departamento y económica vinculada al ámbito laboral. Siguiendo con esto último, el área laboral es donde más se vincula lo chileno con lo venezolano. En este sentido, las personas chilenas representan para quienes he entrevistado un actor significativo para el acceso a oportunidades de empleo y el acceso a empleo formal y estable.

Respecto a todos los grupos recién mencionados y al análisis del relato sobre estos en ATLAS.ti identificando coocurrencias de códigos, se creó la familia de códigos Actores y etnicidad (ver Fig. 7 en Anexos). A continuación, se detallarán aquellos aspectos de esta familia de códigos que guardan relación con el objetivo de este capítulo.

El primer código vinculado a la super familia “Actores y etnicidad” es el código “persona chilena”. Este código, presenta coocurrencias con los códigos “clientela”, “percepción negativa sobre los venezolanos” y “xenofobia” (éste último está relacionado a los dos anteriores), también presenta coocurrencias con el código “recibir ayuda de persona chilena sobre información”. Esta coocurrencia está fundamentada en dos casos donde distintas personas que fueron entrevistadas comentaron que la ayuda que recibieron fue primordial para conseguir un empleo, vinculado con lo anterior, está la coocurrencia con el código “contacto para conseguir empleo”. Ambos códigos corresponden a la figura de puente en una red, donde un actor consigue empleo gracias a la información que le brindó un tercero. La forma más explícita de presentarlo es a través del caso de Pía quien en su segundo día en Chile, le pregunta al conserje del edificio donde estaba residiendo como podría hacer para conseguir un empleo. Él, luego de preguntarle si tenía papeles, le sugirió ir a Meiggs porque sabía que allí contrataban a inmigrantes recién llegados(as). Al tiempo,



cuando Pía estaba buscando un nuevo empleo, el jefe de su novia le comentó de un amigo que tenía que la podría contratar. En ambas situaciones, en el acceso a un puesto de empleo actuó como puente una persona chilena.

Otra coocurrencia del código persona chilena es la coocurrencia con el código “recibir ayuda económica de persona chilena”. En este caso, el fundamento es una cita donde la entrevistada comenta que el jefe de su pareja le facilita un anticipo de dinero para poder concretar el arriendo de un departamento.

Luego, otro código que presenta coocurrencia con el código persona chilena es el código “vínculo positivo”. Esta coocurrencia está fundamentada en casos donde el vínculo positivo está mediado por la ayuda brindada de chilenos(as), ya sea en cuanto al arriendo de un departamento, ayuda económica o ayuda dentro del ámbito laboral. También se presenta coocurrencia con el código “dinero para alquilar en Chile”, el que también está asociado al código “oportunidad de empleo” y este al código “empleo estable”, por su parte, este último código está asociado al código “acceso a empleo formal”. Esto nos permite entender que la percepción positiva y la ayuda, están directamente relacionadas a la satisfacción de dos necesidades, estas son, la vivienda y el trabajo. No obstante, la vivienda es una necesidad que como se detallará en los capítulos siguientes vincula más a las personas entrevistadas con su propio grupo étnico, en cambio el empleo -y este esquema de coocurrencias ya lo muestra- es un área donde se presentan con mayor intensidad las relaciones de tipo interétnico, pero estas relaciones no siempre devienen en vínculos de carácter positivo, pues como se ha señalado, a través de la figura de la clientela, hay evidencia de vínculos negativos.

Volviendo a la familia de códigos “Actores y etnicidad”, otro código que se relaciona a ésta es el denominado “Extranjero no venezolano en Chile”. Los códigos que presentan coocurrencia con este código son “Oportunidad de empleo”, “clientela” y “conocimiento adquirido previamente que contribuye a la experiencia inmigrante”. Sin embargo, para seguir el objetivo de este capítulo, en este apartado trataré únicamente los dos primeros códigos. Respecto al primero, “oportunidad de empleo”, la coocurrencia está fundamentada en 5 fragmentos de distintas entrevistas. En 4 de ellas se hace referencia explícita al rol de los comerciantes que hoy son locatarios quienes al igual que las personas entrevistadas, son inmigrantes, pero de distintas nacionalidades. La asociación que se hace sobre ellos radica fundamentalmente en que éstos son quienes ofrecen empleo. Además de lo anterior se hace una quinta referencia a un extranjero no venezolano en Chile, asociada también al ámbito laboral y a la oportunidad de empleo, pero a diferencia de las otras cuatro referencias anteriores, la figura del extranjero no venezolano no es el punto para acceder a un puesto de trabajo si no que es usada en base a prejuicios para justificar un estado de cesantía, empleándose como recurso para la admisión a un nuevo empleo. Esto, en palabras más simples fue señalado anteriormente cuando presenté el caso de la entrevistada que prefirió decir que renunció a su antiguo trabajo en lugar de admitir que la habían despedido.

En lo que respecta a la “clientela” y la coocurrencia de ésta con el código “Extranjero no venezolano en Chile”, las citas que fundamentan dicha relación construyen una imagen



de la clientela inmigrante no venezolana de forma muy distinta que a la imagen proyectada respecto a la clientela chilena. En este aspecto, la población inmigrante no venezolana es caracterizada por el contacto y en algunos casos por las labores que desempeñan en el sector, siendo clientes y también trabajadores(as) del sector. En particular, destaca el caso de los(as) clientes haitianos(as) y la imagen positiva que se presenta en cuanto al vínculo con ellos(as).

Un tercer código presente en la familia “Actores y etnicidad” es el código “Compatriota en Chile”. Éste presenta coocurrencias con los códigos “Vínculo positivo”, “Amistad hecha en Venezuela” y “Familia extendida”. Sin embargo, de estos tres códigos, el vínculo con el código “Vínculo positivo” es el más relevante a la hora de hablar de relaciones intraétnicas a partir del trabajo. Respecto a ello, la cita que fundamenta dicha relación da cuenta del desarrollo de vínculos de amistad que han perdurado incluso hasta después de haber abandonado el lugar de trabajo donde éstos nacieron. Cabe destacar que, de los vínculos desarrollados en el sector sólo en lo que refiere a compatriotas en Chile aparecen vínculos que perduran más allá de la permanencia de un trabajador en un local determinado. Sin ir más lejos mientras entrevistaba a Tami, me comentó lo siguiente:

- “¿Del local chino mantienes algún contacto con alguien?”
- Sí, esa muchacha que me saludó ahorita es del local chino, ella también se salió de ahí. La conocí aquí, es venezolana.”

Un cuarto código perteneciente a la familia “Actores y etnicidad” es “Familia extendida”. Las coocurrencias vinculadas a éste código son “Compatriota en Chile”, “Dinero para ingresar a Chile”, “Capacidad para sacar a un tercero de Venezuela”, “Acceso a servicio de salud pública en Chile”, “Recibir ayuda de un integrante de la familia extendida en Chile para el alojamiento”, “Recibir ayuda económica en Chile de un integrante de la familia extendida”, “Recibir ayuda de un integrante de la familia extendida sobre información” y el código “Recibir ayuda de un integrante de la familia extendida en Chile”. Sin embargo, estas coocurrencias, no serán analizadas en esta sección, debido a que las citas que las fundamentan no guardan relación directa con el objetivo específico de la investigación que se desarrolla en este capítulo.

Un quinto código que forma parte de la familia de códigos “Actores y etnicidad” es el código “Pareja”. Este concepto se utilizó como código diferenciado de familia o de compatriota, debido a que, al incluirlo en cualquiera de ellos, generaría contradicciones en el análisis de las relaciones que establecen las personas entrevistadas. Los códigos con los que éste presenta coocurrencia son: “Contacto para asentarse en Chile”, “Contacto para conseguir empleo” y “Ayuda mutua con compatriota en Chile”. El vínculo respecto a trabajo que presentan estos códigos se basa en la opción de traer a un tercero y ayudarlo a conseguir su primer empleo. No obstante, la figura de la pareja y la ayuda respecto al empleo no es la contribución más significativa en cuanto al vínculo con la pareja. Según se



indica en las entrevistas la figura de la pareja se vincula más al alojamiento y con apoyo en lo financiero y lo emocional.

En cuanto a las redes y su vínculo con el empleo en Ucinet, lo primero que destaca es que los lazos son débiles, siendo los casos más explícitos de esto el de Tina y el de Omar. Relaciones del tipo empleador-empleado que se establecieron sin necesidad de un tercer actor que conecte a las partes. En estos casos en particular, ambos hacían una evaluación positiva del vínculo, incluso, Tina llevaba más de un año en Chile y desde que llegó, ella trabajó siempre en el mismo local. Su jefe es chino y con él ha establecido una muy buena relación. Ella compara su situación con la de quienes trabajan en el local de al lado, evidenciando una relación completamente opuesta entre lo que pasa en su local. Tina dice:

“En mi trabajo no he tenido problemas así, pero yo te puedo decir que el chino de al lado con las compañeras y tal, gritándole a todos y a los venezolanos los días feriados no se los paga, ese tipo de cosas. Ellos están ahí por los papeles. Pero, por ejemplo, un día feriado a ellos no se los pagan, ese tipo de cosas”.

- **Sobre los tipos de vínculos y el desarrollo de las redes.**

A diferencia de Tina, Omar llevaba en Chile menos de un año cuando lo entrevisté, sin embargo, la evaluación que hacía del vínculo con su empleador también era positiva y al igual que Tina, en lo referente al empleo su red no presentó actores que cumplieren un rol de puente. Algo que es preciso destacar, es que para ambos casos esto se explica no solo por la evaluación del vínculo con el(la) empleador(a), sino que también influye la estrategia que emplearon para buscar empleo. Tina y Omar entraron a un local, pidieron empleo y comenzaron a trabajar de inmediato. Y lo que los distingue respecto a los otros 8 casos analizados es que ellos establecieron una relación lo suficientemente grata como para no renunciar al empleo.

Un caso aparte donde tampoco hubo puentes en el empleo fue el de René, sin embargo, su caso no puede ser considerado de la misma forma en que se consideró el caso de Tina y el de Omar, debido a que el empleo que el obtuvo fue mediante el desarrollo de una relación intraétnica.

En las redes de Samuel, Pedro, Cami, Tami, Dilma, Lili, y Pía hubo actores que cumplieron un rol de puente para acceder a un empleo. El caso de Samuel fue ya especificado en el ejemplo de cómo su suegra le ayudo a encontrar trabajo estable, sin embargo, a lo ya expuesto se puede agregar que Samuel durante su primer mes en Chile tenía un trabajo de repartidor de volantes, empleo que consiguió a través del sitio yapo.cl donde buscó ofertas de trabajo a partir del conejo de sus amigos. Samuel trabajo poco repartiendo volantes porque le pagaban por día trabajado y solo debía presentar a trabajar aquellos días en que fuese solicitados sus servicios, por lo que esta actividad le generaba muy pocos ingresos y además era muy lejos del lugar donde vivía.



Pedro, quien encontró su primer empleo en el sector del Barrio Franklin, afirma haber llegado hasta allá bajo recomendación de sus amigos. Ellos el enseñaron la ruta que debía tomar para llegar al sector, sin embargo, estando allí entró a distintos locales preguntando si estaban ofreciendo empleo. Por lo que en este caso el tipo de vínculo establecido a través no fue entre actores directamente, sino que a través de una información que manejaba un tercero, Pedro pudo establecer un nuevo vínculo en su red.

El caso de Cami y Tami es similar al de Pedro. Tanto Cami, como Tami llegaron a los locales comerciales próximo a Meiggs gracias a la información brindada por terceras personas. Distinto es el caso de Dilma quien consiguió empleo en el Persa Estación gracias a que en el cumpleaños de su cuñada conoció a los amigos de su hermano quienes hablaron con la dueña de un local a quien conocían de antes y le recomendaron a Dilma para que la contratase.

Lili, por otra parte, no llegó al sector por recomendación de alguna tercera persona. Ella en su primer día en Santiago, luego de bajarse del bus en el Terminal San Borja, caminó hacia la Alameda recorriendo los pasillos del Mall Arauco Estación. Allí se encontró con avisos de empleo y a los pocos días ya estaba trabajando en el Mall en una perfumería. En el caso de su red, los actores que funcionaron como puente conectándola con otros empleadores emergieron después, ya en su segundo empleo, ubicado cerca del barrio Meiggs y a diferencia del resto de las entrevistas, la expansión en las redes de Lili no se debe a un periodo de cesantía sino que fueron fruto de las buenas relaciones establecidas con su empleador y un incendio que afectó algunas de las bodegas de su jefe, implicando el cierre del local y el traslado de Lili al local de otra empleadora.

Algo relativamente similar se observa en la red de Pía. Quien pudo renunciar a su empleo gracias a que el jefe de su novia la puso en contacto con quien sería su próximo empleador. En el caso de ella, llama particularmente la atención la diversidad étnica de los participantes y se relaciona directamente con lo observado por Domínguez (2004) respecto a la apertura de redes en el desarrollo de nuevas oportunidades. Particularmente, por el cambio que le significó cortar el vínculo con un empleador que la maltrataba. Respecto a esto Pía señala:

“Independientemente de comprarnos el auto, yo decido que me voy del trabajo. Hubo una disputa de que cómo tu no sirves en el departamento de envío. Le digo ¿Sabe qué? Deme un ratito, voy a salir a caminar. Yo siempre pa pensar necesito caminar. Camino, camino. Le digo a mi pareja voy a hablar contigo, ella trabajaba en una tienda cerquita, fui y lo discutimos. Sabes, yo me siento así, me siento frustrada, me siento cansada, me siento agotada, siento que se están burlando de mí y estancada, yo siento que ahí no voy a surgir. Me dice, bueno gorda si tú quieres renunciar, renuncia, te apoyo. Y lo hice. no te voy a decir que no nos ha pegado el bolsillo porque nos ha pegado. Bueno, me tomo los 15 días de vacaciones y el mismo dueño de la tienda donde ella trabaja me dice, tengo un amigo que es hindú que necesita personal, yo, bueno dale, me voy pa allá. Fui y me dio trabajo”.



Así como el jefe de la pareja de Pía contribuyó al acceso a un nuevo empleo, entre quienes entreviste también se observó la capacidad de ayudar a una tercera persona. Dilma, luego de conseguir trabajo gracias a los amigos de su hermano, conectó a un amigo de ella con un empleador en el Persa Estación. Cami, quien huyó de su empleador por acoso, llegó a trabajar a un local de unos turcos ubicados cerca del metro Universidad de Chile. Allí, un día le piden que vaya a dejar una encomienda a una empresa de correo y en ese lugar conoce a un Venezolano que le explica como postular a una empresa donde le pagarían más. Cami postula y le pasa el dato a su cuñado para que postule con ella. En este sentido, fuera del sitio observado, Cami contribuyó a expandir la red de su cuñado en la medida en que la misma red de ella se expandía.

El caso de Cami resulta interesante también porque mientras ella trabajó en Meiggs, la red en la que estaba inserta se expandió en favor de su pareja. Quien encontró empleo gracias a que un locatario le preguntó a la novia del primo de su novio si conocía a algún hombre que necesitase empleo, a lo que ella responde poniéndole en contacto con el novio de Cami. Lo que se debe destacar de este caso es que el hecho de que las redes se expandan no garantiza una mejora en el empleo, en los ingresos o en la calidad de vida. Cami, de hecho, recién pudo contribuir a un tercer una vez en que le brindaron la posibilidad de acceder a un empleo donde le pagasen más del sueldo mínimo, y la contribución que hizo fue únicamente de traspaso de información. Antes de eso, ni siquiera el traspaso de la información fue una oportunidad de ayuda pues en el lugar donde trabajaba su empleador la acosaba y en el segundo local donde tuvo empleo estable ganaba muy poco dinero.

Algo parecido a lo de Cami se observa en las redes de Pía y Pedro quienes fueron conociendo a distintas personas en el camino y, por consiguiente, sus redes se ampliaron y además conocían a alguien que necesitaba ayuda. En el caso de Pía una venezolana que conoció camino a Chile y que la ayudó dándole alojamiento en el país y que además trabajaba con el mismo jefe con quien Pía tuvo problemas y Pedro que podría haber puesto en contacto a René con su antiguo empleador para que lo contrate. No tomaron la opción de ayudar porque evaluaron, al igual que Cami, que entablar un vínculo entre la persona que necesitaba ayuda y aquella tercera persona que podría contratar, no significaría una ayuda real. Cami no lo hizo, porque recomendar a alguien en su puesto de trabajo era conectar a alguien con un jefe acosador, Pía no lo hizo porque su amiga estaba ganado más dinero con el jefe problemático y su trámite migratorio estaba en un proceso que prontamente le permitiría a ella postular a un mejor empleo y Pedro no puso en contacto a René con su el jefe del local en el barrio Franklin porque al asociarse con René para vender hamburguesas, ambos ganaban más dinero del que se ganaría trabajando en Franklin.

El caso de Tami, Lili, Pía, Pedro y Samuel difieren en el sentido en que a pesar de presentar expansión en sus redes incluyendo actores pertenecientes a otros grupos étnicos y estando en contacto con persona que tenían mayores ingresos económicos, las relaciones establecidas en sus redes eran relaciones verticales con la diferencia suficiente entre actores como para que en dinámicas de intercambio Tami, Lili, Pía, Pedro y Samuel no tengan nada más que ofrecer que su fuerza de trabajo, lo cual en lo inmediato es



respondido con el sueldo y al largo plazo con la adquisición de mayores responsabilidades acompañado de niveles de confianza más alto. En este sentido, en lo laboral, no había actores que pudiesen ser ayudados por las personas entrevistadas.

Caso especial es el de Lili, porque su madre no encontró empleo hasta el segundo mes de residencia en Chile y a pesar de haber ingresado al país con Visa de Responsabilidad Democrática, el no poseer un título profesional y el ser mayor de 40 años le jugó en contra al momento de postular a ofertas de trabajo. Situación, frente a la que Lili no podía hacer nada más que apoyar a su madre, porque los recursos que circulaban en su red no le permitían más. Una situación distinta hubiese sido que alguno de sus jefes hay querido contratar a la madre de Lili, pero tal como en el trabajo de Domínguez (2004) queda claro que a pesar de tener contactos que pueden hacer algo, cuando no está en la voluntad de ellos el ayudar, no se puede señalar a esos vínculos como una opción posible.

Por otro lado, si bien el tiempo permite la creación y desarrollo de vínculos que expanden las redes, a través de las entrevistas se observa que ésta no es una variable con incidencia directa en las redes. Cami y Dilma, quienes ayudaron a un coterráneo a conseguir empleo, difieren completamente en la variable tiempo. Cami, al momento de la entrevista llevaba casi dos años en el país y cerca del año en Chile fue cuando ayudó a su cuñado a conseguir empleo. Dilma, al momento de la entrevista llevaba en Chile 7 meses y para ese entonces ya había ayudado a un compatriota a conseguir empleo. Esto dice dos cosas, la primera es que la capacidad de ayudar a terceras personas está mediada por la aparición de oportunidades que se presentan con la expansión de las redes. En este sentido, ni siquiera el tiempo transcurrido expandiendo una red puede asegurar el ingreso de información o recursos que permitan ayudar a terceros si es que no aparecen oportunidades que lo faciliten. Por otro lado, de esto también se extrae que este grupo étnico, a diferencia de los peruanos, chinos y chilenos del sector, no tienen capacidad de producción de puestos de empleo en el sector lo que pueda deberse al tipo de recursos que manejan la redes y a la forma en que lo invierten, además de los planes migratorios que tengan y que rol cumple este sector en dichos planes.

Otro elemento a destacar a raíz es lo observado es que quienes han recibido ayuda han sido siempre venezolanos(as), mientras que quienes han brindado ayuda han sido venezolanos(as), chinos(As), peruanos(as), chilenos(as), turcos e indios y, como se había mencionado antes, esta zona representa una de las primeras oportunidades de trabajo para las personas entrevistadas, por lo que en lo que respecta a los planes migratorios el sector se configura como una de las primeras etapas de inmigrantes venezolanos(as) en Chile. Aún queda por discutir que externalidades se producen en esta etapa, de qué tipo son esas externalidades y cómo influirán en la siguiente etapa del plan migratorio, pues que represente el primer periodo de la experiencia en Chile no dice nada respecto a si quienes llegan prefieren quedarse o buscar empleo en otro lugar y bajo qué contextos se toman esas decisiones.



- **Sobre el tiempo y el desarrollo de las redes: análisis en Ucinet.**

En este sentido el análisis de la variable tiempo a partir de la categoría diacronía siendo contrastada con los niveles de centralidad de los vínculos referentes a lo laboral en las redes, expresados en los índices de *outdegree* e *indegree* (ver Fig. 8 en Anexos) que se obtuvieron mediante Ucinet, permiten entender la correlación entre el tiempo y la vulnerabilidad. Respecto a ello se observó que a mayor tiempo en Chile menores eran los valores de centralidad en las redes, lo que significa que había una menor dependencia a actores específicos de la trama de relación producto del desarrollo de nuevos vínculos. Existiendo solo un caso de dependencia absoluta, equivalente a un *indegree* de 100%, sobre un empleador después del año y medio en Chile. Este caso en particular es el de Tina, quien manifiesta sentirse cómoda en el lugar de trabajo. Queda ahora responder a qué se debe el cambio en estos valores, si es producto de la contratación de nuevos trabajadores o a la búsqueda de nuevas oportunidades laborales.

Para responder esto es preciso considerar los casos según niveles de *indegree*. A partir de la observación de quienes poseen un porcentaje alto de *indegree*, que son Omar, René, Tina, en sus relatos se identifica un solo empleo estable, del que no han renunciado, es decir, en ellos no encontramos inestabilidad laboral. Respecto a la trama de relaciones en lo laboral de Tami, equivalente al 68,750%, se debe a que ella expresó haber trabajado para 3 jefes distintos. Luego, con las redes laborales que presentaron un nivel de *indegree* inferior al 50% es preciso revisar cada caso, pues el resultado responde a distintas razones.

En la red de Cami, el valor del *indegree* (13,58%) referente a los laborales un equivalente se explica por los distintos trabajos que tuvo desde su llega a Chile. El *indegree* (28%) en el caso de Pía responde a la misma causa, la inestabilidad laboral. Es preciso destacar de ambos que tanto Pía como Cami al momento de ser entrevistadas llevaban más de 1 año en Chile, y aunque Pía llevaba en Chile casi 1 año más que Cami, el *indegree* en Cami es menor debido a que durante su periodo en Meiggs trabajó en más locales.

El caso de Pedro, cuyo *indegree* referente a lo laboral es de 11,111% se explica debido a la decisión de trabajar de forma autónoma y desde ahí poder brindar trabajo a un tercero, que en su caso fue René. Por otra parte, el caso de Lili con el *indegree* más bajo de todos (2,778%) responde a dos factores, uno ya visto en las otras entrevistas y otro que es una excepción. El primer factor sería la inestabilidad laboral. Antes de trabajar en el local donde conocí a Lili, ella había trabajado para 5 jefes distintos, no obstante, dentro de los tres meses que ella tenía en el país 3 de los 6 jefes con los que había trabajado, estaban emparentados. A dos de ellos los conoció producto del segundo factor, un incendio que obligó a su jefe a cerrar sus locales y a despedir al personal, sin embargo, producto de un vínculo positivo con su jefe, Lili es derivaba al local de una tía de su jefe quien, a su vez, por necesidades laborales la deriva al local de una hermana de ella.

A partir de esto se puede observar que el primer factor que incide en la disminución del *indegree* es acumular experiencia en distintos locales, lo que implica conocer más gente y, por tanto, ampliar la red. Sin embargo, en los casos observados lo que prima ha sido la inestabilidad laboral, por lo que conocer más gente no implicará una situación mejor a la de



quienes no han renunciado al local donde encontraron su primer empleo. La relación con el tiempo se observa sobre todo en los casos de Cami y de Pedro, en tanto ambos lograron expandir las redes a tal punto que obtuvieron recursos que les permitieron aumentar sus ingresos. Cami, casi al año de haber llegado a Chile logró ingresar a una empresa donde le pagaban un sueldo ligeramente superior al salario mínimo y Pedro tuvo el tiempo para estudiar in situ un tipo de mercado y explotarlo en la Estación Central. Aunque la diferencia entre ambos gira en torno a lo precario del empleo ambulante. Por otra parte, no hay que confundirse con los datos arrojados sobre Lili, pues ella depende del vínculo que ha cultivado con una familia de comerciantes, por lo que su caso es más similar al de Omar o Tina que a los de Cami y Pía.

En este sentido, el colectivo venezolano en la zona estudiada se representa como un colectivo con bajo poder de inversión comparado con el de otros grupos, por lo que las relaciones que entabla con el resto tienen a estar mediadas por la subordinación a través del trabajo. Quienes forman parte del grupo étnico venezolano identifican a otros grupos en la zona y buscan también diferenciarse, lo que les está permitiendo desarrollar oportunidades de negocio pero que no han sido completamente explotadas. Y en cuanto a tendencias generales, la información recopilada indica que se acercan a estos espacios comerciales buscando empleo, fundamentalmente de comerciantes de origen peruano, chileno y chino y de esto extraen dinero, sin embargo, las relaciones no están exentas de conflicto, de hecho, al graficar en GenoPro (ver Fig. 9 en Anexos) de las redes de cada participante se observó que 4 de las 10 personas que participaron acusaron haber recibido malos tratos, abuso o acoso en el área de trabajo.

Más allá del dinero, aún queda precisar en la respuesta sobre qué ofrece este sector a los(as) venezolanos(as) que lo posiciona como una alternativa para quien esté comenzando en Chile, por sobre la inestabilidad laboral y los problemas que puedan originarla. Esto será materia del siguiente capítulo.



Capítulo II: Objetivo específico II. Describir la(s) estructura(s) organizacional(es) del comercio en Meiggs, de la zona comercial de la Estación Central y de los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, y los recursos presentes en ella(s) que son utilizados por los(as) trabajadores venezolanos(as) mediante relaciones intra e interétnicas para el cumplimiento de metas en la experiencia migrante.

En 2015 tuve la oportunidad de conocer a Jorge, un comerciante chino que trabajaba en Meiggs. Él había llegado a Chile en 2014 y su primer empleo fue en un local ubicado en el sector de patronato. El jefe del local de patronato era su primo y fue quien lo trajo a Chile gestionando un contrato de trabajo para que él pudiese ingresar al país. Antes de venir a Chile Jorge trabajaba en un dique flotante en Shanghái. Jorge cambió su vida en China para venir a vender ropa a Chile, un país, donde a diferencia de lo que hubiese pasado en China si se dedicaba a las ventas, debía hacer precios especiales para la clientela que compraba al por mayor. Cuando le pregunté por qué se vino a Chile, a pesar de que acá perdía dinero al vender al por mayor, él me dijo que fue porque en China había mucha competencia. Sin embargo, Jorge estaba inserto en una red migratoria que le ofrecía más razones para venirse a Chile de las que él me indicaba.

Cuando conocí a Jorge, en su local había un trabajador chino que llegó a trabajar ese mismo año, ejerciendo labores de vigilante. Este trabajador, a quién llamaré Franco, no hablaba español. A las pocas semanas, Franco, comenzó a aprender los nombres y valores de los productos y al poco tiempo podía responder a preguntas que hacían los clientes. En la medida que mejoraba su español pude conversar cada vez más con él. En la actualidad, ya no trabaja con Jorge, sino que tiene su propio local, ubicado cerca de Meiggs. Franco vive con su esposa en Chile y tiene un hijo nacido en Chile. La última vez que lo visité, en 2019, había contratado a una persona de nacionalidad venezolana para la atención de público.

En 2016. En el local de Jorge, aparte de encontrarse él y Franco –quien ya a esa fecha atendía al público sin presentar dificultad- había un niño de 15 años. Quien, obviamente no trabajaba en el local, sino que estaba ahí bajo el cuidado de Jorge. No era su hijo, sino que era hijo de su primo, también chino, era hijo de la misma persona que trajo a Jorge a Chile en 2014. A fines de 2017 en ese local, ya no estaba Franco, tampoco estaba el niño. Este último, ya iba al colegio en Chile. Sin embargo, en ese momento trabajaba una señora, Eli, que hablaba casi nada de español y venía de la provincia china de Zhejiang. Ella manejaba el dinero cuando Jorge no estaba en el local. En 2018, seguían las mismas personas en el local y Jorge me comentaba que tanto él, como la señora Eli, Franco y su primo quien lo trajo a Chile en 2014, además del hijo de éste, eran parientes. Recién en 2018, Jorge se animó a explicarme el vínculo que había entre todos ellos.

En el primer semestre de 2019. En el local ya no quedaba ninguno de los comerciantes que conocí. Recorriendo Meiggs y de manera sorpresiva, me encontré con Jorge, trabajando en un local que años atrás era administrado por su esposa. En el segundo semestre de 2019, ya no encontré más a Jorge, su contrato de trabajo había terminado y



decidió regresar a China con su esposa, quien no se acostumbró a Chile y se había marchado a fines de 2018.

En este capítulo -comenzando por describir, tanto lo aprendido al observar la forma de organización que tenían los comerciantes chinos en sus locales, como lo aprendido al observar las particularidades del empleo en esta zona- analizaré el tipo de vínculos que se desarrollaron y los recursos presentes en ellas que influyeron de forma significativa en el devenir de las redes estudiadas en esta Memoria.

- **Estructura organizacional: el caso del comercio chino.**

En paralelo a conocer a los chinos e ir aprendiendo la estructura organizacional de este grupo de comerciantes, también conocí a distintas personas que trabajaron en sus locales, en sus inicios solo eran mujeres chilenas. Este grupo de comerciantes prefería contratar a mujeres para que se dediquen a la atención al público y a hombres para ejercer labores en bodega. Era comentado que esa forma de división del trabajo era muy normal entre los chinos del sector. Por razones organizacionales no conocí algún bodeguero en todo el tiempo que realicé etnografía. Situación diferente respecto al personal de atención al público.

Como ya indiqué, desde 2015 a 2017 los comerciantes trabajaron mayormente con mujeres chilenas. En 2017, en uno de los locales contrataron a una trabajadora peruana y a una venezolana. Ambas duraron trabajando muy pocos meses, pero se fueron por razones personales. Dentro del grupo de comerciantes, con quienes compartí mayormente con los administradores de 3 locales de una cadena aún mayor, hubo un solo caso donde una vendedora trabajó cerca de un año. El resto de las vendedoras no se mantenía por más de 6 meses en promedio. Esta experiencia era el fundamento de una percepción negativa por parte de los comerciantes. Uno de ellos, me criticaba mucho que en Chile la gente es floja, otro me decía que prefería contratar inmigrantes porque trabajaban más, no obstante, dentro de estos también había distinciones, prefiriendo la contratación de vendedoras peruanas y venezolanas, y evitando la contratación de personas de nacionalidad colombiana. Situación similar a lo observado por Chan, Ramírez y Stefoni (2019).

Respecto a la necesidad constante de contratar vendedoras, ellos me comentaban que el problema -desde su perspectiva y referente a los y las inmigrantes no chinos que contrataban- es que en el momento que adquirían el rut, renunciaban, buscando un mejor empleo.

En 2019 pude confirmar aquello que me decían los chinos en cuanto al rut y su vínculo con la necesidad constante de personal, pues en las entrevistas, quienes participaron me comentaban que en cuanto obtenían el rut no volvieron a buscar empleo en Meiggs, ni en las zonas aledañas, y en caso de quienes no tenían aun su rut, lo confirmaban hablando de esto como parte de sus objetivos a mediano plazo.

El relato de la experiencia inmigrante de personas de origen venezolano permite comprender más a fondo este fenómeno. En primer lugar, hay que considerar que los requisitos que solicitan los empleadores chinos son tan bajos como para que un extranjero



recién llegado consiga empleo en alguno de sus locales, facilitando los procesos de regularización de inmigrantes (Chan, Ramírez y Stefoni, 2019). En este contexto, algunos postulantes a empleo pueden encontrar una especie de ventaja en tanto el empleador conozca poco de los trámites migratorios, pues, aunque los chinos busquen gente que tenga permiso de trabajo, las personas entrevistadas comentaban que con decirles que tenían permiso de trabajo ya les bastaba a los comerciantes para ponerlos a prueba, sin necesidad de entregar alguna documentación que lo confirmara. Esto además de que los procesos de selección de personal son nulos fuera de preguntar por el permiso de trabajo. El mayor esfuerzo en el proceso de contratación corresponde al ejercicio de caminar hasta encontrar locales con carteles avisando que se necesita personal. Sin embargo, esta situación ha comenzado a cambiar en el segundo semestre de 2019, publicándose avisos de empleo en los locales administrados por chinos(as) donde se señala que se busca personal y en caso de que él o la postulante sea de origen extranjero, se solicitaba que tuviese rut (ver Fig. 10 en Anexos).

Una vez que logran conseguir un empleo, la primera meta a corto plazo es ocupar el salario en el pago de los trámites necesarios para acceder a un permiso de trabajo y a la residencia transitoria. Sin embargo, el estipendio recibido corresponde al ingreso mínimo mensual establecido en la ley. Este salario es bajo y, tanto trabajadores como comerciantes lo saben. Sobre ese aspecto es que Jorge, el comerciante con quien hablaba, me señalaba que apenas las y los trabajadores obtenían su rut, buscaban inmediatamente otro empleo, donde recibieran un mejor sueldo. No obstante, esta no es la única razón de irse de Meiggs, pues un mejor salario permite ayudar a familiares y personas cercanas que están en el país de origen quienes, mediante las remesas, y envío de encomiendas se abastecen de aquellos productos que necesitan. Por otro lado, la búsqueda de un mejor salario contribuye al largo plazo a la reunificación tanto en el país de destino, como en otro país.

- **Oportunidades, necesidades y desarrollo de cadenas migratorias.**

Respecto a las personas que entrevisté, dentro de quienes llevaban menos de un año en el país y estaban con sus parejas en Chile no había consenso en cuanto a traer a sus familiares, no obstante, a mayoría indicó que no lo consideraba dentro de sus objetivos, esto debido a que sus metas se orientaban a la vida en pareja, lo cual no implica que se opusieran al hecho de que sus familiares vivan acá. Por otra parte, quienes tenían en Chile menos de un años y señalaron no tener pareja, sí tenían una opinión distinta, existiendo consenso en traer a algún familiar. En cuanto a quienes llevaban cerca de dos años ya habían contribuido al ingreso de algún familiar, sin ver perjudicado el desarrollo de las metas en pareja. Dicha contribución se materializaba a través del alojamiento para los recién llegados.

El panorama general, como indican los párrafos anteriores, configura la zona comercial como un espacio donde a través del trabajo, y en particular el dinero, se desarrolla el proceso migratorio de cada individuo y las cadenas y redes migratorias en las que estos se insertan, permitiendo de forma directa e indirecta el arribo y establecimiento en Chile de nuevos actores.



Visto de forma más detallada, los recursos empleados por los(as) trabajadores(as) venezolanos(as) mediante relaciones interétnicas e intraétnicas presentes en lo laboral, en Meiggs, se pueden identificar desde el momento previo a la contratación, cuando la persona entrevistada caminó por las calles del sector buscando un local donde requieran personal. Actividad realizada, por todas las personas entrevistadas y también por todas aquellas personas que conocí en la zona mientras hacía trabajo de campo, y que no eran de Venezuela.

- **El espacio como recurso: análisis en Depthmap.**

El caminar, en este caso está directamente relacionado al espacio como recurso, en tanto ofrece aquello que se necesita, que en este caso es el empleo. Algo particular respecto al espacio y los(as) usuarios(as) se presenta al analizar los niveles de *choice* e integración del sector (ver Fig. 11 y Fig. 12 en Anexos), existiendo un notorio contraste entre ambos.

Analizando un radio de 1200 Metros equivalente a 15 minutos caminando en una extensión total de 2 kilómetros, correspondientes al sector donde se emplazan los locales comerciales próximos a Meiggs, que es el sector con mayor comercio expuesto al espacio público, los índices más altos de *choice* se concentran en torno al eje de la Alameda con su respectiva intersección con la calle Bascuñán Guerrero y también la intersección entre la Alameda y la calle Unión latinoamericana, sin embargo, la calle Bascuñán Guerrero tiene sentido sur-norte siendo una vía de acceso hacia la Alameda, en cambio la calle Unión latinoamericana tiene sentido norte-sur, sirviendo para el tráfico vehicular como una vía para retirarse. En este sentido, la calle Bascuñán Guerrero es la vía para acceder a Meiggs y a su punto con mayor *choice* peatonal y se refuerza con el tránsito pues es la vía por donde circula el transporte público. Además de esto, la calle Unión latinoamericana en su sector más próximo al eje con la Alameda posee zonas destinadas para el estacionamiento vehicular, en oposición a lo acontecido a la misma altura en la calle Bascuñán Guerrero donde hay emplazado dos galpones – ubicados en Bascuñán Guerrero 81 y Bascuñán Guerrero 78- y dos centros comerciales -estos son el Centro Comercial China Town, ex Plaza Bascuñán, ubicado en Bascuñán Guerrero 57 y el Centro Comercial Dragón de Oro, ubicado en Bascuñán Guerrero 47- además, por la vereda poniente y la calzada vehicular adyacente se instalan coleros y comercio ambulante. La concentración espacial del comercio formal en la cuadra que da con la Alameda está directamente relacionada con el alto nivel de *choice* de dicho sitio. Sin embargo, si sólo nos quedásemos con este valor no lograríamos comprender que el caminar por la zona comercial va mucho más allá de este espacio en particular. Un análisis de integración sobre el mismo plano y mismo radio, indica que casi la totalidad de calles del sector presentan altos niveles de integración, por lo que, a la hora de transitar por el sector, son muchas las vías que tienden a emplear los usuarios. Estas vías coinciden con las calles donde están emplazados los distintos galpones y centros comerciales, lo que implica que a pesar de que el *choice* se limite a un sector en específico, a la hora de caminar durante 15 minutos por la zona buscando empleo las probabilidades de encontrar un local comercial son mayores en las calles que presentan alto nivel de



integración que en los ejes de mayor *choice*, en tanto, las calles con alto nivel de integración abarcan una extensión territorial mayor.

- **Sobre el acceso al empleo.**

Sin embargo, los niveles de integración y *choice* no aseguran *per se* la contratación, ahí también influye en el éxito de la contratación elementos subjetivos como el parecerle confiable al locatario que solicita personal y elementos más objetivos como los niveles de empleo. En cuanto a esto último durante 2019 el nivel de desempleo fue al alza llegando a un pick del 7,2% (Banco Central de Chile, 2019) Lo que repercute en la contratación de personal en esta zona. Ante periodos de baja empleabilidad y aumento de los flujos migratorios, quienes necesitan mejorar sus ingresos comienzan a buscar oportunidades de empleo en otras instancias. En este contexto conocí a Pedro y René. Pedro llegó a Chile y su primer empleo fue en el sector del barrio Franklin, allí trabajo en un restorán de un peruano, pero al poco tiempo, observando que en Franklin había venezolanos que salían a la calle a vender hamburguesas, muy similares a las que se preparan en Venezuela, él decide replicar la idea, pero se traslada al sector de la Estación Central a ofrecer su producto. Vendiendo, conoce a René quien también se dedicaba al comercio ambulante en el sector, pero él ofrecía golosinas. Conversando sobre el negocio, René le solicita a Pedro comercializar sus hamburguesas, propuesta que Pedro accede y se asocian, elaborando juntos las hamburguesas y repartiéndose las ganancias. Ambos se declaran socios desde ese momento, no obstante, concuerdan en que Pedro, quien ya vendía hamburguesas, es el jefe del equipo.

Por otro lado, en cuanto a quienes tienen la experiencia de haber trabajado en locales comerciales, una vez que son admitidos en un local, las redes que se desarrollan ahí en cuanto a lo laboral se fundamentan en vínculos débiles, por ejemplo, Tina y Omar, de forma separada, en lo referente a lo laboral sus redes solo presentan dos actores, ellos y sus respectivos jefes. Esto sucede porque la contratación depende directamente del jefe del local y no de un encargado de recursos humanos o de una subdivisión externa al local. Otro ejemplo es el de Jorge, quien al año de estar en Chile ya era jefe de un local y recibía in situ los currículum que le entregaban distintas personas interesadas en trabajar. La diferencia de Jorge a Tina y Omar es que Jorge era chino, y tanto dentro de su grupo étnico como dentro de su propia red había connacionales que eran jefes en otros locales. Algo similar se puede decir sobre las redes de las demás personas entrevistadas, participantes que también se sometieron al mismo proceso de contratación de personal en distintos locales.

Dentro de las diferencias a destacar entre quienes entrevisté, que trabajaban en locales comerciales, está el caso recién mencionado de Tina, quien participó de este estudio cuando llevaba en Chile poco más de un año. Ella, a diferencia de quienes llevaban más de 6 meses en Chile, aún trabajaba en el primer local donde consiguió empleo. Y a pesar del tiempo que llevaba en el país, señalaba que esperaba renunciar a su trabajo una vez concluyera su proceso de regularización en Chile. Otras diferencias se encuentran en el caso de Cami, quien cuando la entrevisté llevaba en Chile cerca de 2 años y ya no



trabajaba en Meiggs, sino que se desempeñaba en la atención a público de una empresa con presencia a lo largo de todo el territorio nacional. Ella tuvo su primer trabajo en el sector de la zona comercial que forma parte de la comuna de Santiago, sin embargo, luego de dos semanas de haber ingresado no volvió más a ese lugar debido a la conducta de acoso contra ella del encargado de local. Empleando la misma estrategia de caminar, pero en su caso también huyendo de la zona comercial, llega al centro de Santiago donde comienza a trabajar para unos comerciantes turcos. Quien también huyó de su empleador fue Pía, venezolana que conocí cuando llevaba en Chile poco más de 2 años. En su primer empleo en Chile trabajó en el barrio Meiggs para un locatario chileno, ella sufría de explotación laboral y agresiones verbales de parte de su jefe, las que incrementaron luego de que éste se enterase que ella era lesbiana, Pía me indicaba que a diferencia de sus compañeras de trabajo el jefe acosaba a todas las trabajadoras del local, sin embargo, luego de que se enterase que ella era lesbiana el trato que le dirigía era con enojo e insultos. Pía, un día luego de resistir a reiterados y constantes actos de violencia de parte de su jefe, decide salir a caminar para pensar en que hacer, en eso, se dirige al trabajo de su pareja y le cuenta todo lo que sentía. Luego de exponer su situación y conversar con su pareja, el jefe de su novia, quien es chileno, le señala que tiene un amigo de la India dueño de un local en Meiggs. Dicho local fue la oportunidad laboral que tuvo Pía luego de irse de su anterior trabajo. A partir del caso de Pía ya es posible observar redes interétnicas con vínculos un poco más fuertes de las que se presentaron en los casos de Tami y Omar, sin embargo, donde esto se ve con mayor intensidad es en el caso de Lili, quien depende mucho más del empleo en Meiggs en tanto a diferencia de las personas indicadas anteriormente, Lili solo posee estudios de nivel secundarios completos y es la persona más joven a quien entrevisté. Cuando la conocí, ella llevaba en Chile cerca de 3 meses y tenía en aquel momento 18 años. El caso de ella es particular pues en menos de 3 meses estando en Chile había pasado por 6 locales. Comenzó trabajando en un local dentro de la Estación Central, ahí sufrió de explotación laboral, discriminación y agresiones verbales por parte de su jefa, chilena, quien además le exigía que tuviese un trato hostil con el resto de sus compañeros de trabajo -quienes también eran de Venezuela-, una vez que Lili se convirtió en la empleada con más tiempo en el local y la de más confianza para su jefa. Lili decide renunciar y caminando por Meiggs decide empezar a trabajar paralelamente en dos locales del sector. Dicha experiencia no duró más de cuatro días. Gracias a un dato que le dieron en su anterior empleo fue a postularse a un local de venta de sushi, allí dejó de ir luego del quinto día de trabajo debido a que el jefe del local, chileno, la acosaba sexualmente. El otro local en que estaba trabajando durante esos cuatro días, era un local administrado por un comerciante chino, allí duró los mismo cuatro días debido a que consideraba que el trabajo que debía realizar ahí requería de un excesivo esfuerzo físico y fuerza, trabajo que según Lili debía ser desempeñado por hombres. Frente a este segundo proceso de cesantía Lili decide caminar nuevamente por Meiggs buscando empleo y llega a un local de venta de jeans, administrado por un comerciante peruano. La relación con su nuevo jefe fue bastante buena y a las pocas semanas había quedado a cargo de uno de los locales que su jefe



administraba, mientras éste se encontraba de vacaciones en el Perú. No obstante, uno de los edificios de la Calle Bascuñán Guerrero se incendia, edificio donde se encontraban dos bodegas con mercadería del jefe Lili. Ante el siniestro, su jefe regresa inmediatamente a Chile y se ve en la necesidad de despedir al personal que había contratado, además tuvo que cerrar sus locales y trabajar junto a una de sus parientes que también era comerciante en un local cercano. En este contexto el jefe de Lili despide a todo su personal, pero a Lili la recomienda con una tía de él que tenía un local cerca de Meiggs. Lili se dirige al local y la tía de su reciente ex jefe le indica que solo la necesita para trabajar los sábados. Ante la falta de trabajo Lili acepta, sin embargo, intenta que su nueva Jefa la contrate para trabajar *full time*. En aquel momento los planes de Lili de poder conseguir un empleo se ven dificultados frente a la imposibilidad de su jefa de poder extenderle el horario de trabajo, no obstante, buscando una solución, su jefa la recomienda con su hermana quien a partir del siguiente mes necesitaría a alguien que trabaje en su local a tiempo completo. Lili frente a esta posibilidad decide ir al local de la hermana de su jefa y conversa con ella, sin sospechar que al día siguiente la llamarían porque quien trabajaba en ese momento para esa señora, renunció. Al recibir esta nueva oferta de empleo, que se ajustaba más a las necesidades de Lili, ella acepta, cambiándose de trabajo al que sería el sexto local donde en menos de tres meses Lili encontró empleo y al que llegó a través de una red de comerciantes peruanos que estaban emparentados. Ahí, en ese último local, fue donde conocí a Lili y le propuse participar en esta investigación.

- **La información como recurso y su efecto en la configuración de las redes.**

De forma transversal a todas las entrevistas y también en lo observado durante los años que estuve visitando la zona, la simplicidad en los procesos de contratación se mantuvo presente. Esto aparece de forma explícita en el relato de Pía, quien dice:

“Entonces dijimos, vamos a salir a caminar, vamos a tirar unos currículos y caminar. Llegamos un domingo y salimos a caminar el martes. Le preguntamos a un señor chileno del edificio que es conserje allí. Le preguntamos dónde podemos conseguir empleo ¿Tienen papeles? Nos dijo. Le digo, señor llegamos hace dos días, no tengo papeles. Bueno, váyanse por el barrio Meiggs.

Como no teníamos como movilizarnos porque no sabíamos nada de metro, ni micro, nada, nos fuimos caminando de Universidad de Chile hasta Estación Central y en ese lapso fuimos entregando currículum en todas las partes donde veíamos que se necesitaba vendedora”.

La figura del conserje en este caso es clave en tanto él tenía una información que contribuyó al proceso de contratación, dirigiendo a Pía y a su amiga a un sector donde los mecanismos de contratación son laxos.

En el análisis de redes, la figura de aquellos actores que contribuyen con información les permite ser considerados como puentes entre distintas redes. Del mismo modo, la información y el flujo de esta son un punto de análisis, que permite identificar a los



actores más relevantes de una red a partir de su posición y de la influencia que puedan tener sobre los canales en que fluye la información. Y permiten complementar los datos obtenidos a través del *indegree* y *outdegree*

De este modo, los resultados sobre el grado de centralidad de entrada se complementan con el grado de intermediación o también llamado *betweenness*. Respecto a este valor, no todas las redes arrojaron información. Se excluyeron los casos de Tina, Omar y René debido a que en ellos las relaciones vinculadas al empleo se basaban en sólo dos actores, ellos y sus respectivos jefes y, en el caso de René era sólo él y su socio Pedro, su socio. Respecto al resto de participantes, la intermediación fue baja siendo el valor más alto equivalente al 22,22%, correspondiente a la red de Pedro. En cuanto a los actores principales en la intermediación, en el caso de Tami, Lili y Pía, destacan aquellas personas que sirvieron como puente brindando información sobre oportunidades de empleo que posteriormente fueron aprovechadas por las entrevistadas. Para el caso de Cami, en cambio, ella misma resultó ser el principal nodo de la red, debido a que con el tiempo y las oportunidades que se fueron presentando, logró posteriormente servir de puente en su red para que su cuñado acceda a un puesto de trabajo en Chile.

Un análisis de las redes mediante software como Ucinet que trabajan con los índices expuestos anteriormente y otros más, permiten identificar detalles de la horizontalidad y verticalidad y usos de la información y capacidad de contacto entre los distintos actores de cada red, sin embargo, es necesario complementar dicha información para poder conocer en mayor profundidad los datos entregados. Para este estudio, un caso que requiere una revisión más a fondo es precisamente la relación entre el índice de centralidad de entrada y la intermediación. A modo de ejemplo, respecto al caso de Cami, un actor relevante en *indegree* es el encargado del primer local donde ella superó el periodo de prueba, sin embargo, la experiencia de Cami en dicho lugar fue el detonante para que ella saliera de Meiggs y no regresase nunca más a buscar empleo en el sector. Luego, al analizar el *betweenness* en su red el nodo más relevante era ella, quien había servido de puente para que otro actor, también de Venezuela, accediera a su primer empleo en Chile, sin embargo, el contexto de esto da cuenta que dicho empleo correspondía a la cadena de locales en que ella trabajaba en el momento en que la entrevisté, empresa que no guardaba ninguna relación con Meiggs o la zona comercial próxima a la Estación Central, ni con los rubros predominantes en dicho sector.

- **El potencial y las repercusiones de los vínculos según sus particularidades: apoyo y carga emocional, vivienda y empleo.**

Así como la experiencia personal influye en si se considera o no a los vínculos hechos en Meiggs como un recurso para acceder a empleo, otros elementos y la percepción que se tenga de estos influirán también. Respecto al trabajo, y la identificación de actores a partir del criterio nacionalidad priman aquellas personas provenientes de Venezuela y las personas extranjeras en Chile que no son de origen venezolano. Sobre estos dos grupos Análisis en ATLAS.ti señalan que el rol que cumplen en torno a la necesidad de trabajo y las percepciones e interacción respecto a ellos influyen en el uso que se hará a los vínculos



con ellos establecidos. En materia laboral, las personas de origen venezolano aparecen en los relatos asociadas a la información de empleo y como contactos para conseguir empleo. Por otra parte, las personas extranjeras no venezolanas en Chile aparecen en los relatos directamente asociados a la oportunidad de empleo. De este modo(as), los venezolanos(as) como actores relevantes en materia de empleo cumplen un rol de informantes respecto a las ofertas de trabajo y los(as) extranjeros(as) no venezolanos(as) son quienes contratan. Algo similar, pero en menor medida se da con las personas de nacionalidad chilena, quienes en los análisis en ATLAS.ti aparecieron directamente relacionadas con el código “oportunidad de empleo”, y a diferencia de las personas extranjeras no venezolanas, aparecían directamente relacionadas también con los códigos “empleo estable” y “empleo formal”.

Respecto a la estructura laboral, en los relatos ésta aparecía estrechamente vinculada a situaciones de abuso de poder y formas de violencia física y verbal. Esto corresponde a resultados arrojados tras el análisis de las entrevistas por ATLAS.ti y lejos de representar a la totalidad de las experiencias de las personas entrevistadas, se vincula la estructura laboral a situaciones de abuso y violencia debido a que éstas eran perpetradas por actores de mayor autoridad en los locales comerciales. En este sentido, cuando se hablaba de estructura laboral, la verticalidad y la vulnerabilidad de quienes sufrieron en sus espacios de trabajo hacían que en el relato se destaquen las experiencias de abuso y violencia, no obstante, analizando la estructura laboral desde otra perspectiva como por ejemplo a través del estudio de las redes y cadenas migratorias, los resultados indican que ésta también contribuye a la experiencia inmigrante, siendo el caso más claro de ello, la situación vivida por Lili y su relación con sus jefes.

En este punto, ya habiendo analizado el acceso al empleo y cómo éste se vincula con los recursos presentes en él, que son utilizados para el cumplimiento de metas en la experiencia inmigrante, es preciso continuar el análisis considerando al empleo en la repercusión que tiene en otras áreas de la experiencia, a partir de sus efectos más directos. Comenzando, en este caso, por el dinero.

El salario tiene tres áreas de impacto directo, la primera se vincula a los costes monetarios asociados a la tramitación de los trámites de regulación de la situación migratoria, la segunda área de impacto es la vivienda y, relacionada a ésta, la tercera área de impacto que se compone de otros costes asociados a lo cotidiano, como la alimentación y el transporte, entre otros. De estas tres áreas, se profundizará particularmente en la segunda. Esto debido a que tanto la regularización de los trámites migratorios, como el coste de gastos cotidianos si bien influyen en la experiencia inmigrante, el problema de la vivienda influye tanto en el desarrollo de las redes como en el cumplimiento de metas de todas las personas que viven en el mismo lugar y dependiendo de su condición particular, genera efectos diferentes en cuanto al establecimiento de metas a corto plazo.

La vivienda, como problemática que se vincula a lo laboral, es preciso considerarla en las primeras etapas del proceso migratorio. Para el caso de las entrevistas aplicadas en esta investigación, la vivienda era la primera necesidad que debía ser cubierta una vez que



se estaba fuera de Venezuela. De todas las personas que participaron compartiendo su experiencia, Pía fue la única que salió de Venezuela sin tener un lugar donde llegar a Chile, sin embargo, su situación fue resuelta cuando se encontraba en Ecuador, donde conoce a una venezolana quién también se dirigía a Chile y amistándose y ayudándose mutuamente durante el viaje, llega a Chile a compartir una habitación con ella, gracias a que en el cuarto donde esta otra persona llegaría a Chile, había una cama disponible.

Una vez que se instalan en Chile, todas las personas que entrevisté comentan que salen a buscar empleo trasladándose con destino a Meiggs o a sitios similares como el sector del barrio Franklin. Tami, dentro de quienes compartieron su relato, era quién vivía más lejos del sector. Al momento de hacerse la entrevista ella vivía cerca de la estación de metro Irarrázaval, sin embargo, se dirigió hacia la Estación Central porque le habían indicado que ahí era donde podía encontrar empleo siendo oficialmente turista en Chile. Algo que es preciso aclarar aquí es que no siempre se llega a esta zona por dato o información brindada por un tercero. Lili, como se ha señalado, llegó a Santiago en bus, terminando su recorrido en el Terminal San Borja. Aun sin salir de la Estación Central, Lili se percata en los locales del sector que había avisos informando la necesidad de personal. En su primer día en Santiago, Lili, decidió que volvería a ese lugar a buscar empleo.

Una vez se obtiene el primer empleo, las personas entrevistadas que ya no vivían en el mismo sitio al que llegaron al país manifestaron que habiéndose estabilizado económicamente buscaron un lugar para arrendar, ya sea con su pareja o con el familiar cercano con quien llegaron a Chile. En cuanto a quienes aún no buscaban un lugar para arrendar, manifestaban que estaba en sus planes a corto plazo. Respecto a los motivos, todos aludieron al hacinamiento en que se encuentran en la primera morada en Chile y al deseo de buscar un espacio más cómodo e íntimo o familiar. Lili por ejemplo llegó a Chile con su madre y una vez que ambas ya tenían empleo se fueron a vivir a un departamento donde se encontraban más cómodas, junto a una pareja de amigos de su madre quienes también venían de Venezuela. Por otra parte, Omar llegó junto a su esposa e hijos a vivir a un departamento arrendado por su madre y su tía. Al momento de la entrevista en ese departamento vivían en total 8 personas y Omar manifestaba no sentirse cómodo, en gran parte porque el necesitaba un espacio más cómodo para su familia, un sitio donde se puedan constituir como hogar, él junto con su esposa y su hija y su hijo. Omar señaló que en cuanto se estabilicen económicamente y en la medida en que se presenten ofertas de arriendo asequibles, se mudarían juntos los cuatro.

- **El dinero: aporte, necesidad y oportunidad.**

A partir de lo anterior es posible afirmar que el sueldo se emplea directamente como un recurso que influye en las metas y estrategias del proceso migratorio. Dicho proceso, repercute a posteriori en el desarrollo de las redes en que se inmergen las y los inmigrantes. Un ejemplo que ilustra esto es el caso de Cami, quien se enteró de las oportunidades de Meiggs precisamente por sus compañeros de residencia en Chile, cuando llevaba muy pocos días en el país. Luego, en la medida en que Cami y su pareja lograron estabilizarse, consiguieron arrendar una pieza en un departamento con una venezolana que era la



propietaria del inmueble. Con el pasar del tiempo y el desarrollo de un vínculo positivo con su arrendataria y compañera de morada, ella les indica que se mudaría y les pregunta si quieren seguir habitando el departamento. Bajo nuevas condiciones de arriendo, Cami y su pareja aceptan la oferta y continuaron viviendo ahí, sin embargo, las nuevas condiciones del alquiler significaron para Cami y su pareja la necesidad de una tercera persona que les ayude a costear el arriendo. Esta necesidad fue vista como oportunidad por 4 parientes que en distintos momentos llegaron a Chile y compartieron el alquiler con Cami y su pareja.

Considerando lo anterior, trabajar en la zona comercial que se está analizando en esta Memoria no trae grandes beneficios inmediatos en lo que respecta a lo laboral, pero constituye la primera etapa del proceso migratorio generando ingresos económicos que ayudarán al proceso de tramitación de visa, en el arriendo de algún departamento y en la ayuda familiar hacia el extranjero.

Y el mayor aporte de esta zona comercial en el desarrollo de planes migratorios se da cuando desde la vivienda se puede ayudar al ingreso a Chile de un amigo o pariente, quien comenzará su proceso buscando empleo en algún sitio donde la contratación de personal sea laxa. Como me dijo Dilma:

“Desde antes que hiciera este trabajo ya me habían dicho que viniera a estación central porque es cómo donde se bautiza todo venezolano, tienes que comenzar desde aquí para poder avanzar, mayormente, al que le preguntas ¿Dónde comenzaste? Fue aquí en Estación Central, no específicamente en el persa, pero sí mayormente todo lo que se encuentra en estación central que es donde uno consigue trabajo y no tan buenos como digamos porque se aprovechan de la situación de uno.”

A partir de las palabras de Dilma queda explícito que dentro del colectivo Venezolano esta zona comercial es un área importante sobre todo en la primera etapa y que en tanto tal. Es un lugar del que se maneja información relevante, en el sentido en que se constituye en el relato como un sector donde se comenzará en Chile, donde aparecerán las primeras oportunidades, pero también es un sector donde el empleo es precarios, donde se aprovechan de la situación de necesidad y vulnerabilidad que pasan las y los inmigrantes. Por tal motivo, resulta muy interesante que Dilma lo presente como el sitio donde se bautizan los(as) venezolanos(as), no en tanto rito sino como etapa, casi como un mal necesario.

Considerando esto, llaman la atención los datos entregados por Atisba Estudios (Atisba Estudios y Proyectos Urbanos, 2018) respecto a la macrozona centro como lugar que concentra la mayor cantidad de inmigrantes de origen venezolano, pues también ese espacio concentra grandes zonas comerciales, como el barrio Franklin, Lo Valedor, La Vega y Patronato, entre otros. Lo que hace pensar que en estas zonas también está ocurriendo algo similar en cuanto al trabajo y la contratación.

Y en cuanto al colectivo venezolano y su vínculo con esta área comercial, no llama la atención que se relacionen estrechamente en la primera etapa considerando se trata de



un flujo migratorio reciente y que está en crecimiento, lo que si llama la atención es que a pesar de aun no lograr ser un colectivo con el capital de inversión lo suficientemente grande como para desarrollar un enclave, aparecen cada vez más productos que viene con un sello venezolano, como las hamburguesas de Pedro y René. Situación que podría ir en aumento pues permitiría abrir un mercado donde hay relativamente poca competencia.

A modo general, lo que hasta este punto se observa es que las relaciones interétnicas en esta zona no constituyen necesariamente una oportunidad, ni tampoco un problema a priori, sin embargo, sí se advierte de la existencia de malos tratos fuera del grupo étnico, por lo que mantener cierta proximidad entre venezolanos permite asegurar el asentamiento bajo una lógica de reducir la incertidumbre a través de altos niveles de confianza. Pero la apertura de las redes es una etapa que sigue a esta zona comercial, dándose por lo general fuera de ella, mediante oportunidades de trabajo con mayores sueldos que contribuirán de forma directa o indirecta al ingreso de un nuevo actor a las redes, quien probablemente llegará a trabajar a esta zona.



Capítulo III: Comprender los significados con los que trabajadores(as) venezolanos(as) del barrio Meiggs, la zona comercial de la Estación Central y en los sectores comerciales aledaños del eje Alameda, asocian a las relaciones intra e interétnicas frente al cumplimiento de metas en la experiencia migrante.

A modo de complementar la contextualización de las relaciones étnicas, el primer paso en este capítulo será revisar algunos resultados del análisis en Ucinet y SPSS contrastando los datos sobre empleo y alojamiento. Lo primero en señalar guarda relación con la composición de las redes. Respecto al alojamiento hay una ligera mayoría de hombres (54%) por sobre mujeres (44%) y una gran mayoría de personas venezolanas (98%) por sobre las chilenas (2%). En cuanto al empleo la situación cambia un poco. Los hombres representan el 64,44 % y las mujeres el 33,33% y en lo que refiere a nacionalidad el 51,11% de los nodos presentes en las redes son de Venezuela, mientras que extranjeros no venezolanos(as) representan el 31,11% de las redes y las personas chilenas en esta materia equivalen al 15,56 %, y un 2,22% corresponde a la categoría otro, que está conformado por grandes empresas. Estos datos refuerzan lo que se ha venido señalando, en tanto se trata de flujos migratorios recientes con redes en desarrollo, que se abren en lo laboral y que en lo espacial se vinculan mucho más con zonas comerciales tipo enclave que con espacios donde se concentran grandes empresas.

Referente al Empleo la mayor concentración de actores está en el grupo de extranjeros no venezolanos y en el grupo venezolano. En cuanto al primero se trata de comerciantes con la facultad de ofrecer empleo, mientras que el grupo de venezolanos(as) se compone de personas que vienen a buscar empleo. Siendo el único caso que escapa a esta tendencia el de Pedro quien se convirtió jefe al asociarse con René.

Considerando las características de las redes y el rol de sus actores. Para el caso del alojamiento en el índice de centralidad de salida o *outdegree* la mayor cantidad de actores principales corresponde a personas de género masculino y nacionalidad venezolana. En relación con el índice de centralidad de entrada, a la intermediación y a los índices referente a subgrupos como el Lambda Set, y los bloques, los nodos principales corresponden a personas de género femenino de nacionalidad venezolana. Esto indica que en lo referente a la necesidad de alojamiento las redes se construyen mayormente a partir del contacto con mujeres venezolanas, mediante recursos como la información o bien de tipo tangible, como la vivienda misma, sin embargo, este tema será analizado con mayor profundidad más adelante, una vez que se presenten los datos procesados en ATLAS.ti que se vinculan a ello.

Sobre al empleo, el índice de centralidad de salida presenta como actores clave a más mujeres que hombres siendo todos de nacionalidad venezolana, y en cuanto al índice de centralidad de entrada hay más actores clave hombres que mujeres y más personas extranjera no venezolanas que chilenas y venezolanas, lo que junto a lo anterior refuerza los datos de SPSS al situar a los(as) extranjeros(as) no venezolanos(as) y chilenos(as) como los empleadores y a los venezolanos como quienes buscan empleo, aunque solo se



trate de mayorías. En cuanto a la intermediación en el empleo y, a pesar de tratarse de redes con vínculos débiles, los actores principales fueron en su mayoría de género masculino y en igual número actores de origen venezolano y extranjeros no venezolanos. Sobre los nodos que actuaban como puntos de corte, la mayoría correspondía a personas de género masculino de origen venezolano. Estos resultados están directamente relacionados con la heterogeneidad de las redes, basadas en relaciones intraétnicas e interétnicas, a diferencia de lo acontecido con las redes vinculadas a la vivienda.}

- **El vínculo de pareja.**

En cuanto a los significados con los que las personas entrevistadas asociaban a las relaciones intra étnicas, el código en ATLAS.ti “Compatriota en Chile” permitió comprender la perspectiva que tenían respecto a los vínculos de pareja, los vínculos familiares -con la familia extendida y nuclear- y los vínculos con connacionales que no eran ni la pareja, ni miembros de la familia de la persona entrevistada. Respecto a los vínculos de pareja, cabe señalar en primer lugar que todas las personas entrevistadas que tenían pareja, era una persona de nacionalidad venezolana con quien estaban casados o en noviazgo desde antes de salir de Venezuela, aunque esto no implica que hayan migrado juntos.

Los vínculos de pareja y en particular el código de ATLAS.ti “pareja” presentan coocurrencia directa con los códigos “ayuda mutua con compatriota en Chile”, “Contacto para asentarse en Chile” y “contacto para conseguir empleo”. Estas coocurrencias señalan que la ayuda con la pareja se da en lo vinculado a la vivienda y al empleo, donde uno de los integrantes sirve al otro de contacto. Los resultados de Ucinet Respecto a la red de Cami para cubrir la necesidad de vivienda, indicaron como actor principal respecto al *outdegree* a la pareja de Cami, esto debido a que cuando Cami y su pareja llegaron a Chile, fue por medio de los contactos de él que consiguieron sus dos primeros alojamientos. El posterior desarrollo de la red de Cami y la capacidad de recibir inquilinos una vez que comenzó a arrendar un departamento junto a su pareja, le permitió a ella tener mayor control de los canales de información dentro de su red, sin embargo, su novio quien tenía acceso a más actores en esta materia, fue el nodo que tomo mayor relevancia, siendo un actor principal respecto al *indegree*, *betweenness*, los cliques, el lambda set y los puntos de cortes de la red.

En materia de empleo y el vínculo de pareja, los análisis en Ucinet brindan información similar a lo presentado sobre la vivienda. En la red de Tami, su pareja es un actor relevante respecto al *Indegree*. Esto se debe a que el tercer empleo que consigue Tami, lo hace mediante su novio quien actuó como puente entre ella y quien posteriormente sería su jefa. Debido a su rol de puente y al saber que existía una vacante de empleo que podía ser tomada por Tami, su novio aparece como actor principal en el índice de intermediación. Luego, por tratarse de una red donde Tami fue conectándose con personas que no se conocían entre sí -recordemos, el contexto de su red en este párrafo se vincula con su tercer empleo- en su red existían bloques, era una red en crecimiento, y dentro de los puntos de corte de su red sólo aparecen como actores relevantes Tami y su pareja. En



este sentido el rol y actuar de la pareja de Tami contribuyó al crecimiento de la red, abarcando a más actores y ofreciéndole a Tami una oportunidad de empleo.

En este punto, el software Ucinet permite observar horizontalidad entre los actores entrevistados y sus parejas, sin embargo, podemos sospechar de dicho resultado a partir del tipo de relación que se está analizando y deducir que esta horizontalidad corresponde más a un proceso de reciprocidad generalizada donde las personas entrevistadas -en este caso Tami y Cami- estarían circunstancialmente en deuda con sus respectivas parejas, deuda que eventualmente se saldrá para establecer una nueva. Esto se puede afirmar a partir del análisis en ATLAS.ti, donde el código “pareja” está en coocurrencia directa con el código “ayuda mutua con compatriota en Chile”. Este último código será analizado más adelante, pues se relaciona tanto con los vínculos de pareja, como con los vínculos familiares y con los vínculos desarrollados con connacionales que no pertenecen al grupo familiar ni tampoco corresponden a un vínculo de pareja.

- **Los vínculos entre parientes.**

Respecto a los vínculos familiares, las coocurrencias para analizarlos se desglosan a partir del código “familia extendida”, no obstante, hay que precisar que la idea de familia extendida como código empleado en el análisis no emerge bajo un criterio de exclusividad del carácter extendido de los familiares frente a los vínculos familiares más próximos, sino que cuando se señala al código como familia extendida, el uso para el análisis guarda relación con un límite en las relaciones familiares abarcando desde los vínculos familiares más estrechos hasta la familia extendida.

En cuanto a la ayuda a través de los vínculos familiares, los códigos que sintetizan el análisis en el acto de recibir ayuda distinguen entre recibir ayuda económica, recibir ayuda en información y recibir ayuda para el alojamiento. Por otra parte, el código “familia extendida” presenta coocurrencia directa con los códigos “capacidad para sacar a alguien de Venezuela” “dinero para ingresar a Chile”, “compatriota en Chile” y con el código “acceso a servicios de salud pública en Chile (menores de edad)”

- **El vínculo con venezolanos y venezolanas en Chile**

El código “compatriota en Chile” que abarca a aquellas personas extranjeras de origen venezolano que no tienen un vínculo de pareja ni familiar con las personas que entrevisté, presenta directa coocurrencia con los códigos “vínculo positivo” y “amistad hecha en Venezuela”, de estos dos, el que resulta más interesante para esta fase del análisis es el segundo, “amistad hecha en Venezuela”, pues este código presenta coocurrencia con los códigos “recibir ayuda para alojamiento de un compatriota en Chile” y “ayuda mutua con compatriota en Chile”.

Por último, el código “ayuda mutua con compatriota en Chile” se fundamenta en citas donde en todas se hace referencia al problema de la vivienda. Esto se puede ejemplificar con el caso de Pía, quien se reencuentra en Chile con su expareja, también venezolana y al retomar la relación de pareja deciden irse a vivir juntas.



“Nos reencontramos y decimos, vámonos juntas, yo ganaba 500, ella ganaba 380. Y empezamos a ahorrar, a ahorrar, a ahorrar, hasta que decidimos arrendar este departamento, luego compramos el auto”.

También se puede ejemplificar a partir del caso de Cami y su novio, quienes en el momento en que comienzan a vivir solos en un departamento, ven la oportunidad de que un primo de Cami llegue a Chile y viva junto con ellos en el mismo departamento. Para Cami y su novio esto les beneficiaría ahorrando en el pago del alquiler, siempre y cuando el primo de Cami consiguiese trabajo, por ello, utilizando los recursos que ofrecían sus redes buscan la forma de conseguirle empleo.

“Él se iba a vivir con nosotros e iba ser más flexible pa pagar, porque él iba a pagar, porque el ya venía con trabajo. El jefe de mi novio le dio el mismo trabajo a él. Mi novio le dijo [a su jefe] que iba a venir un primo ¿Qué posibilidad hay que le dé a él trabajo? Ya, tráelo, le dijo”.

Por otro lado, en el caso de Tami, ella y su novio fueron quienes recibieron ayuda en el alojamiento y respondería ayudando en el pago del arriendo. Dicho acuerdo fue fundamental para su arribo a Chile.

- “Ya habíamos conversado con él, íbamos a ayudar en la renta y todo eso.
- ¿Este amigo era venezolano?
- Sí, venezolano. Él tenía dos años aquí, entonces estaba más estable”.

Y en el caso de Lili, el contexto fue un poco diferente. Ella y su madre viviendo hacinadas en casa de una prima de Lili, ven una oportunidad de mejorar su situación cambiándose de casa a un departamento que podría arrendar junto a una pareja de amigos de la madre de Lili.

- “Estábamos allá donde mi prima, dijimos ya nos tenemos que mudar. Buscamos otro apartamento, pero lo arrendamos junto con otra pareja y ahora nosotras estamos viviendo en un apartamento que tiene dos habitaciones, una para mi mamá y para mí y la otra para la pareja.
- Esa pareja la conocieron ¿Dónde?
- Éramos vecinos en Venezuela. Nosotras ya sabíamos que ellos estaban aquí, aparte son amigos de la iglesia de mi mamá, entonces era como que, ya, nos vamos a vivir con ellos.
- Mayor confianza ¿No?
- Perfectos, porque ya los conocíamos, aparte cada quien tiene su habitación y cada quien tiene su baño. Lo único que compartimos es la cocina, pero como nos llevamos tan bien ahorita hacemos comida juntos”.



A partir de lo anterior -y que será fundamental en los párrafos siguientes- se puede decir que la relación intraétnica está mayormente vinculada al problema del alojamiento - como señalaban los gráficos (ver Fig. 13 en Anexos)- donde se establecen relaciones de reciprocidad, fundamentalmente mediadas a través del dinero y el pago del alquiler y también donde distintos nodos van teniendo mayor relevancia dentro de las redes, los que a su vez están directamente relacionados con la solvencia económica. Las relaciones intraétnicas están vinculadas también al trabajo, fundamentalmente bajo la figura de puente, donde un actor brinda información a un connacional respecto a un puesto de trabajo o donde un connacional establece el vínculo de forma directa con un empleador. Y a pesar de que existen relaciones dispares entre los distintos actores de las redes, el análisis en ATLAS.ti indica que estas relaciones y la deuda que las establece no es vista como una relación de intercambio ad infinitum, sino que las deudas se saldan y la cadena de relaciones puede culminar, mediante el pago de la deuda a través del dinero y, en algunos casos, acompañado de la mudanza de uno de los actores involucrados.

Siguiendo con los significados asociados a las relaciones que establecen las personas entrevistadas, el análisis sobre las relaciones intraétnicas arroja resultados bastante diferentes a los de las relaciones intraétnicas, sin embargo, dentro de los grupos con los que se establecen relaciones interétnicas hay diferencias, por ellos, este tipo de relaciones será analizada a partir de la distinción extranjero no venezolano en Chile y persona chilena.

- **Interétnicidad: extranjeros(as) no venezolanos(as) en Chile.**

Como se ha venido señalando, la figura del extranjero no venezolano en Chile está asociada a la oportunidad de empleo, Así también lo demuestra la coocurrencia de códigos en ATLAS.ti, donde el código “extranjero no venezolano” está directamente asociado al código “oportunidad de empleo”. Sin embargo, como se indicó en el capítulo II esta oportunidad de empleo está sujeta a elementos experienciales que determinan cómo las personas entrevistadas describen su paso por los locales comerciales chinos y si consideran o no volver a trabajar con actores específicos. En este sentido, en una de las citas vinculadas a “extranjero no venezolano en Chile” Cami habla sobre la desconfianza de los empleadores chinos para con el personal y describiendo un escenario de trabajo hostil presentaba la perspectiva negativa que ella tenía para con la población china. Además, describe en su relato el contexto de sus primeros días en Chile y la difícil situación que vivió y cómo su pareja intentaba contenerla.

“Ella [la dueña del local] no confiaba en uno. Antes de cobrarle algo a la persona ellos [los trabajadores chinos del local] venían y te miraban la bolsa si era eso lo que iba, lo que yo le estaba cobrando al cliente. Entonces yo no anoté algo y le dije, falta esto ¿Esto fue para qué? me trataron mal creyendo que yo le había metido algo a la niña para que ella se lo llevara robado y ella me pasaba la plata afuera. Me dijo ¡¿Por qué hiciste eso?! Fue porque me equivoqué, le dije yo. Me retracté de una vez y le dije, aquí está el otro que falta porque había contado mal en ese momento. No me echaron.



Me empezaron a tratar mal, me gritaba horrible, no podía ni almorzar tranquila porque tenía que almorzar arriba de la gente ahí mismo, atendiendo y comiendo, porque ellos nos daban una hora de colación. Me trataban super, super mal. Yo me iba. Salíamos a las 7 y media del trabajo y me iba, y esperaba a mi novio en el metro. Hasta que mi novio no llegara a buscarme yo no me iba porque me daba miedo, no sé. Y él me llegaba a buscar y yo, no aguanto más, me quiero ir de Chile, me quiero ir para mi casa, esto no es lo que yo pensaba, pensé que era diferente, que Chile era diferente. Y me dijo, tienes que tener mucha paciencia, todo no se logra así de un día para otro. Y yo le decía que no puedo, que no estoy acostumbrada. Lloraba y lloraba todos los días deprimida”.

Quien también presentó en el relato de su experiencia un vínculo negativo con comerciantes chino fue Lili, sin embargo, a diferencia de Cami, Lili no generaliza con todos los comerciantes chinos.

“Ahí duré nada más esos cuatro días, donde los chinos porque ellos son pesados, te tratan mal, mira limpia aquí y así, no me gustaba, obviamente no es con todos porque con el chino de la tienda del frente donde estoy trabajando ahorita me llevo espectacular, no es con todos, hay excepciones, pero con este no”.

Tina, por otra parte, también identifica relaciones negativas entre venezolanos y personas de otras nacionalidades al señalar que el jefe del local de al lado donde ella trabaja les grita a los empleados y los hace trabajar los días feriados sin pagárselos. Sin embargo, el vínculo positivo entre venezolanos y extranjeros de otras nacionalidades es algo que aparece en los relatos de las personas entrevistadas. Tina dice que la relación con su jefe es buena y totalmente diferente a los que ve en el local vecino. Tanto su jefe, como el jefe del local al lado son de nacionalidad china. Quien tuvo una mejor relación fue Lili con su jefe y dos jefas quienes eran parientes entre sí, todos de Perú. Caso que fue detallado en el capítulo anterior. Omar también se expresa de buena forma respecto a la relación con su jefe, además al momento de realizar la entrevista estaba muy entusiasmado respecto a su puesto de trabajo debido a que su jefe, también chino, le había informado que le haría contrato indefinido.

- **Interétnicidad: población chilena.**

Así como grupos inmigrantes como el peruano o el chino guardan un estrecho vínculo con la oportunidad de empleo, en las redes estudiadas la población chilena también aparece vinculada al trabajo. En ATLAS.ti, se observa una coocurrencia directa entre el código “persona chilena” con los códigos “acceso a empleo formal” y “empleo estable”, tres códigos que están asociados entre sí. Se puede comprender en mayor profundidad la relación entre estos tres códigos observando el caso del novio de Cami. Al momento de entrevistar a Cami ella llevaba en Chile cerca de dos años, llegó al país junto con su novio, quien hasta ese momento seguía trabajando en el que fue su primer empleo en territorio nacional. Su jefe, era una persona chilena, y en dicho espacio el novio de Cami pudo



regularizar su situación migratoria hasta conseguir la residencia definitiva. Además, como fue mencionado anteriormente, el vínculo desarrollado en ese empleo permitió asegurar un puesto de trabajo al primo de Cami cuando éste aún no llegaba a Chile. La buena disposición que presentó el empleador para ayudar al novio de Cami se evidencia en el mismo relato, cuando Cami habla sobre el momento en que se enteran de la oferta de trabajo en dicho lugar. Información que llegó a Cami y a su novio mediante el uso de redes.

“(..llega un señor y le dice [a la novia del primo del novio de Cami], ¿Tu eres venezolana? y ella le dice sí [luego él pregunta] ¿No conoces a nadie que ande buscando trabajo? Y ella le dice, yo tengo un primo. Que es mi novio [agrega Cami]. Y ella le da el número y él lo llama”

A partir de la buena disposición de un tercero -en este caso una persona chilena- el novio de Cami consigue empleo. Trabajo que le ha permitido avanzar en su trámite migratorio, contribuir al arriendo de una vivienda donde estar con su pareja y ayudar a más venezolanos a establecerse en Santiago.

Como se ha observado este vínculo no solo repercutió en la necesidad de empleo. El arriendo del departamento con el que Cami y su pareja pudieron ayudar a más venezolanos se materializó gracias al aporte de este empleador y de la buena disposición de la arrendataria.

“Ella se fue y nos dijo ¿Se quieren quedar con el departamento? Yo me voy a mudar hoy. Nosotros, sí, nos queremos quedar. Porque ya teníamos un trabajo, mi novio tenía estabilidad y teníamos que pagar tanto. Mi novio buscó la plata con el jefe, el jefe era muy bueno, se la prestó y él le pagó la plata”.

Algo que ya empieza a hacerse cada vez más evidente al analizar estos fragmentos de las entrevistas es que el empleo no solo contribuye a la experiencia inmigrante a través de salarios, sino que el empleo en tanto lugar de trabajo configura un espacio donde se desarrollan vínculos que, mediados por la buena disposición de los actores, establecen relaciones de ayuda entre distintas personas.

Los análisis de ATLAS.ti señalaron la existencia de coocurrencia entre las personas chilenas y recepción de ayuda por parte de ellas. Esta ayuda se observa a través de los códigos “recibir ayuda económica de persona chilena” y “recibir ayuda de persona chilena sobre información”. Esto último se puede observar de forma explícita en el caso ya mencionado de Pía, quien llega a Meiggs gracias a la información que le brinda el conserje el edificio donde estaba. Pero también existe otra forma de ayuda en la que se reconoce un vínculo con las personas chilenas. Ésta forma de ayuda se manifiesta claramente en el caso de Tami, quien recibió facilidades en el arriendo de un departamento.

“Después conocimos a un señor chileno que se había casado con una venezolana, buscando arriendo, me faltaban como cinco meses para tener Rut, pero el cuarto [la habitación] no era muy bueno y hago una publicación en el Facebook que estaban



arrendando y él me escribe por interno, me dice mira yo tengo un departamento y está cerca de estación central, si quieres lo vemos. Yo le puse mi situación primero, le dije mira yo no tengo documentos, acabo de llegar, pero somos responsables. Bueno, fuimos un día para ver el departamento, fue como un arriendo más informal, no lo hemos formalizado todavía, lo único que hay es que hay que pagar el último día del mes, no hay prórroga”.

No es de extrañar que en caso donde se recibe ayuda, las relaciones interétnicas son vistas de forma positiva. Cami refiriéndose al jefe de su pareja señala que éste es uno de los mejores chilenos que ha conocido. En algunos casos, incluso, los vínculos vistos como positivos perduran más allá de las instancias donde se conocieron los actores.

“- ¿Cuánto tiempo trabajaste en ese local?

- Ahí trabajé, como un mes y medio. El último de diciembre terminé.

- ¿Mantienes algunas amistades de ese trabajo?

- Sí, con la muchacha [la jefa del local, quien es de nacionalidad chilena] de verdad que, todavía hablamos y tenemos un grupo pues, un grupo de WhatsApp. De hecho, un día la llevamos a comer a un restaurante venezolano”.

Sin embargo, las relaciones no son siempre positivas. Tal como se ha indicado con anterioridad en este documento. Pía recuerda de forma bastante dura el trato que le dio su primer empleado, quien es de nacionalidad chilena.

“De ahí empezaron los abusos. Me dice, a mí me gusta como tu trabajas, yo quiero que tú seas jefa ¿Jefa de qué? Voy a abrir una tienda nueva y tú vas a ser jefa del departamento. Como a los siete meses me ofrece ese cargo, pero para eso yo tenía que ayudar a que la otra tienda funcionara, eso significa quedarnos siempre y estar disponible los domingos. Entonces yo trabajaba, me acuerdo mucho de que me dijo, requiero tu disposición porque vamos a abrir la otra tienda mañana y está hecha un desastre, necesito que me ayudes a limpiarla, te paso ahí 20 lucas. Resulta que ni 20 lucas, ni nada. Me ha sacado un corta cartón que ustedes le llaman, con diluyente. Saca la pintura del piso con diluyente y un exacto, mis manos se cortaron muchísimas veces. mis manos eran ¡Verga! desastrosas que en una de esas yo me puse a llorar, yo decía, dios tu no le pones pruebas a un hijo que no las pueda superar. Yo a todas estas seguí, seguí, seguí. Decía ¡Verga! ¡Esta tipa es una aperrada! No obstante, con eso hay que llenar la tienda. A mí se me hicieron las cinco de la mañana, entraba a las 8. Cargué toldos, cargué cajas de patines, cargué cualquier tipo de peso, de todo. Y ahí me dice ¿Sabes qué? Te ganas te la jefatura”

Quien también recuerda de forma negativa el vínculo con su primera empleadora, es Lili. Comenta ella que una jefa cometía mucho abuso, además de hacer comentarios xenófobos y clasistas contra los inmigrantes de origen venezolano. Y agrega Lili, que, hasta



el momento de la entrevista, dicha empleadora sigue contratando a venezolanos porque entiende la situación y ve que éstos prefieren no alegar.

Capítulo IV: Sobre las relaciones intra e interétnicas en el barrio Meiggs, en la zona comercial de la Estación Central y los sectores comerciales aledaños del eje Alameda. Observaciones del trabajo de campo.

En el presente capítulo se buscará dar cuenta de distintas formas de relaciones intra e interétnicas en la zona estudiada que fueron identificadas a través de la observación etnográfica. La exposición de los datos se ajustará a las variables y categorías expuestas en el marco metodológico de esta Memoria, que constituyeron la pauta de observación y análisis para el trabajo de campo (ver Fig. 14 en Anexos), y los datos que se presenten serán contrastados además con los códigos que formaron parte de la familia de códigos “Actores y etnicidad” y con los conceptos del marco teórico. Esto a fin de complementar lo que se ha presentado y analizado a lo largo de este documento, junto con aportar datos que permitan conducir el análisis al propósito que persigue el objetivo general de esta investigación y a responder la pregunta que ha articulado a este trabajo.

- **La variable tiempo.**

En la pauta de observación y análisis la variable tiempo se compone de las categorías sincronía y diacronía. Lo que resulta interesante respecto a la sincronía es que toma relevancia en el relato de las y los participantes manifestándose de dos formas opuestas entre sí. Una forma es la ayuda ocasional que da paso a nuevas posibilidades, identificándose mediante préstamos de dinero y/o traspaso de información. La otra forma se manifiesta a través del contacto con la clientela de los locales. Estas dos formas de hablar sobre el tiempo son opuestas en tanto la ayuda nunca provino de parte de los clientes, sin embargo, la clientela aparecía vinculada en las entrevistas a buenas y malas experiencias.

Al ser ésta una zona comercial la ayuda con la clientela se enmarca en el contexto de transacciones comerciales y se suele seguir una dirección de comerciante a cliente, apuntando a descuentos en los precios. Por tal motivo, no resulta extraño que con la clientela se den más que nada relaciones que no involucren ayuda en dinero, ni en información, pues la clientela llega al sector buscando consumir a buen precio y las negociaciones en pro de conseguir un descuento requieren hacer trato con quien sea dueño(a) de cada local. No obstante, en lo que refiere al tiempo y la perspectiva del cliente, el tiempo si toma un rol importante.

Dentro de lo que se podría considerar como “mis proezas como cliente”, el desarrollo de un buen vínculo permitió que una comerciante de nacionalidad china me fiara mercadería -algo bastante difícil de conseguir-, otra “proeza” fue cuando Jorge, el comerciante chino de quien hablé en capítulos anteriores, me indicara que el producto que yo estaba buscando lo encontraría en el local de su esposa, y tras replicarle que ella no me conocía y que por tanto yo no obtendría un precio especial, él decidió llamar por teléfono a



su esposa informándole que yo iría a su local y le pide que me haga descuento. Descuento que en dicha ocasión y en las que siguieron, se me concedió. Lograr eso, implicó bastante tiempo cultivando buenas relaciones, algo que no resulta muy fácil cuando se trata de individuos provenientes de culturas tan diferentes. Sin ir más lejos, en internet abundan manuales y tutoriales para negociar con chinos(as) de manera exitosa. Lo mismo ocurre para con los(as) chinos(as) que deseen negociar con occidentales.

Respecto a la diacronía, como es de esperar, es posible observar el desarrollo de los vínculos pasando de una cadena migratoria a una red migratoria donde los lazos entre actores que han perdurado son aquellos vinculados a buenas relaciones. Puedo afirmar, que incluso yo seguí dicha tendencia en mi actuar. Tanto con gente a la que me acerqué para entrevistar y que no quisieron saber en lo más mínimo las cosas referentes a mi estudio hasta aquellas personas que no sólo decidieron participar, sino que me ayudaron en reiteradas ocasiones, cultivé y perdí vínculo con distintas personas en función de las características de las interacciones. Si bien esto no es algo que amerite mayor análisis permite señalar que, en los contextos observados, la diferencia cultural y la barrera idiomática deben ser siempre consideradas para entender la dirección que tomaron las redes con el pasar del tiempo, producto de lo difícil que puede resultar generar un vínculo con dichas diferencias presentes en la interacción.

- **La variable conexión.**

Jorge llegó a Chile en 2014. Un contrato de trabajo le permitió acceder al país y no conocer cesantía durante los 5 años que estuvo en Chile. Trabajando en el sector de Patronato aprendió a hablar español y conoció a una religiosa chilena quien, según me decía, hablaba muy bien el chino mandarín y que consideró su amiga y de la que me hablaba incluso ya varios años después de haber dejado ese local.

En 2015 Jorge era jefe en un local en el Centro Comercial Dragón de Oro. En una semana donde las ventas de ropa por internet estuvieron particularmente buenas, mi pareja y yo fuimos a su local buscando mercadería. Esa semana, en 4 días ya habíamos gastado cerca de cien mil pesos en su local. Esa misma semana Jorge ya nos trataba de amigos.

El vínculo, que inició a través de una relación compra y venta, fue mutando con el tiempo, llegando a un punto en que visitábamos a Jorge solamente para saludarlo y conversar. Él, entre otras cosas me permitió entrevistar en varias oportunidades a personas que trabajaron en su local, conversaciones que constituyeron entrevistas exploratorias previas a la construcción de este documento, me enseñó un poco de chino mandarín, me explicó elementos de la cultura china como lo que él opinaba del 面子 en Chile, conversamos sobre la situación política China, como lo referente a Taiwán y fue quien me bautizó como 伟伟, nombre con el que me presenté a distintos comerciantes en el sector y que hasta el día de hoy utilizo como apodo cuando es requerido.

El día en que Jorge me puso ese apodo, él estaba con Franco. Discutiendo que nombre me pondrían Franco sugirió uno que le parecía adecuado, sin embargo, Jorge era el jefe del local y a pesar del entusiasmo de Franco, Jorge estuvo de acuerdo con la



sugerencia. En ese momento, su autoridad como jefe de local primo en mi “bautizo”. Franco, hasta el día de hoy me sigue llamando 伟伟, incluso habiendo perdido contacto con Jorge.

Con el tiempo pude observar que la verticalidad en las relaciones es algo que se respeta mucho entre comerciantes de origen chino, aun cuando Jorge me decía que en Chile no pesaba el 面子, Franco siempre le mostró respeto, incluso cuando él no se encontraba presente o cuando Franco ya era jefe de su propio local. El sentido de autoridad es algo que en las relaciones entre personas de países hispanoparlantes parece no pesar tanto como se veía entre chinos(as). Sin ir más lejos, en un local atendido por dos comerciantes quienes eran primos, ambos de China, jóvenes de quizá 20 años y con quienes cultivé muy buena relación, un día conversando les indico que estudiaba antropología, a lo que me preguntan si estudiaba en la Universidad de Chile. Lo que no me esperaba era que al decirles que sí, uno de ellos corriera a buscar una silla para que me sienta, dando una señal de respeto frente a mi cualidad de estudiante universitario.

En otras ocasiones la forma de entender la verticalidad daba paso a problemas de convivencia. Cuando Franco tomo jefatura de local por primera vez le costó encontrar personal con quien desarrollar trabajo en equipo. Me comentaba que le molestaba mucho lo malos para trabajar que éramos en Chile. Durante aquellos meses conversamos sobre la forma de entender las jefaturas, el dinero, el trabajo y la legislación. Durante los años que siguieron cambió el personal, siguió contratando a trabajadoras chilenas, pero también empezó a contratar a trabajadoras extranjeras, luego Franco cambió de local y llegó un punto en que su personal fue más estable y dejó de quejarse de sus trabajadoras.

Para el caso de las y los comerciantes de origen chino el desarrollo de conexiones con otros actores revela una lógica presente en la de las personas entrevistadas, en el sentido en que la barrera idiomática y las diferencias propias de entender el mundo dieron paso al establecimiento de vínculos con quienes hay más coincidencias que diferencias. Jorge, a pesar de ser muy conversador y afirmar que tenía amigos en el sector que eran de distintas nacionalidades, a la hora de cerrar su local se reunía con un grupo de comerciantes que eran de su misma nacionalidad. Durante años, observé que al llegar la hora de cerrar los locales no solo los(as) chinos(as) se reunían en la calle para posteriormente dirigirse en grupo a sus casas, sino que venezolanos(as), peruanos(as) y haitianos(as) hacían lo mismo.

Una diferencia que pude identificar del colectivo chino respecto a los otros grupos en el sector es que en zonas próximas al área comercial hay distintos servicios que contribuyen al asentamiento de los integrantes del colectivo. Quizá el caso más claro de esto es el de Sinoconta (ver Fig. 15 en Anexos), empresa dedicada a asesorías contables para chinos(as) próximos a Meiggs, apuntan a un público inmigrante específico y constituyen el producto del desarrollo de redes a las que se han ido sumando empresas, gremios e instituciones conformando un campo social internacional.

De manera indirecta Sinoconta permite observar las intenciones de arraigo que tiene el colectivo chino en el sector. Siguiendo esta idea, la intención de arraigo se deja ver en



otros casos como el investigado por Carolina Ramírez y Carol Chan (Ramírez y Chan, 2018), que mencioné al principio de este trabajo, respecto a la seguridad y el vínculo establecido con trabajadores y trabajadoras de origen peruano. Sin embargo, entre venezolanos -al menos quienes entrevisté- no se ve de manifiesto un fuerte deseo de arraigo en el sector, de hecho, solo en el caso de Pedro se aprecia algo, en tanto el busca establecer un negocio para vender sus productos, lo cual podría -eventualmente- llevarse a cabo en la zona donde se aplicó este estudio.

Estas diferencias respecto al arraigo permiten entender las metas de cada grupo y sus posturas frente a distintas situaciones. En lo que respecta a evaluar la experiencia como inmigrante en Chile. Entre las personas entrevistadas se distinguía el poder brindar ayuda a una tercera persona, el acceder a una mejor situación económica respecto a la que tenían en Venezuela y acceder a un mejor estilo de vida. Cuando les preguntaba por cosas buenas y por cosas malas, en sus respuestas compartían sus tristezas y alegrías. En cambio, en cierta ocasión conversando con Franco, entre todas las cosas que hablamos, le pregunté si era feliz acá en Chile. Franco me dijo “yo vine a ganar dinero, no vine a ser feliz”. En ese momento me impactó su respuesta y me costó mucho entender lo que me estaba diciendo, pensé ¿Cómo el dinero iba a ser tan importante al punto de que un hombre soltero y sin hijos y además hijo de los dueños de una fábrica textil, quienes tenían un buen pasar, dejase a un lado su propia felicidad? A mis ojos, él no tenía necesidad de dinero al punto de posponer su felicidad. Después conocí el concepto de 面子 que, aunque Jorge me insistiese todo el tiempo que en Chile no aplicaba, él siempre criticó mi celular de gama media y las veces en que yo subía de peso. Además, durante el año él ahorraba mucho y cada febrero se iba a China. A través del dinero alimentaba una imagen, la cara (面子) frente a sus pares chinos. Con esto no pretendo contradecir a Jorge, sino que recalcar que cuando él se refería a que el 面子 no se aplicaba en Chile, lo que me estaba diciendo era que este concepto no tenía el peso que tiene en China.

En este sentido, Franco si era feliz en Chile, pero a su modo. Esto lo entendí cuando a pesar de lo baja de las ventas, Franco se mantuvo en Chile y afirmaba que solo se iría luego de juntar, lo que él consideraba, mucho dinero. Por otro lado, la pareja de chinos que eran primos tenía su local en el mismo edificio donde estaba ubicado el local de Franco. A los pocos meses de haberlos conocido, producto de las bajas ventas, cerraron el local y uno de ellos regresó a China. Varios meses después conversando por WeChat, quien se regresó a China me dijo que algún día volvería a Chile. Por lo que he aprendido de los chinos y su forma de responder, probablemente ese día nunca llegue.

- **La variable inserción.**

A partir de lo observado en el sector, señalar movilidad social ascendente o descendente entre comerciantes de origen chino sería impreciso, en tanto no cuento con antecedentes que permitan afirmar tendencias sobre movilidad social en sus experiencias



en Chile, sin embargo, la información recopilada permite realizar contrastes entre los distintos grupos que brindan un panorama general en torno a esta situación.

Un caso es el de Jorge quien estuvo 5 años en este país y a pesar de que cada año encontraba que las ventas eran peores al anterior, regresó a China porque su esposa se sentía más cómoda allá y no por el estado de las ventas. Franco, tras llegar a Chile se casó con una china, tuvo un hijo en Chile y también cambió la ubicación de su local. Además, afirmaba que su objetivo aquí era juntar una determinada cantidad de dinero, por lo que, su permanencia en Chile estaba ligada a ese propósito. En las experiencias de Jorge y Franco no se identifica movilidad social descendente en tanto sus negocios se mantuvieron estables durante el tiempo, sin embargo, ambos formaban parte de una red donde los recursos los brindaba otra persona, por lo que se puede estar frente a una relación basada en una deuda donde las utilidades producidas no impliquen necesariamente un aumento significativo del capital económico de los comerciantes.

La forma en que se establecieron los negocios de Franco y Jorge es similar a la de otros(as) comerciantes que vienen de China, lo que permite extrapolar sus experiencias a un patrón migratorio en el sector. En este sentido es posible afirmar que el caso de los(as) comerciantes chinos(as) difiere del de otros grupos al originarse en una relación de dependencia con un tercero, quien gesta su ingreso al país mediante un contrato de trabajo y los abastece de mercadería. En el caso de quienes vienen de Venezuela -al menos limitándose a las personas entrevistadas- el ingreso a Chile no está mediado por un contrato de trabajo, y tampoco en sus primeras fases existe un actor que les provea mercadería o les facilite un local donde comerciar. Es un poco obvio, pero no por eso deja de ser necesario, señalar que estos comerciantes de origen chino que ingresan al país como participantes de una red en la que dependen de otros actores, pasan posteriormente a tomar contacto con nuevos actores que se subordinan a ellos, como por ejemplo quienes vienen de Venezuela, sin que esto signifique el fin de la subordinación y dependencia respecto a quien los contrató en Chile.

Para el caso de las personas contratadas en estos locales, es posible afirmar movilidad social ascendente en la medida que cuando dejan de trabajar para comerciantes en esta zona, tras haber convalidado sus estudios cursados en el extranjero, acceden a mejores ofertas de empleo, o bien, bajo el hecho de que se cambien a un trabajo donde les paguen más, aunque esto no signifique convalidar sus estudios superiores en caso de tenerlos. Sin embargo, en la primera etapa migratoria, precisamente en torno al primer trabajo, queda espacio a la vulnerabilidad debido a la necesidad de producir ingresos sin tener herramientas que permitan establecer un negocio.

Por ejemplo, durante el tiempo que Jorge estuvo en Chile, recuerdo haber conocido en su local a trabajadoras chilenas, peruanas y venezolanas. Jorge admitía que nunca contrataría a colombianos(as). Si todos los comerciantes pensaran como Jorge, una discriminación sistemática cerraría las puertas al empleo a quienes necesiten trabajar y que sean de Colombia. En otro local administrado por chinos todo el personal contratado se conformaba por colombianos. En este sentido no es posible identificar tendencias respecto



a xenofobia y discriminación, pero sí es posible identificar xenofobia y discriminación focalizada y relaciones de poder en dinámicas de interacción cotidiana.

De parte de otros grupos hacia los chinos también se identificaron discursos vinculados a la discriminación, por ejemplo, Cami, no hacía ningún reparo al hablar de forma negativa respecto a los(as) chinos(as). Omar, por otro lado, señaló que el trato que le daban mejoraba cuando indicaba que era venezolano, punto que aclaraba al percibir que la contraparte pensaba que él podía ser haitiano. El caso de Omar se vincula directamente al racismo sistemático que la población haitiana sufre en Chile y su caso pone en evidencia que, además del color de piel, la nacionalidad de la persona influye en el trato que recibe.

- **Subcategoría regulación (variable inserción)**

Respecto a la legislación, para todos los grupos en el sector la materia laboral es sumamente relevante. Como he venido mencionando tanto para venezolanos(as) y para chinos(as) el tema del trabajo es una de las primeras necesidades que se busca resolver, a pesar de que las vías a utilizar sean distintas. En otras áreas como el derecho internacional público que abarca los trámites de extranjería la forma de enfrentarse a la burocracia también cambia. Cuando hablaba sobre esta materia con venezolanos(as) y peruanos(as) me decían que por lo general buscaban todo por internet y muchas veces iban solos(as) a realizar los trámites pertinentes. Por otro lado, Franco me contaba que le pagaba a un sinohablante para que le acompañe y le traduzca y ayude cuando lo requería, desde orientarlo para cargar su tarjeta bip a traducir lo que le estaban diciendo en extranjería.

- **Las relaciones interétnicas.**

Considerando todo lo expuesto en esta Memoria hay dos elementos en los que me gustaría detenerme para detallar cómo se relacionan entre sí. Uno es el arraigo y el otro es el plan migratorio. Insistiré en el trabajo de Ramírez y Chan (2018) para señalar lo pertinente de observar formas de crear comunidad a partir de la interacción entre chinos y peruanos en Meiggs.

Similar a lo que las autoras exponen, en agosto de 2019 caminando cerca de Meiggs me detengo a conversar con una vendedora que ofrecía salchipapas en la vía pública. A fin de resguardar su identidad le llamaré María. Ella era de nacionalidad peruana y a pesar de que estaba vendiendo alimentos en la calle cuando la conocí, durante el año cambiaba de rubro dependiendo la temporada. Vendiendo en locales en los periodos de mayor demanda y vendiendo alimentos en la calle cuando en los locales ya no requerían tener a tanto personal atendiendo al público.

En dicha oportunidad conversando sobre las dificultades que presentaba el vender alimentos en la calle María me comentaba que existían locatarios a quienes no les gustaba que se instalen fuera de sus locales, principalmente, alegando contra el olor producido por las frituras. María vendía fuera de un local administrado por chinos. Ella comentaba que en particular aquellos comerciantes veían en los productos de María una oportunidad para que clientes hambrientos se detengan fuera de sus vitrinas y así podrían ellos captar más clientes que los que conseguirían si María no estuviese vendiendo las salchipapas ahí.



María describía un ciclo de trabajo anual que no solo era seguido por ella, me comentaba que otras personas de nacionalidad peruana en el sector, hacían exactamente lo mismo para ganar dinero e incluso toda la indumentaria que ella empleaba para ofrecer su producto lo conseguía a través de dichas redes. Esto presenta una forma de empleo y de intereses de arraigo en el sector, distinta a la de los comerciantes chinos, pero en interacción con este grupo. Sumar este caso a los ya mencionados, permite aumentar los antecedentes para señalar que un plan migratorio en concordancia con intereses laborales en la zona comercial conlleva a la apertura de las redes. En otras palabras, el arraigo y las relaciones interétnicas se relacionan, pero cuando el deseo de arraigo en el sector no está presente en los planes migratorios de quienes allí trabajan los vínculos que se desarrollan con los otros grupos en el sector tienden a ser más débiles.



Síntesis de resultados y observaciones finales.

Los datos recopilados dan cuenta de una mayor presencia de relaciones interétnicas vinculadas a la necesidad de empleo. En el sitio donde se aplicó esta investigación los grupos étnicos que han logrado establecer negocios son los primeros actores que toman un rol relevante en el relato de las personas entrevistadas -fuera de sus connacionales- mediante vínculos débiles y desarrollándose en una zona geográfica que producto de las malas experiencias se le asocia muchas veces a abusos de parte de los empleadores. Además, junto con el salario y la capacidad de solvencia lo convierten en un sitio visto como un lugar de paso. Lugar que, gracias al estado actual de la legislación chilena se presenta como una oportunidad de empleo para muchos(as) inmigrantes que entran al país como turistas, pero que desean cambiar su estatus a residentes.

El problema de la poca solvencia brindada por el sueldo y las condiciones que la ley permite dan por resultado la necesidad de buscar un mejor empleo lo que, de momento parece estar relacionado a la apertura de las redes y la adquisición de un estatus migratorio que permita ingresar al empleo formal o bien, al mercado de trabajo de los “nacionales” (Wang, 2019). Como a los trabajos en *retail*, que se pueden presentar como alternativa a pesar de que en ellos no se escapa necesariamente de la precarización.

Las relaciones intraétnicas, por otro lado, tienen una mayor presencia en torno a la necesidad de vivienda. Aquí se establecen vínculos más fuertes que los presentes en lo laboral, pero el uso de esos contactos suele ser de menor tiempo que el de los vínculos en torno al empleo.

La relación directa que se establece entre estas dos necesidades es en primera instancia conseguir un lugar donde alojar en Chile, luego conseguir un empleo en un sitio donde contraten a toda persona extranjera que no convalidó su título universitario o similar en caso de tenerlo, que haya ingresado al país como turista, y que no esté muy lejos del lugar donde se está alojando, posteriormente, cambiar de estatus migratorio y si es necesario y factible, cambiar de empleo y finalmente, en la medida en que la capacidad de ahorro y endeudamiento lo permiten, buscar un sitio más idóneo como residencia y desde ahí ayudar a otras personas -connacionales- a establecerse en el país. En suma, las relaciones interétnicas brindan -mayormente- capital económico y las relaciones intraétnicas permiten el acceso a una morada en Chile. No obstante, esto no es excluyente, de hecho, las relaciones intraétnicas aparecen en relación con el empleo, pero en aquel caso su aporte a las redes va relacionado al brindar información sobre lugares donde conseguir trabajo. Por otro lado, se evidencian también relaciones interétnicas en torno al tema de la vivienda, pero estas no se presentan -hasta ahora- en una proporción significativa.

Respecto a la muestra con la que se ha trabajado, han participado 6 mujeres y 4 hombres, además del apoyo de muchas personas que no eran venezolanas, y otras que aunque vienen de Venezuela prefirieron cooperar en la investigación resolviendo dudas de



diversa índole asociadas a este trabajo, o bien, no tenían la experiencia de haber trabajado en esta zona comercial, como es el caso de Briggitt Núñez, quien me ayudó estando en la región de Aysén, a modificar el instrumento de obtención de información, además de opinar sobre los gráficos que obtuve tras analizar las entrevistas.

Por otro lado, un elemento que hay que considerar es que de las 10 personas entrevistadas solo 3 llevaban en Chile más de 1 año, por lo que se trata de un estudio con conclusiones enfocadas en experiencias de inmigración reciente. En este sentido, la presente investigación significa un aporte a la metodología al proponer una perspectiva etnográfica y un perfil fundamentalmente cualitativo enfocado en el caso de Santiago de Chile, y que aporta a la discusión que se viene trabajando a partir de otras experiencias como la que se presenta en el trabajo de Sassen (2016) sobre migraciones emergentes.

En cuanto a los efectos de las relaciones intra e interétnicas y considerando que se trata de un flujo migratorio en desarrollo, es de esperar que por un tiempo la forma de inserción en Chile implique el mismo proceso que se ha observado en esta Memoria de grado, aquel que Dilma definió como “bautizo”, sin embargo, casos como el de Pedro y René muestran la posibilidad de aprovechar recursos étnicos para entrar al mercado de forma autónoma donde haya pocos ofertantes, y sujeto también al sitio donde se instalen.

El caso de Pedro y René hace pensar en la posibilidad de una economía étnica en desarrollo que pueda derivar en enclave, generando puestos de trabajo que pueden ser ocupados por venezolanos(as) recién llegados(as) o por inmigrantes de otros países, que en algunos casos formen parte de futuros flujos migratorios emergentes, como lo que ocurre hoy en el vínculo entre chinos(as) y venezolanos(as) en Santiago.



Conclusiones

- **Reflexiones sobre los *software* empleados.**

En cuanto a los programas computacionales utilizados para el análisis, en particular Ucinet y ATLAS.ti, es preciso destacar que los resultados extraídos de no ser correctamente interpretados presentaban el riesgo de caer en una incongruencia. Por una parte, Ucinet presentaba vínculos que estratégicamente se podían entender como beneficiosos para la obtención de recursos y también señalaba relaciones entre las y los participantes de cada red determinando actores relevantes específicos, no obstante, a partir de ATLAS.ti se accede a la perspectiva de los(as) entrevistados(as) respecto a los vínculos que Ucinet indicaba como relevantes y se comprendía por qué en algunos casos esos vínculos no fueron utilizados. En particular el no uso de estas conexiones estuvo siempre relacionado a percepciones negativas respecto a la relación con otro actor, como en los casos de violencia y acoso, lo cual se refuerza con la representación de las redes en GenoPro, y aunque Ucinet identifique a actores relevantes específicos en función de las conexiones y flujos de información, ATLAS.ti permite entender que dicha relevancia en la red no es necesariamente compartida por la perspectiva de quien ha sido entrevistado(a), quedando de manifiesto la relevancia de la carga mental y emocional al momento de establecer vínculos con otras personas. En este sentido, no basta con el acceso a los recursos, sino que además el tipo de vínculo establecido y su repercusión en lo emocional va a determinar el uso o no uso que se haga de la relación entre los actores y la percepción que se tenga de ésta.

Por otro lado, frente al complemento que significó ATLAS.ti y GenoPro en el análisis, el estudio de redes sociales empleando teoría de grafos -desarrollado mediante Ucinet- conlleva una mirada racionalista de las relaciones sociales que no siempre se condice con la perspectiva de las y los participantes y cae en el riesgo de no llegar a dar explicación a la toma de decisiones para la obtención de recursos, que se realizan en algunos casos. Sin embargo, existen otros aspectos en los que la perspectiva racionalista de las redes permite ahondar, complementando al análisis realizado con los otros *software*.

- **La perspectiva en la interpretación.**

Mediante Ucinet se observa que el uso de los vínculos se lleva a cabo bajo dos tipos de situaciones. Como es de esperar, la primera situación corresponde a aquellas que permiten la obtención de recursos específicos y la segunda a aquellas situaciones que permiten brindar recursos. En los casos observados, tratándose de migraciones recientes, el desarrollo de vínculos para la obtención de recursos en Chile se lleva a cabo primero que los vínculos por los que éstos se entregan a nuevos participantes. Entendiendo por recursos traspasados todos aquellos que contribuyan de forma significativa al establecimiento de las y los inmigrantes en Chile. En este sentido, el vínculo entre empleador(a) y asalariado(a) se entiende como un vínculo de donde se extraen elementos tangibles e intangibles que contribuyen a la inserción y que debido a la dependencia que manifestaron las y los



participantes en las fases de su experiencia en Chile, el traspaso de recursos se mueve en una dirección, desde empleador(a) a asalariado(a), a pesar de que la relación se funda en un intercambio de dinero por fuerza de trabajo. Luego, el desarrollo de nuevas relaciones permitirá acceder a más recursos que serán invertidos, contribuyendo a la experiencia migrante de una tercera persona.

Como ya fue señalado antes, el desarrollo de nuevos vínculos no está mediado únicamente por los recursos que se pueden extraer, sino que la percepción sobre los vínculos y sobre las personas, además de la carga emocional que implica establecer contacto, influyen en el desarrollo y cese de las interacciones. En los casos donde se ha tenido que emplear un vínculo que ha implicado una carga emocional negativa, el relato -como era de esperarse- describe situaciones negativas en cuanto al vínculo y la experiencia de ser inmigrante en Chile, y en dichos casos la motivación de seguir adelante no ha venido de la búsqueda de un bienestar individual sino del apoyo o responsabilidad que se siente respecto a otros actores de la red, sean estos parientes o una pareja. Frente a esto, es factible interpretar los resultados obtenidos desde la perspectiva de la Teoría de Elección Racional, entendiendo al *Homo economicus* en parte como *Homo reciprocans* donde cada individuo es motivado tanto por intereses particulares como también por el bien del grupo o de alguna tercera persona, aun cuando las acciones para alcanzar el bien para una o varias personas no implique beneficio para ego, o incluso le perjudique directamente (Vargas, 2008).

- **Identificación de un problema.**

Una vez resuelta la diferencia entre los datos arrojados por ATLAS.ti y Ucinet, es preciso indicar que respecto a la zona comercial estudiada ambos software permiten observar de forma clara el problema de vulnerabilidad en que se encuentran las y los inmigrantes, donde al necesitar dinero para poder subsistir y tener nulos medios de producción -para ingresar al comercio legal- se ven muchas veces sometidos a malos tratos y abusos por parte de empleadores que se aprovechan de ellos(as). Frente a esto el Estado en su forma utilitarista, velando por el bienestar de los habitantes tiene trabajo por hacer, pero en dicho cometido puede caer en una contradicción al no interpretar de manera adecuada las necesidades y dificultades de la población inmigrante.

En tanto discurso, el proyecto de ley en materia migratoria de Sebastián Piñera ha sido defendido a partir de la idea de que el ingreso con visa de trabajo al país resguardaría a las personas de origen extranjero que deseen desempeñarse laboralmente en Chile, sin embargo, las críticas a dicha perspectiva remarcan el hecho de que la inmigración es un proceso cambiante y por ello las necesidades se van modificando a lo largo de toda la experiencia migratoria, por tanto, la imposibilidad de cambiar el status migratorio marginaría a quienes se ven en la necesidad de trabajar en Chile y que hayan ingresado al país con otro tipo de visa. El debate en este punto cae en un círculo vicioso cuando el ejecutivo insiste en que para evitar la marginalidad y el uso de contratos falsos la solución vendría a ser prohibir, o no permitir, el cambio de status migratorio y la obligatoriedad de ingresar al país con visa de trabajo, para quienes tengan este propósito. Sin embargo, el problema de



fondo se presenta incluso con la flexibilidad limitada que ofrece la legislación actual, de ahí que el ejecutivo insista en su postura respecto al cambio de status migratorio pero que, según la crítica al proyecto de ley de Piñera, se acusa que con éste se agravaría aún más.

En este aspecto se identifica un problema en la mirada utilitarista de las políticas públicas. Utilitarista en tanto el Estado busca el bien para la mayor cantidad de personas (Puyol, 2001) y problemático al generalizar las experiencias de las y los inmigrantes sin comprender debidamente cómo afecta la necesidad de vivienda y de empleo a estos grupos, convirtiéndose la política migratoria en causante de desigualdad al coartar la inserción de inmigrantes. Del mismo modo, el abandono de dicha mirada utilitarista no representa una solución frente el problema de la vulnerabilidad, pues el problema es de los sesgos en su enfoque y se requiere una solución estructural. Esto se condice con los datos reflejados en esta investigación que indican que en el contexto de los primeros empleos en Chile la vulnerabilidad da paso a violencia perpetuada por actores de otros grupos étnicos y, en el contexto de la vivienda la vulnerabilidad da paso a violencia perpetuada a través de vínculos con actores coétnicos. Y ambos espacios de violencia emergen en contextos donde la legislación podría establecer una mayor regulación.

Por parte de quienes han participado en las entrevistas, la decisión para acabar con la vulnerabilidad ha sido romper el vínculo con los actores con los que se tiene el conflicto, para el caso laboral se da a través de la renuncia del lugar de trabajo y en la vivienda, buscando otra morada. El primer caso es más fácil de resolver en tanto las condiciones espaciales del sector estudiado permiten diversos patrones de desplazamiento que coinciden todos con la distribución de locales comerciales, es decir, existen muchas rutas por donde transitar y altas probabilidades de encontrar un nuevo empleo en tanto en cada una de las rutas hay locales comerciales que utilizan sistemas de contratación de personal poco complejos y expeditos. Por otro lado, cuando el problema se presenta en la vivienda la solución es más lenta, pues implica necesariamente reunir una cantidad de dinero superior al salario mínimo mensual.

Para el caso del colectivo venezolano la situación de desventaja se identifica precisamente en las formas de adquisición del dinero, en tanto son un grupo que actualmente tiene escaso control sobre medios de producción en la economía formal. A diferencia de ellos los(as) chinos(as) han logrado en parte superar el problema de la vulnerabilidad al asegurar a actores de su mismo grupo étnico el primer empleo en territorio nacional, permitiendo incluso que el ingreso al país se dé mediante visa de trabajo, evitando la necesidad de tener que pasar por procesos de cambio de status. En este punto el problema de la perspectiva del proyecto de Piñera radica tanto en no reconocer que las experiencias migrantes son cambiantes y que las migraciones recientes no poseen un control mínimo sobre los medios de producción que aseguren el ingreso al país mediante la visa de trabajo. En otras palabras, dicho proyecto de ley arriesga fomentar la informalidad al coartar el acceso de los y las inmigrantes a herramientas que les permitan generar ingresos.



Impulsar una economía de enclave para el caso venezolano correspondería a un alternativa a largo plazo para garantizar el ingreso de más actores a las redes. El enclave no necesariamente se ha de desarrollar en la zona comercial que comprende este estudio, pero, quienes tienen la experiencia de haber trabajado en zonas como la que abarcó esta investigación son quienes podrán desarrollar los próximos enclaves en tanto corresponden a las primeras olas migratorias de mayor volumen y también en tanto han acumulado conocimientos sobre los procesos y dinámicas de zonas comerciales en Chile que han representado la primera etapa en el proceso inmigrante.

Respecto a los problemas que podría conllevar el desarrollo de enclaves para el caso venezolano, desde la teoría ya se identifica el problema del hermetismo de las redes, no obstante, se sabe que el colectivo venezolano está compuesto en gran parte por personas con estudios superiores, quienes aun ingresando al país como turistas, en la medida en que logran convalidar sus títulos profesionales se valen de estos para acceder al mercado formal de empleo buscando una oferta que se relacione con lo que estudiaron. De este modo, la hermeticidad de las redes producto de una economía de enclave no representa una amenaza siempre y cuando existan mecanismos de convalidación de estudios y un mercado de trabajo con amplia oferta. Por otro lado, la situación para quienes no tienen estudios superiores convalidables en Chile, como también quienes solo hayan cursado hasta la educación secundaria, el enclave étnico puede representar una alternativa para acceder a puestos de trabajo donde no sufran maltrato. Siempre y cuando los mecanismos de fiscalización del Estado funcionen previniendo la explotación laboral, los malos tratos y la precarización del empleo.

En la medida en que la legislación permita el desarrollo de los flujos migratorios fomentando la participación en el mercado de trabajo formal, y considerando a los grupos inmigrantes emergentes, la economía de enclave resultará como respuesta a estos procesos fortaleciendo la inserción y establecimiento seguro para quienes ingresen al país. Sin embargo, los enclaves, como se ha demostrado no solo permiten el establecimiento desde las relaciones intraétnicas, sino que también cumplen un rol importante en la etapa inicial de las experiencias inmigrantes en Chile mediante relaciones interétnicas y en ambos aspectos, por parte del Estado, la prevención del abuso y explotación en ambientes laborales y el fomento del trabajo formal es sumamente importante.

De fondo el problema está directamente relacionado al control de medios de producción que permitan la inserción en Chile, y si la política migratoria dificulta la inserción laboral y si no se promueve el trabajo formal, ante la necesidad que impulsó a las personas a inmigrar, se terminará forzando a la marginalidad donde quienes vayan llegando al país estando desprovistos de redes y capitales suficientes buscarán otras formas de producción que les permitan subsistir.

Frente a esta situación, se evidencian problemas tanto en la propuesta de política migratoria de Piñera como en la política migratoria actual al no comprender el problema de los medios de producción. Sin dejar como única solución al desarrollo de enclaves, sería interesante problematizar a futuro sobre la admisibilidad y efectos de los mecanismos de



regulación de menor escala frente al cambio de status migratorio, como son los permisos precarios para vender que entregan los municipios, con el objetivo de desarrollar estrategias de mercado formal que faciliten la inserción en el país y evitando que quienes ingresen a Chile recurran a actividades ilícitas para subsistir.

- **Sobre las relaciones intraétnicas.**

El efecto sobre la inserción social que tienen las relaciones intraétnicas desarrolladas en el contexto del comercio comienza en relación con la primera vivienda en Chile. En tanto la primera morada ha sido resuelta, para todos los casos observados, a través de relaciones con coétnicos, sean estos familiares, parejas o actores con quienes se tiene otro tipo de vínculo. En el contexto de la vivienda, las relaciones que ahí se establecen son las que permiten el traspaso de la información respecto a los conocimientos esenciales para sobrevivir en Chile, entre ellos dónde conseguir empleo. Estas relaciones tienen una extensión mayor respecto a las interétnicas en tanto comprenden vínculos de amistad nacidos fuera de Chile y vínculos familiares, además de los vínculos intraétnicos desarrollados en este país. Aparte de la primera vivienda y el primer empleo, a través de las relaciones intraétnicas fluye información referente al sistema de salud, al sistema educativo, al proceso burocrático respecto al trámite migratorio e información referente a propuestas de empleo que apunten a mejores ingresos y condiciones laborales. De momento, dentro de las relaciones intraétnicas no se evidencian irresolubles problemas de vulnerabilidad pues, aunque se identifiquen relaciones problemáticas, dentro de la misma red intraétnica se puede conseguir información que contribuya a acceder a soluciones, como fue lo vivido por Cami frente al alcoholismo y violencia de Tito.

En cuanto a los recursos que manejan las redes intraétnicas, el de mayor provecho es la información. Debido a que se trata de una inmigración reciente el capital económico que circula entre los vínculos intraétnicos no tiene el poder de impacto en las experiencias como se observa entre chinos y peruanos. Vinculado además con la crítica al control sobre los medios de producción, resulta probable que a futuro el capital económico tenga mayor influencia en el desarrollo de nuevas relaciones intraétnicas. El caso de René y Pedro se presenta como una fase previa al desarrollo de economías de enclave. El traspaso de información a través de las relaciones intraétnicas contribuye a la inserción social de venezolanas y venezolanos, sin embargo, este tipo de relaciones no poseen actualmente la capacidad para permitir por sí solas la inserción, por lo que la hermeticidad de la red es nula aún para quienes no poseen títulos superiores convalidables. Sobre este punto cabe agregar que las amenazas producto de la hermeticidad de las redes -sobre aquellas que afecten a quienes no se posean estudios superiores que les permitan ingresar a mejores empleos ofrecidos en el mercado laboral en Chile- y las soluciones que puedan construirse frente a éstas, son terreno completamente inexplorado para esta investigación en tanto no se han encontrado elementos que den cuenta de forma directa o indirecta de niveles de hermeticidad lo suficientemente altos como para señalar a ésta como un problema para quienes forman parte del colectivo venezolano.



Además, es preciso realizar un cuestionamiento al concepto de hermetismo pues la tecnología y acceso a internet masivo permiten el traspaso de información de forma rápida, por lo que, si alguien sufre explotación laboral o abuso dentro de su mismo grupo étnico, no resulta necesariamente difícil contactar a personas que puedan aportar con información, ideas y apoyo para acceder a mejores condiciones. Esto en particular, lo expresó Cami cuando señaló que a los pocos días de llegar a Chile tuvo que buscar un nuevo alojamiento, y su suegra quien estaba en Venezuela le indicó al novio de Cami que Tito estaba en Santiago y que podrían contactarle.

- **Sobre las relaciones interétnicas.**

En cuanto al efecto en la inserción social que tienen las relaciones interétnicas desarrolladas en el contexto del comercio lo primero a destacar es el rol de éstas en el acceso al empleo. A través de la información, personas no venezolanas que llevan más tiempo en Chile saben ya donde pueden dirigirse quienes han inmigrado, para conseguir algún empleo, y a través de la contratación, en tanto personas que llevan más tiempo en Chile han establecido locales y requieren personal para la atención a público. A diferencia de las relaciones intraétnicas, el aporte más significativo para la experiencia inmigrante que se extrae de este tipo de vínculos es el capital económico. La información como aporte aparece en menor medida y se vincula a trámites diversos, a puestos de empleo y otro tipo de conocimientos que contribuyen a la experiencia de los y las inmigrantes en Chile.

Las relaciones que se presentan en estos vínculos difieren de las de las relaciones intraétnicas en tanto en las intraétnicas existen formas de reciprocidad generalizada, sobre todo en los vínculos más estrechos como los familiares y los de pareja, pero en las relaciones interétnicas las formas de interacción son mayormente mediadas por el dinero y la dependencia, sobre todo en las primeras etapas del proceso migratorio en Chile, cuando aún no se ha conseguido el cambio de status de turista a residente. En dicha fase es donde más se ha presentado la amenaza de caer en explotación laboral y abuso sexual perpetrado por los empleadores. Por otra parte, que las relaciones estén mediadas por el dinero es fundamental en el sentido en que con dicho dinero se puede subsistir y realizar los trámites que la situación migratoria implica.

Las relaciones interétnicas no solo cumplen un rol en la primera etapa del proceso migratorio, sino que siguen presentes a lo largo de la experiencia inmigrante, incluso en aquellos casos donde no se cuenta con estudios convalidables en Chile, pues en la medida en que acceden a permisos de trabajo las personas de origen extranjero logran ingresar al mercado formal de empleo. Por otro lado, las relaciones de tipo interétnico no se dan únicamente en base al vínculo empleador(a)/asalariado(a) o entre compañeros de trabajo, si no que la clientela puede representar un tipo de vínculo con potencial de incidencia en las siguientes fases de la experiencia inmigrante. No obstante, dentro de los casos registrados este tipo de relaciones han presentado una mínima participación.

Se puede afirmar entonces que las relaciones intra e interétnicas en conjunto permiten la inserción laboral de inmigrantes de origen venezolano, no obstante, el poco poder de influencia del capital económico dentro de los vínculos intraétnicos ha influido, de



momento, en la apertura de las redes a partir del establecimiento de relaciones asimétricas con personas de otros grupos. En la medida en que los vínculos intraétnicos manejen mayor capital económico se espera que aumente la economía de enclave y, tanto por la teoría como por lo observado con otros grupos en el sector, se desarrolle mayor dependencia de las relaciones intraétnicas, sobre todo para quienes no se encuentren en una situación competitiva frente al mercado de trabajo en Chile. Se advierte de esto, que la vulnerabilidad producto de la dependencia que se observa en las relaciones interétnicas, se manifieste a futuro en las relaciones intraétnicas.

- **Sobre la política migratoria.**

Frente a esto el Estado tiene el deber de brindar soluciones tanto en el área de prevención y fiscalización de las condiciones de trabajo como en el brindar oportunidades que contribuyan a la inserción de inmigrantes, considerando la necesidad de empleo, incluso para quienes se encuentren en el país como turistas y que se vean en la necesidad de buscar trabajo en Chile. De este modo, se puede afirmar que, de momento, las relaciones intra e interétnicas permiten la inserción de inmigrantes de origen venezolano, pero que mientras las políticas públicas y condiciones del mercado de trabajo no consideren las dificultades vinculadas al empleo y la vivienda para las y los inmigrantes en Chile, forzando a la marginalidad, la inserción actual pueda verse afectada por el incremento de la precariedad y exclusión en tanto los grupos inmigrantes recientes aumenten su tamaño. Incremento demográfico que escapa de las capacidades del Estado pues el origen de estos flujos responde a condiciones materiales, políticas y económicas de otros países.

Por último, es de menester considerar la situación económica del país en tanto una mejor situación implicará que los recursos que se manejan en las redes intraétnicas contribuyan de mejor manera al establecimiento de inmigrantes en el país de destino, mientras que en escenarios menos favorables en lo económico las y los inmigrantes requerirán de vínculos interétnicos, tanto con chilenas y chilenos, como con personas provenientes de otros países para acceder a recursos que necesiten en su inserción (Wang, 2019), por lo que una política migratoria que no permita la inserción de turistas al mercado de trabajo formal, en lugar de ordenar los flujos migratorios los estaría forzando a recurrir a la informalidad para extraer recursos, marginándolos en lo económico y en los servicios sociales que brinda el Estado. Por lo tanto, considerando el panorama económico post estallido social en Chile, en materia de trabajo la política migratoria debe velar por fomentar el empleo formal y que dentro de este no exista abuso de ningún tipo, a fin de contribuir a que el mercado de trabajo tenga la capacidad de abarcar a la totalidad de la población laboralmente activa, y de garantizar los derechos fundamentales.



Fuentes citadas.

- 24Horas.cl Tvn. (2016). Comunidad china protesta frente a La Moneda por “ola de asaltos.” Recuperado el día 8 de octubre de 2019, desde <https://www.24horas.cl/nacional/comunidad-china-protesta-frente-a-la-moneda-por-ola-de-asaltos-2225234>
- Abduca, R. G. (2007). La reciprocidad y el don no son la misma cosa. *Cuadernos de Antropología Social*, 2007(26), 107–124. <https://doi.org/10.34096/cas.i26.4369>
- Adler, L. (1978). *Cómo sobreviven los marginados*. (Siglo XXI Editores, Ed.) (tercera ed). Ciudad de México.
- Adler, L. (1979). Organización social y estrategias de sobrevivencia en los estratos marginales urbanos de América Latina. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/20440>
- Arjona Garrido, Á., y Checa Olmos, J. C. (2006). Economía étnica. Teorías, conceptos y nuevos avances. *Revista Internacional de Sociología (RS)*, LXIV, 117–143. Disponible en <https://doi.org/10.3989/ris.2006.i45.18>
- Atisba Estudios y Proyectos Urbanos. (2018). *Atisba Monitor: Mapa de la inmigración en Santiago*. Santiago de Chile. Recuperado desde <http://www.atisba.cl>
- Baeza, P. (2019). Incorporación de inmigrantes sudamericanos en Santiago de Chile: redes migratorias y movilidad ocupacional. *Migraciones Internacionales*, 10(8), 1–27. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2145>
- Banco Central de Chile. (2019). *Informe de política monetaria*. Recuperado de <https://www.bcentral.cl/web/guest/-/informe-de-politica-monetaria-junio-2019>
- Bankston III, C. (2014). *Immigrant networks and social capital*. Cambridge: Polity Press.
- Barth, F. (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras. *México Fondo de Cultura Económica*.
- Bastías, V. (2019). La reforma chilena por migración “ordenada”, tachada de “racista y restrictiva.” Recuperado el día 29 de agosto de 2019, desde <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-reforma-chilena-por-migracion-ordenada-tachada-de-racista-y-restrictiva/20000013-3592142#>
- Calle, M. (2014). Hijos del dragón: inmigrantes chinos y su inserción socioeconómica en la provincia de Tarapacá, 1860-1940. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(0718–3631), 25–62. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70831715003>
- Canales, A. (2015). *E pur si muove: Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. (M. Á. Porrúa, Ed.) (1° ed). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.



Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión. En M. J. Acevedo y J. C. Volnovich (Eds.), *El espacio institucional* (pp. 37–54). Buenos Aires: Lugar Editorial.

CEPAL. (2017). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración laboral en América Latina. *Cepal / Oit*, 16, 1–35. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41370/1/S1700342_es.pdf

Chan, C., Ramírez, C., y Stefoni, C. (2019). Negotiating precarious labour relations: dynamics of vulnerability and reciprocity between Chinese employers and their migrant workers in Santiago, Chile. *Ethnic and Racial Studies*, 0(0), 1–20. <https://doi.org/10.1080/01419870.2019.1579919>

CNN Chile. (2019). Ley de Migraciones: Sociólogo Luis Eduardo Thayer criticó la inexistencia de fórmulas que permitan aplicar este proyecto. Disponible en https://www.cnnchile.com/lodijeronencnn/ley-de-migraciones-sociologo-luis-eduardo-thayer-critico-la-inexistencia-de-formulas-que-permitan-aplicar-este-proyecto_20190117/

Colegio de Antropólogos de Chile. (2007). Propuesta para un Código de Ética Colegio de Antropólogos de Chile, 1–2.

Comaroff, J. L., y Comaroff, J. (2012). *Etnicidad*. S.A. Katz Editores. Buenos Aires.

Cuéllar, Ó., y Bolívar, G. (2009). Capital social hoy. *Polis. Revista Latinoamericana*, 8(22), 195–217. Disponible en <https://doi.org/10.4067/S0718-65682009000100012>

Departamento de Extranjería y Migración. (2017). Reportes migratorios. Población migrante en Chile.

Departamento de Extranjería y Migración. (2018). *Minuta población venezolana en Chile*. Disponible en <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2018/01/Minuta-Venezuela.pdf>

Domínguez, S. (2004). Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal. *REDES Revista Hispana Para El Análisis de Las Redes Sociales*, 7(1), 1–46.

EFE. (2016). Chinos protestan frente a La Moneda por asesinato de conciudadano dueño de un restaurante. *EL Mostrador*. Disponible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/12/20/chinos-protestan-frente-a-la-moneda-por-asesinato-de-conciudadano-dueno-de-un-restaurante/>

Elias, N., y Scotson, J. L. (2016). *Establecidos y marginados*. (Fondo de Cultura Económica, Ed.) (Primera ed). México.

Espinoza, J. (2019). María Emilia Tijoux: “El problema es el racismo, no las inmigrantes.” Recuperado el día 30 de agosto de 2019, desde <http://oge.cl/maria-emilia-tijoux-el-problema-es-el-racismo-no-las-inmigrantes/>

Evans - Pritchard, E. (1940). *The Nuer*. Oxford: Claredon Press.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. (Ediciones Morata, Ed.) (Segunda ed). Madrid.

Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291–305. Disponible en <https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>



Garcés, A. (2011). Comercio inmigrante y economías étnicas: síntesis y críticas de los debates vigentes. *Polis (Santiago)*, 10(29), 97–121. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682011000200005>

García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados* (Gedisa). Barcelona. Disponible en http://www.cidob.org/es/layout/set/print/content/download/3160/33102/file/canclini_cast.pdf

Giménez, G. (2006). El debate contemporáneo. *Cultura y Representaciones Sociales*, 1(1), 129–144. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v1n1/v1n1a5.pdf>

Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. (2014). Estrategia regional de desarrollo.

Godelier, M. (1986). La producción de Grandes hombres. Akal.

Ilustre Municipalidad de Estación Central. (2015). Historia. Recuperado de <https://municipalidadestacioncentral.cl/historia/>

Instituto Nacional Estadísticas. (2018). *Síntesis de resultados censo 2017*. Recuperado de <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración. (2019). *Estimación de personas extranjeras residentes en Chile*. Recuperado desde <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Presentación-Extranjeros-Residentes-en-Chile.-31-Diciembre-2018.pdf>

La Segunda. (2016). ¿Dónde viven los chinos en Chile? Recuperado de <http://www.lasegunda.com/Noticias/Nacional/2016/12/1052006/Donde-viven-los-chinos-en-Chile>

La Tercera. (2010). La evolución del barrio Meiggs, la meca del comercio navideño. Disponible en <https://www.pressreader.com/chile/la-tercera/20101217/282505770019740>

La Tercera. (2012). La odisea de comprar en Meiggs. Disponible en <https://www.latercera.com/noticia/la-odisea-de-comprar-en-meiggs/>

López, A. M. (2007). Migración internacional, vínculos transnacionales y economía étnica. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 78, 97–120.

Marteletto, R. M. (2005). Análise de redes sociais: aplicação nos estudos de transferência da informação. *Ciência Da Informação*, 30(1), 71–81. <https://doi.org/10.1590/s0100-19652001000100009>

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. E. (1994). An evaluation of international migration theory: the North American case. *Population & Development Review*, 20(4), 699–751. Disponible en <https://doi.org/10.2307/2137660>

Matus, J. (2016). Comunidad china protesta en La Moneda por asaltos. *La Tercera*. Disponible en <https://www.latercera.com/noticia/comunidad-china-protesta-la-moneda-asaltos/>

Merino, R. (1997). *Santiago de memoria*. (Planeta, Ed.).



Ministerio de Desarrollo Social. (2015). Contenidos: casen 2013. Síntesis de resultados, inmigrantes.

Ministerio de Desarrollo Social. (2016). Encuesta de caracterización socioeconómica nacional 2015.

Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *Síntesis de resultados: Inmigrantes. Encuesta casen 2017*. Revisado en

http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2010). Evolución de la gestión gubernamental desde 1990: desarrollo del fenómeno de las migraciones en Chile.

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2018). Minuta: reforma migratoria y política nacional de migraciones y extranjería.

Ministerio Secretaría General de Gobierno. (2019). Ministro (s) de Interior e informe sobre “estimación de personas extranjeras residentes en Chile: “Permite visibilizar a la población de migrantes y construir políticas públicas que se requieren” - Ministerio Secretaría General de Gobierno. Recuperado el día 23 de mayo de 2019, desde <http://www.msgg.gob.cl/wp/index.php/2019/02/14/ministro-s-de-interior-e-informe-estimacion-de-personas-extranjeras-residentes-en-chile-permite-visibilizar-a-la-poblacion-de-migrantes-y-construir-politicas-publicas-que-se-requi/>

Molina, J. L. (2009). *Les xarxes socials de sikhs, xinesos i filipins a Barcelona*. Barcelona.

Moraga, J. (2012). Las nuevas “caras” (mianzi) en los chinos de España: reciprocidad y mercado. *Revista de Antropología Social*, 21(1), 217–250. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/40057>

Morales, H. (2016). Etnopolítica atacameña: Ejes de la diversidad. *Estudios Atacameños*, (53), 185–203. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432016000200010

Observatorio de Ciudades UC. (2014). Encuesta de percepción comunal 2014 parte V resultados trabajadores.

Observatory of Economic Complexity. (2016). Economic complexity of Chile. Revisado el día 31 de julio de 2017, en <http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/chl/#Imports>

Pedone, C. (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 19(1139–5737), 101–132.

Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Disponible en

http://www.worldcat.org/title/migracion-internacional-en-america-latina-y-el-caribe-tendencias-y-perfiles-de-los-migrantes/oclc/52708851&referer=brief_results%5Cnhttp://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/12270/P12270.xml&xsl=/celad



- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. En M. Godelier (Ed.), *Antropología y economía* (pp. 155–178).
- Portes, A. (2012). *Sociología económica de las migraciones internacionales*. Barcelona: Anthropos.
- Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia *. *Migración y Desarrollo: Perspectivas Desde El Sur*, 21–49. Recuperado de http://rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/migracionYdesarrollo/c1.pdf
- Portes, A., y Haller, W. (2004). La economía informal. CEPAL Serie Políticas Sociales.
- Portes, A., y Zhou, M. (1993). The new second generation: segmented assimilation and its variants among post-1965 immigrant youth. *{Ann.Am.Acad.Polit.Soc.Sci.}*, 530, 74. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/1047678>
- Puyol, Á. (2001). La antropología moral de la igualdad. *Isegoría*, 0(24), 223–249. Disponible en <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/614/615>
- Ramón, A. de. (1985). Estudio de una periferia urbana. Santiago de Chile, 1850-1900. *Historia / Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia*, 20, 199–289. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74406.html>
- Ramírez, C., y Chan, C. (2018). Making community under shared conditions of insecurity: the negotiation of ethnic borders in a multicultural commercial neighbourhood in Santiago, Chile. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, pp. 1–18. Disponible en <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1497953>
- Rodríguez, J., y Busso, G. (2009). Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. *Cepal*. Disponible en http://enlaceacademico.ucr.ac.cr/sites/default/files/publicaciones/migracion_interna-desarrollo_0.pdf
- Roth, T. (2018). The influence of parents' social capital on their children's transition to vocational training in Germany. *Social Networks*, 55, 74–85. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2018.05.006>
- Sahlins, M. (1974). *Economía de la edad de piedra*. (Akal, Ed.) (Segunda Ed). Madrid. Disponible en http://www.javeriana.edu.co/personales/jramirez/PDF/sahlins-economia_de_la_edad_de_piedra.pdf
- Salgado, F., Contreras, C., y Albornoz, L. (2018). La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación. *RIEM. Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 8(1), 81-117. Disponible en <https://doi.org/10.25115/riem.v8i1.2164>
- Sánchez, A. L. (1999). La crítica de la economía de mercado en Karl Polanyi: el análisis institucional como pensamiento para la acción. *Reis*, (86), 27. <https://doi.org/10.2307/40184144>



Sassen, S. (2016). Tres migraciones emergentes: un cambio de época. *Sur - Revista Internacional de Derechos Humanos*, 13(23), 29–42. Recuperado de <http://sur.conectas.org/es/tres-migraciones-emergentes-un-cambio-de-epoca/>

Seamon, D. (2003). Review of Bill Hillier's *Space is the machine*. *Environmental and Architectural Phenomenology*, 14(3), 6–9.

Simmel, G. (2012). *El extranjero*. Sequitur.

Soto, S., Gil, F., y Pujadas, I. (2019). Heterogeneidad de la inmigración internacional reciente en Chile. Una aproximación a tres grupos nacionales a partir de datos de encuesta. *Migraciones Internacionales*, 46, 91–119. Disponible en <https://doi.org/mig.i46.y2019.004>

Stefoni, C. (2014). Perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Revisión del concepto y nuevos alcances para la investigación. En D. Imilán, Walter; Garcés, Alejandro; Margarit (Ed.), *Poblaciones en movimiento: Etnificación de la ciudad, redes e integración* (pp. 41–65). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Stefoni, C. (2016). La nacionalidad y el color de piel en la racialización del extranjero. Migrantes como buenos trabajadores en el sector de la construcción. En M. E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (Primera ed, pp. 65–75). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Stefoni, C. (2019). Una ley de migración con sentido de realidad. Recuperado el 29 de agosto de 2019, desde <https://www.latercera.com/opinion/noticia/una-ley-migracion-sentido-realidad/473731/>

Stefoni, C., y Silva, C. (2018). Migración venezolana hacia Chile: ¿Se restringe o se facilita la migración de venezolanos hacia Chile? En *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (pp. 167–188). Instituto de Ética y Desarrollo. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6746867>

Sun Tzu. (2015). *El Arte de la Guerra*. E-artnow.

Tapia, M. (2014). Extranjeros fronterizos en las regiones extremas de Chile: entre migración y circulación. 1990-2014. En *Migración y trabajo: estudio y propuestas para la inclusión socio-laboral de migrantes en Arica* (pp. 31–55).

Tijoux, M. E., y Córdova, M. G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Revista Latinoamericana*, 14(42), 7–13. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v14n42/art_01.pdf

Trejos, B., y Chiang, L. H. N. (2012). Young taiwanese immigration to Argentina: The challenges of adaptation, self identity and returning. *International Journal of Asia-Pacific Studies*, 8(2), 113–143. Disponible en <http://ijaps.usm.my/wp-content/uploads/2012/07/TrejosNoraChiang-TaiwaneseImmigration.pdf>

Vargas, F. (2016). Masiva protesta de chinos en La Moneda por asesinato de comerciante en La Florida. *Emol*. Disponible en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/12/20/836394/Masiva-protesta-de-chinos-en-La-Moneda-por-asesinato-de-comerciante-en-La-Florida.html>



Vidal, G. (2008). La Teoría de la Elección Racional en las ciencias sociales. *Sociológica* (México), 23(67), 221–236. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000200009

Wang, Z. (2019). The incompatibility of local economic prosperity and migrants' social integration: evidence from the Netherlands. *The Annals of Regional Science*, 1–22.

<https://doi.org/10.1007/s00168-019-00953-8>

Zhou, M. (2004). The role of the enclave economy in immigrant adaptation and community building: the case of New York's Chinatown. (J. Sibley y G. Kozmetsky, Eds.), *Immigrant and Minority Entrepreneurship: Building American Communities*. Disponible en

https://www.sscnet.ucla.edu/soc/faculty/zhou/pubs/Zhou_Enclave_Economy_Chinatown.pdf



Anexos.



Fig. 3. Detalles en la decoración de Centros comerciales administrados por comerciantes chinos. De izquierda a derecha y de arriba abajo Centro Comercial Parma, Centro Comercial China Town, Centro Comercial Dragón de Oro, Centro Comercial Asia Pacífico.



Fig. 4. Carteles con símbolos y mensajes que hacen referencia a China, Perú, Venezuela y Colombia.



Fig. 5. Arriba, de izquierda a derecha. Aviso de empleo para vendedora junto con un aviso de locales disponibles para arriendo cercanos a la estación de trenes y aviso de empleo para trabajador(a) chino(a). Abajo, aviso de empleo para hombre joven.



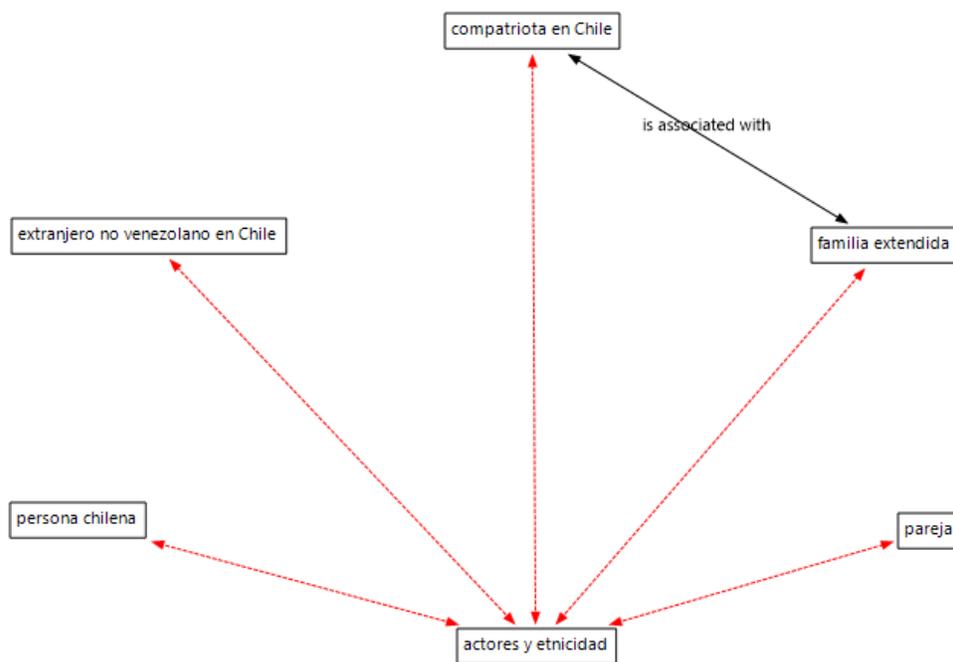


Fig. 7. Familia de Códigos “actores y etnicidad” en ATLAS.ti.

Empleo: entrevistade, tiempo en Chile y niveles de centralidad	Indegree (%)	Outdegree (%)
Omar	100	100
menos de 3 meses		
Lili	2,778	61,111
3 meses		
René	100	100
4 meses		
Samuel	11,111	55,556
4 meses		
Pedro	11,111	11,111
4-5 meses		
Tami	68,750	6,250
5-6 meses		
Dilma	4	28
7 meses		
Tina	100	100
1 - 1,5 años		
Cami	13,58	25,926
1,5 - 2 años		
Pía	28	28
2- 2,5 años		

Fig. 8. Tabla de valores en porcentaje respecto a los niveles de centralidad *indegree* y *outdegree* aplicados sobre las relaciones laborales establecidas por las personas entrevistadas, mediante el uso del software Ucinet.

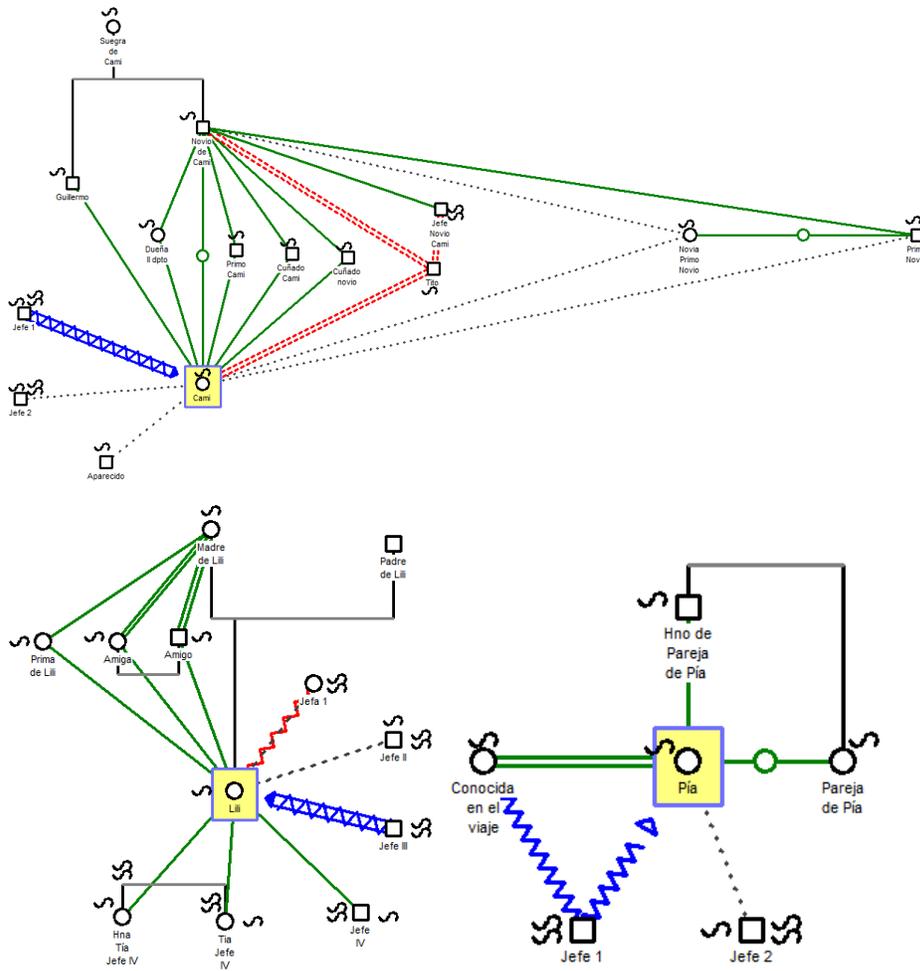


Fig. 9. Redes que presentaron conflicto en alguna de las relaciones laborales, graficadas en GenoPro. En un recuadro amarillo se identifica a Ego. Para el caso de Cami se identifica abuso sexual sufrido por el nodo llamado Jefe 1, en el caso de Lili se identifica violencia y distanciamiento perpetuado por Jefe 1 y abuso sexual perpetuado por Jefe III. En el caso de Pía se identifica abuso emocional provocado por Jefe 1.



Fig. 10. Avisos de empleo donde se especifica que las personas interesadas posean rut.

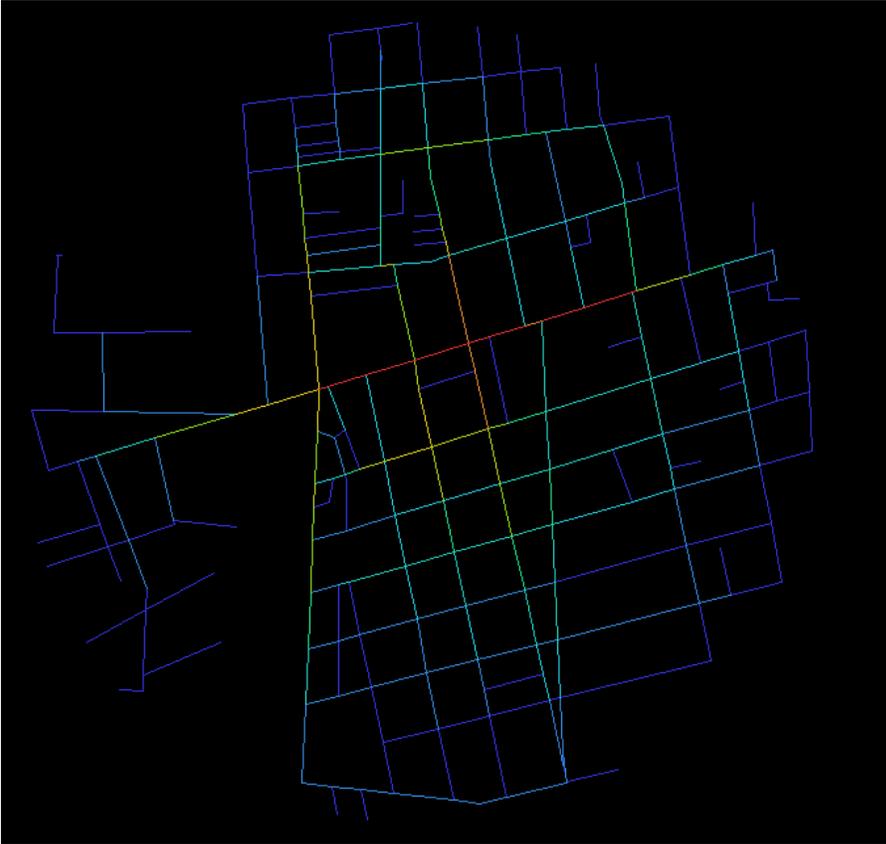


Fig. 11. Análisis de Choice en Depthmap sobre un radio de 1200 metros, equivalente a 15 minutos caminando en una extensión total de 2 kilómetros.

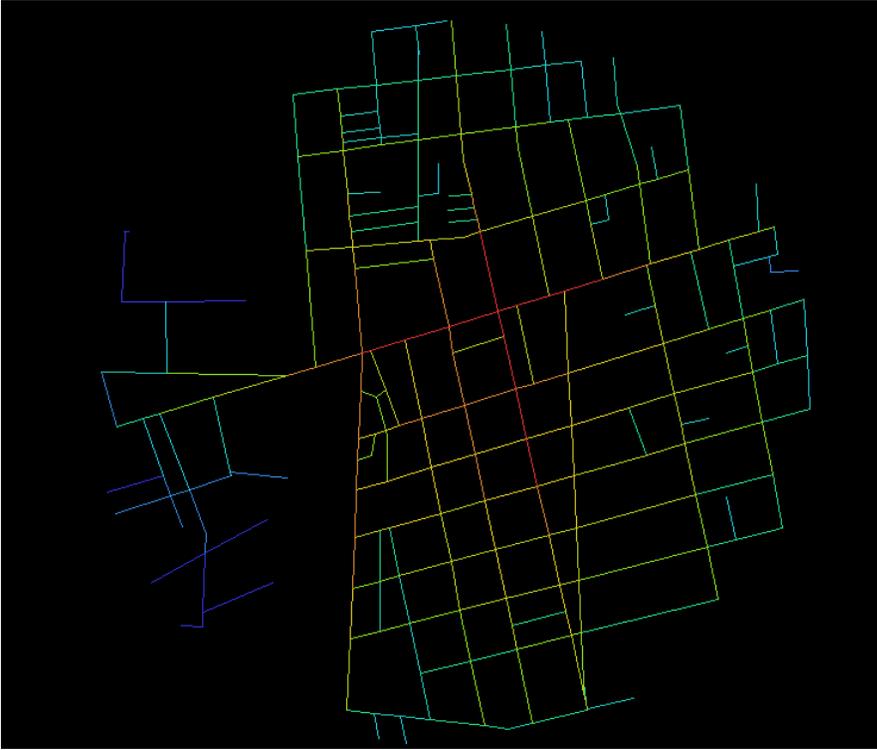


Fig. 12. Análisis de integración en Depthmap sobre un radio de 1200 metros, equivalente a 15 minutos caminando en una extensión total de 2 kilómetros.

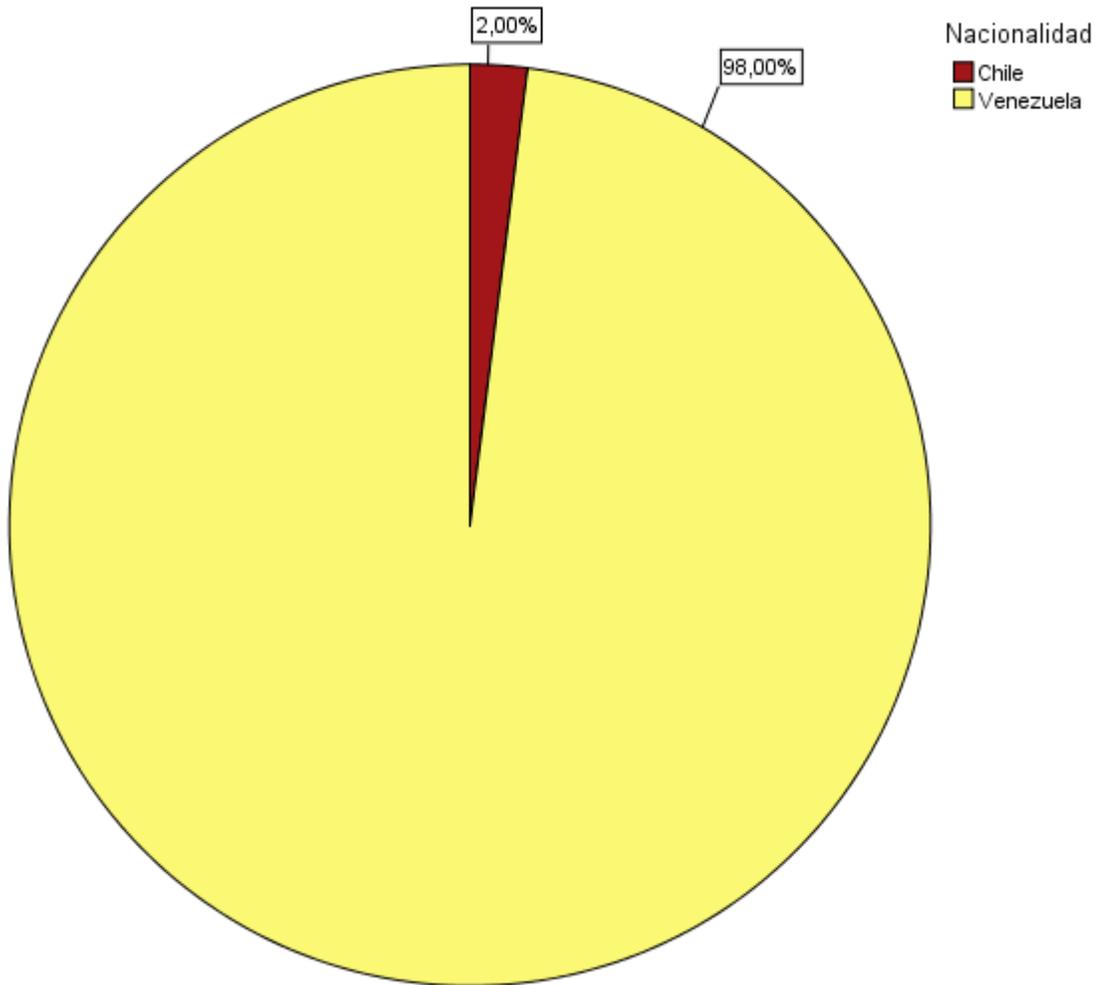


Fig. 13. Gráfico de SPSS que indica porcentaje de actores presentes en los relatos de las personas entrevistadas respecto al tema del alojamiento, distribuidas según nacionalidad.

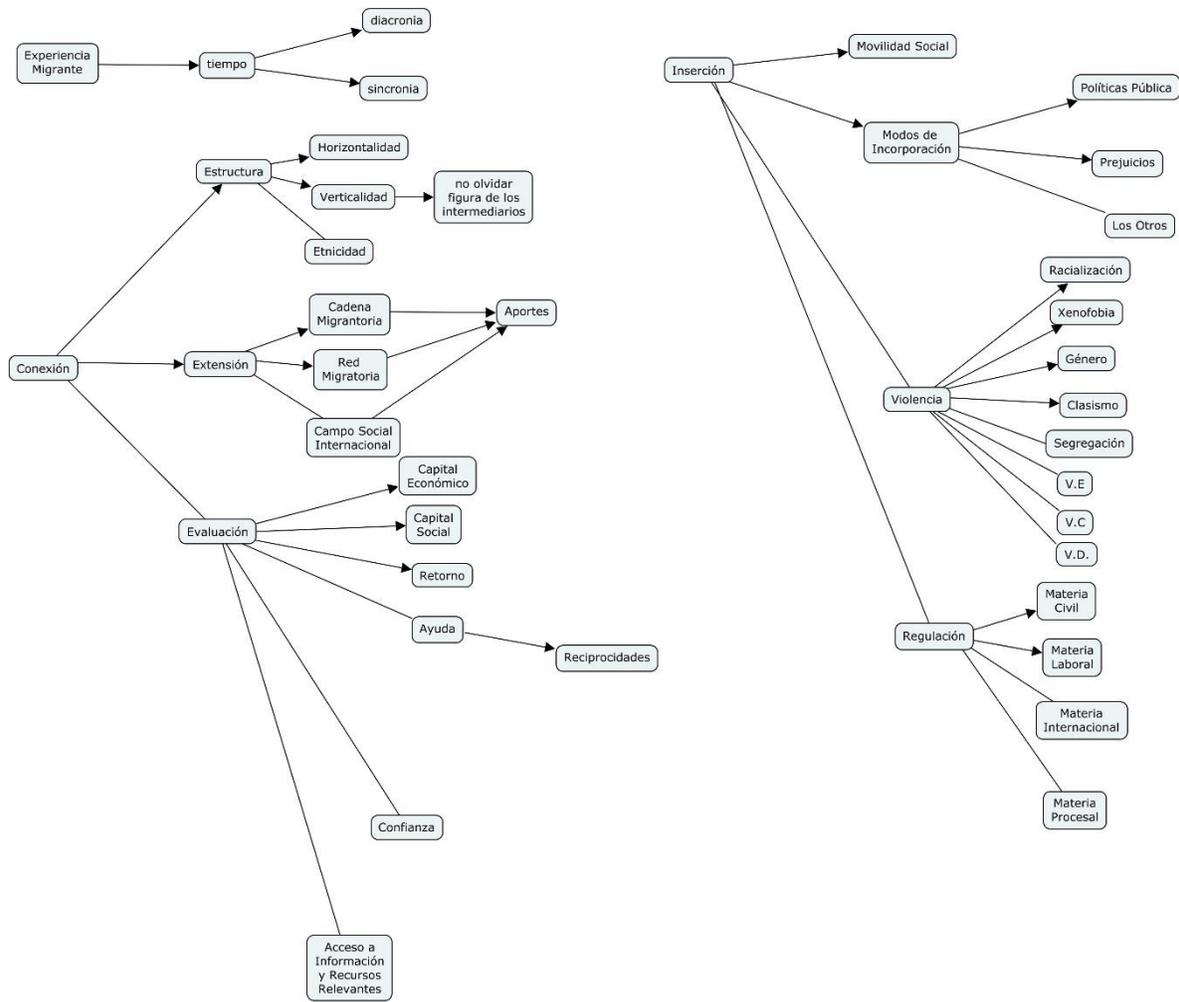


Fig. 14. Variables y categorías expuestas en el marco metodológico, que constituyeron la pauta de observación y análisis para el trabajo de campo.



Fig. 15. Sinoconta.